

Palabras e imágenes para asomarnos al mundo: 25 autores iberoamericanos de libros álbum

Coordinadores: César Sánchez Ortiz y Sergio Andricaín



LIEL
Literatura Infantil y Educación Literaria

FUNDACION

CUATROGATOS



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Palabras e imágenes para asomarnos al mundo:

25 autores iberoamericanos de libros álbum

Palabras e imágenes para asomarnos al mundo:

25 autores iberoamericanos de libros álbum

Coordinadores: César Sánchez Ortiz y Sergio Andricaín



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

© de los textos: sus autores
© de las ilustraciones: sus autores
© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha
Asesor de arte: Ramón J. Freire Santa Cruz

Colección DIVULGATIO, n.º 3



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

ISBN: 978-84-9044-383-5 (Edición impresa)

ISBN: 978-84-9044-384-2

D.L: CU 54-2020

Diseño y maquetación: Ana Angélica Moreno. Estudio El Perchero
Hecho en España (U.E.) – *Made in Spain (U.E.)*

Esta investigación ha sido realizada gracias a la cofinanciación de la Unión Europea a través del Fondo Europeo de Desarrollo Regional. Ha contado también con el apoyo económico del Patronato Universitario Cardenal Gil de Albornoz y se ha desarrollado por el Grupo LIEL (Literatura Infantil y Educación Literaria) en el marco de la convocatoria para la financiación de actividades de investigación dirigidas a grupos en el marco del Plan Propio de la UCLM.



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons BY-NC-ND 4.0.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons BY-NC-ND 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Índice

Presentación	9
Introducción	11
Un tipo de libro muy particular	13
25 autores iberoamericanos de libros álbum	19
<i>Ximo Abadía</i>	21
<i>Alekos</i>	25
<i>Marta Altés</i>	29
<i>Iban Barrenetxea</i>	33
<i>Marco Chamorro</i>	37
<i>Menena Cottin</i>	41
<i>Federico Delicado</i>	45
<i>Dipacho</i>	49
<i>Ciça Fittipaldi</i>	53
<i>Guridi</i>	57
<i>Imapla</i>	61
<i>Isol</i>	65
<i>Beatriz Martín Vidal</i>	69
<i>Manuel Marsol</i>	73
<i>Roger Mello</i>	77
<i>Pato Mena</i>	81
<i>María Pascual de la Torre</i>	85
<i>Carlos Pellicer López</i>	89
<i>Gustavo Roldán</i>	93
<i>Claudia Rueda</i>	97
<i>Mariana Ruiz Johnson</i>	101
<i>Adolfo Serra</i>	105
<i>Paloma Valdivia</i>	109
<i>Roger Ycaza</i>	113
<i>María Wernicke</i>	117
Autores	120

Presentación

Aunque el libro álbum no se dirige exclusivamente a niños pequeños, tradicionalmente ha sido en ellos donde encontró a sus potenciales lectores, ya que las ilustraciones facilitaban la comprensión del texto. Actualmente no podemos limitar su disfrute, única y exclusivamente a ese grupo lector pues, año tras año, el mercado editorial ofrece propuestas interesantísimas que en sus planteamientos demandan de sus lectores una educación literaria que excede las competencias y capacidades de esos “primeros lectores”.

Precisamente por su morfología eminentemente visual, el libro álbum se ha ofrecido como un recurso valiosísimo para iniciar al niño en el aprendizaje de la lectura y la escritura o para introducirlo en el mundo de la literatura. Aun así, hemos de tener en cuenta que, en los libros álbum, la construcción del significado surge de la interacción multimodal o, de lo que es lo mismo, de la interrelación entre el soporte, el texto, las ilustraciones y el resto de elementos que configuran este nuevo género literario.

Entre texto e ilustración se producen diversas relaciones, creando vínculos que obedecen a distintas sinergias y lazos intersemióticos, a veces complementarios, en ocasiones divergentes, pero siempre enriquecedores. Esas mismas hebras que unen textos e ilustraciones en el libro álbum, hilvanan las dos orillas de este océano que al mismo tiempo nos separa y nos une. De esos lazos invisibles surgió en 2015 un maravilloso proyecto de la mano de nuestro añorado Pedro Cerrillo y de nuestros queridísimos amigos de la Fundación Cuatrogatos, Sergio Andricaín y Antonio Orlando Rodríguez. Un proyecto que pretende acercar, dar a conocer y reivindicar las voces de una Literatura Infantil y Juvenil iberoamericana que nos une, toca y conmueve.

Palabras e imágenes para asomarnos al mundo: 25 autores de libro álbum pretende ser un broche de oro a dicho proyecto, incorporando al conocimiento de esas voces las imágenes con las que los ilustradores nos deleitan. Esta nueva publicación pretende completar las tres precedentes, en las que nos ocupamos de la poesía infantil (*Dos orillas y un océano: 25 autores iberoamericanos de poesía para niños y jóvenes*), la narrativa para niños (*Historias de acá y*

de allá: 25 autores iberoamericanos de narrativa para niños) y la narrativa juvenil (Puentes de palabras: 25 autores iberoamericanos de narrativa para jóvenes).

La selección de las obras fue, si cabe, más compleja que en las guías anteriores pues a la ardua tarea de elegir unas obras y autores en detrimento de otros, se sumó uno de los criterios en la elección: decidimos incluir solo los libros álbum de autoría única, es decir, aquellos en los que el ilustrador es también el autor del texto. Este es el motivo por el que el lector echará en falta la presencia de algunos libros álbum fundamentales. De todas formas, nunca fue nuestro objetivo presentar una relación exhaustiva de títulos y creadores a tener en cuenta sobre un determinado género, sino más bien tratamos de ofrecer a niños y jóvenes de las dos orillas un elenco de obras susceptibles de ser leídas, disfrutadas y amadas por lectores de diferentes edades para que enheben sus agujas y sigan tejiendo textos.

Cristina Cañamares Torrijos
Grupo LIEL de la UCLM

Introducción

Un nuevo proyecto de indagación en los territorios de la creación de libros para niños y jóvenes estrecha los vínculos entre el Grupo LIEL (Literatura Infantil y Educación Literaria), de la Universidad de Castilla-La Mancha, en España, y la Fundación Cuatrogatos, organización que desarrolla proyectos educativos y culturales desde Miami, Estados Unidos. Después de *Dos orillas y un océano: 25 autores iberoamericanos de poesía para niños y jóvenes* (2015), *Historias de aquí y de allá: 25 autores iberoamericanos de narrativa para niños* (2017) y *Puentes de palabras: 25 autores iberoamericanos de narrativa para jóvenes* (2018), el foco de atención se desplaza ahora hacia los libros álbum y sus creadores en España y América Latina.

Aunque la denominación *libro álbum* hace referencia –como se encarga de explicar Fanuel Hanán Díaz, gran estudioso del tema, en el artículo “Un tipo de libro muy particular”, escrito para esta obra–, a los libros en los que el texto y la ilustración están unidos por una relación interdependiente, en la que uno no está completo sin los elementos narrativos que aporta la otra, lo cierto es que, en el día a día del universo de la literatura infantil y juvenil, con esta denominación se alude a una variedad de libros. En la práctica suele usarse para englobar a libros por lo general profusamente ilustrados y con textos cortos, aunque no se ajusten, en rigor, al concepto clásico establecido. Lo anterior explica que entre los autores escogidos para aparecer en esta guía haya quienes son fieles a la definición académica de “libro álbum”, y también quienes proponen obras que no respetan estrictamente ese canon, pero en las que la ilustración desempeña un importante papel –a menudo más relevante que el del texto escrito– o que desdeñan el componente verbal, como ocurre en los libros sin palabras.

Los 25 creadores reunidos en esta guía son Isol, Gustavo Roldán, Mariana Ruiz Johnson y María Wernicke (Argentina); Ciça Fittipaldi y Roger Mello (Brasil); Pato Mena y Paloma Valdivia (Chile); Alekos, Dipacho y Claudia Rueda (Colombia); Marco Chamorro y Roger Ycaza (Ecuador); Ximo Abadía, Marta Altés, Iban Barrenetxea, Federico Delicado, Guridi, Imapla, Beatriz Martín Vidal, Manuel Marsol, María Pascual de la Torre y Adolfo Serra (España), Carlos Pellicer López (México) y Menena Cottin (Venezuela).

Como suele ocurrir en este tipo de muestras, no fue fácil la selección, pero cabría echar mano a un adagio popular: “no son todos los que están; pero todos los que están, son”. Partimos

de una premisa: que fueran autores integrales, con al menos dos títulos publicados en los que fueran responsables tanto del texto como de la gráfica. Las figuras veteranas y noveles reunidas en estas páginas ilustran, con sus conceptos y sus obras, los disímiles caminos por los que transita esta modalidad de la LIJ.

Sin embargo, sin ánimo de hacer un recuento exhaustivo, no está de más mencionar a algunos otros artistas de Iberoamérica, en activo o fallecidos (como los brasileños Ziraldo y Ángela Lago, pioneros y grandes exploradores de la integración texto-imagen), vinculados al libro álbum. Nuevamente, para que la relación no sea demasiado extensa, solo se incluyen creadores que han firmado tanto el texto como las imágenes gráficas de algunas de sus publicaciones: Diego Bianki, Natalia Colombo, Claudia Degliuomini, Istvansch, Liniers, Javier Peña, Virgilia Piñón y Yael Frankel, de Argentina; Renato Moriconi y Fernando Vilela, de Brasil; Fernando Krahn, Alberto Montt y Paula Vásquez, de Chile; Enrique Martínez Blanco y Valerio, de Cuba; María Paula Bolaños, Canizales, Olga Cuéllar e Ivar Da Coll, de Colombia; Rikki Blanco, Rocío Bonilla, Olga de Dios, Carmen García Iglesias, Nono Granero, Anna Lienas, David Pintor, Leticia Ruifernández, Isabel Ruiz Ruiz, Javier Sáez Castán, Lucía Serrano, Carme Solé Vendrell, Ramón Trigo y Emilio Urberuaga, de España; Juan Gedovius, de México; Verónica Leite y Fidel Sclavo, de Uruguay, y Gerald Espinoza, de Venezuela.

Objeto de debate entre quienes ponderan sus virtudes y el creciente poderío de la narrativa de la imagen y quienes objetan la a menudo preocupante calidad literaria de sus textos, lo cierto es que el libro álbum tiene un crecimiento notorio en los catálogos de pequeñas y grandes editoriales, y es una modalidad de la LIJ contemporánea a la que, cada vez más, los creadores, la industria, la academia, los mediadores de lectura y el público infantil y adulto prestan mayor atención.

Sergio Andricain
Fundación Cuatrogatos

Un tipo de libro muy particular

En el mercado editorial infantil se ha impuesto un tipo de obras ilustradas que se conoce como libro álbum, que ha alcanzado gran protagonismo en muchos escenarios: en las secciones infantiles de bibliotecas y librerías, en las ferias internacionales del sector, en los programas públicos de dotación de libros y en las estrategias de mediación lectora. Hoy se habla con mucha naturalidad del libro álbum, pero su presencia puede considerarse reciente en el ecosistema lector contemporáneo.

¿Qué es un libro álbum? ¿Cuáles son sus características? ¿Qué lo diferencia de otros títulos ilustrados? Esas son interrogantes fundamentales para entrar de lleno a esclarecer algunas premisas fundamentales de esta categoría de obras altamente populares y sofisticadas.

Los orígenes del libro álbum deben rastrearse en el mundo anglosajón. Aunque hay antecedentes muy antiguos del uso de la imagen con un valor narrativo, la evolución lenta del vínculo entre el texto y la ilustración en el interior del libro, los ensayos para la reproducción a color durante el siglo XIX y la búsqueda de un formato adecuado como superficie para estas publicaciones confluyeron, por diferentes caminos, para dar origen al libro álbum como concepto, uno de los mayores aportes del discurso de la infancia al torrente cultural de la sociedad y del universo literario.

De hecho, el molde del libro álbum ha sido tan flexible y atractivo que hoy día muchos títulos para adultos aparecen bajo este ropaje y, también, muchas de las obras que se publican para el público infantil terminan siendo consumidas por lectores adultos. Es tal su popularidad que películas altamente taquilleras de los últimos años se han basado en libros álbum exitosos como *El Expreso polar* y *Jumanji*, de Chris Van Allsburg, o *Donde viven los monstruos*, de Maurice Sendak.

El fenómeno en torno al libro álbum ha despertado el interés de diferentes sectores, no solo de aquellos vinculados con el mercado, sino también de los que se ocupan de las investigaciones literarias, por lo que muchas universidades prestigiosas han comenzado a abordar,

desde distintas disciplinas, este producto cultural al que consideran como una intersección de lenguajes e ideologías.

En la actualidad, las fronteras del libro álbum comienzan a desdibujarse, pues muchos libros ilustrados intentan parecerse y otros tipos de publicaciones, como el libro silente, la novela gráfica y el libro objeto, interceptan sus territorios. Por tal razón, resultan válidas algunas precisiones que nos permitan poner una lupa sobre este sorprendente y flexible concepto que conocemos como libro álbum.

Un término que vacila

Aunque se suele usar el término libro álbum para designar a lo que en verdad lo es, también se suelen utilizar otras denominaciones, como libro-álbum, álbum e incluso álbum ilustrado (lo que es realmente una redundancia innecesaria, pues, excepto un álbum musical, el resto de los álbumes son ilustrados).

En inglés existe un fenómeno similar, ya que aún se mantienen distintas formas de referirse a este concepto, ya sea como *picture book* o *picturebook*. Aunque la distinción parezca una nimiedad, resulta esencial en términos conceptuales, ya que acoplar los dos términos en una sola palabra naturaliza el hecho de que las imágenes son indisociables y sustanciales para la definición de esta categoría de libros.

Aún en el contexto de habla hispana se siguen presentado indistintamente diferentes términos, aunque prevalece el de libro álbum, a veces con guion en el medio, como una forma de soldar ambos vocablos. Resulta curioso que en el *Diccionario de la Real Academia Española* la palabra álbum se refiera a un libro en blanco (del latín *album*) para ser llenado con textos, estampillas, postales o fotografías. Es decir, que esta palabra, tardíamente adoptada en el español, alude al continente más que al contenido. En el imperio romano así se llamaba a las tabletas cubiertas con una sustancia blanca sobre las cuales se escribía en sitios públicos. La similitud en características físicas y la relación con el mundo visual pueden haber orientado el empleo del término *album* asociándolo a este tipo de soporte de escritura antiguo. En todo caso, la acepción más extendida y aceptable del término debe aún consolidarse y muchas discusiones deben abrir el debate para lograr un mayor consenso sobre cómo identificar estos desafiantes moldes narrativos.

¿Qué es un libro álbum?

Quizás por la presencia de imágenes, muchos libros ilustrados se etiquetan automáticamente como libros álbum cuando, en realidad, son solo eso: libros ilustrados. Hay otros que por la

presencia determinante de ese elemento (la imagen) casi casi se le parecen. Nuevas fronteras se abren: la novela gráfica y los libros silentes (que también son libros álbum) han fortalecido novedosas tendencias que ramifican diferentes opciones.

En principio, existe una diferencia fundamental, expresada por Uri Shulevitz en su libro *Writing with Pictures*, entre aquellas publicaciones que tienen un *formato* parecido al del libro álbum y las que responden verdaderamente al *concepto* de libro álbum. Empecemos por dos rasgos en común que poseen ambos tipos de libros. En primer lugar, a la imagen le corresponde una mayor preponderancia que a los textos en la página. Podemos apreciar, a simple vista, que el espacio concedido a las ilustraciones es considerablemente mayor que el ocupado por el texto y que, por tanto, este se caracteriza por ser muy breve. La brevedad representa uno de los principales retos en la construcción de libros álbum, pues lo que se dice con las palabras debe ser preciso, contundente y complementario, además de literario.

El segundo rasgo tiene que ver con la interconexión que establecen ambos lenguajes (el verbal y el visual) en la página. Tiene que existir un sólido nexo entre ambos códigos, de manera tal que las ilustraciones, además de tener una mayor presencia, aporten elementos esenciales de sentido que expandan el significado de los textos, y lo mismo ha de suceder con el texto: debe contribuir a ampliar la lectura de las imágenes.

Pongamos, por ejemplo, una espléndida edición ilustrada y con tapa dura del enigmático cuento de Charles Perrault *Piel de asno*, cuyas ilustraciones nos muestran los espacios interiores de un palacio, dejan traslucir los elementos psíquicos y morales de los protagonistas a través de sus gestos y miradas, a la vez que nos permiten entrever los aportes simbólicos al relato de la sombra y el tabú, dos de sus contenidos más potentes. Ese libro puede ser excepcional y muy artístico, ganarse importantes premios y tener una validación crítica sobresaliente. Sin embargo, no *es* en rigor un libro álbum porque a pesar del despliegue de recursos visuales, la historia en sí misma constituye un sistema autónomo de significado: se entiende en ausencia de las imágenes y adquiere propias dimensiones en la mente del lector, generando imágenes en su cabeza y estremeciéndolo de manera diferente; en otras palabras, la historia se comprende y puede ser leída como un texto independiente, sin necesidad de la imagen.

El elemento que diferencia ambos tipos de libros es el modo como se establece la relación entre texto e ilustración, de tal manera dependientes el uno de la otra en el libro álbum que el texto carece de sentido sin las ilustraciones y viceversa. La interdependencia de ambos códigos es, definitivamente, la clave para reconocer un auténtico libro álbum. Lo anterior obliga a estudiar la compleja relación entre ambos lenguajes, con vistas a comprender su dinámica

interna y las exigencias que conlleva la lectura de un libro de este tipo. Hace veinte años había una notable claridad acerca del concepto de libro álbum, pero el libro álbum ha seguido sumando nuevos elementos que enriquecen su concepto; sin embargo, conviene señalar que la definición clásica todavía funciona.

Algo que conviene aclarar: los libros que no tienen esta interdependencia de códigos, como señala la experta Maria Nokolajeva, no son de menor calidad. Simplemente no son libros álbum auténticos, sino otro tipo de libros que buscan arroparse con su formato.

Ciertas paradojas

Existen otros elementos que definen el desarrollo y las tendencias del libro álbum, como la *interacción* con el lector. Aunque este factor siempre ha sido decisivo, hoy día tiene mayor importancia. Al crecer la interacción del lector con el libro, esto ha impulsado un importante rasgo del libro álbum asociado con su materialidad. Es decir, el libro como objeto físico también genera aportes fundamentales.

El formato (tamaño y orientación) que se escoge, por ejemplo, influye decisivamente en el tipo de representación de la historia. Si el libro es apaisado, será ideal para destacar el paisaje; si es angosto, puede favorecer una historia que se desarrolla en un espacio cerrado, mientras que si es cuadrado, ayuda a lograr una representación del mundo interior.

Del mismo modo ocurre con las guardas, esas páginas que articulan, como si fueran bisagras, el reverso de la tapa y contratapa con la primera y la última página del libro. Ellas se convierten muchas veces en espacios narratológicos dependientes, que aportan elementos anticipativos, crean atmósferas o adelantan la construcción de hipótesis. Decididamente los libros álbum han resignificado las guardas como elementos editoriales clave.

Las intervenciones en el formato, como troqueles, páginas en otro tipo de papel o impresas con tintas especiales proponen interesantes experimentos que delinear tendencias y conceptos novedosos en el libro álbum.

Cada una de estas transformaciones va ampliando la idea que tenemos del libro álbum, resignificándolo y extendiendo sus alcances. Gran parte de estas publicaciones son el resultado de un trabajo colectivo, que depende de los aportes de un equipo multidisciplinario, a la cabeza de cual se encuentra un editor que propone el concepto y se ocupa de que todos los elementos calcen como partes de un todo, en el que nada sobre y en el que se combinen sabiamente cada uno de los factores.

Los libros álbum son hijos colectivos, se desarrollan en equipo y necesitan tiempo para que las ideas que los sustentan maduren (paradójicamente, lo que menos se le dedica a la producción de estos es tiempo). En la actualidad, proliferan las autodenominadas editoriales independientes que producen libros de muy baja calidad y las grandes comienzan a imponer modas y estilos que empobrecen un universo creativo, que requiere una visión responsable de la labor editorial. A fin de cuentas, se trabaja para lectores en formación.

¿Qué tan importantes son los textos?

Merece un espacio aparte el tema de la calidad de los textos. Realmente en la compleja relación entre ambos códigos, los textos cobran un encanto y un sentido distinto. Deben conversar con las ilustraciones sin pretender decirlo todo, ofrecer palabras sonoras y capaces de transmitir emociones y sentidos, construcciones gramaticales sintéticas y precisas, expresiones comprensibles y que permitan un contrapunteo enriquecedor con la imagen. Nunca debe olvidarse que las palabras son también sonido.

En sus orígenes, el libro ilustrado para niños le concedió a la imagen un papel ornamental, subordinado por completo al texto impreso. En el *Orbis Sensualium Pictus*, del checo Johannes Amos Comenius, publicado en 1658 y considerado por muchos especialistas como el antecedente de este tipo de libros para la infancia, si bien se comprueba la existencia de una relación entre las imágenes y la palabra, las primeras reproducían lo que el texto decía. En apenas 350 años, las ilustraciones ganaron una autonomía excepcional.

Al revisar la producción de libros álbum reciente, se detecta un fenómeno que revierte esa inicial dependencia de la ilustración a lo escrito. De un tiempo para acá es frecuente encontrar muchos textos anodinos, poco interesantes y de baja calidad literaria, acompañando ilustraciones muy atractivas y profesionales, lo que revela la menor importancia que les asignan actualmente a los textos en los libros para la infancia; eso los pone en una posición desventajosa ante el lenguaje visual.

Una de las posibles explicaciones puede estar relacionada con la proliferación de autores-ilustradores, con sólida formación artística, pero con escasos conocimientos literarios y poca preparación para asumir la tarea de escribir para niños. Otras razones del fenómeno pueden estar relacionadas con el escaso tiempo de maduración del texto y con la incursión, en el mundo de la literatura infantil, de muchos escritores no profesionales y neófitos que creen que los niños son lectores poco exigentes y que por tanto, se les puede dar cualquier texto a leer. Otro factor que interviene tiene que ver con la búsqueda de ganancias inmedia-

tas en un mercado creciente de publicaciones que descuida la calidad de la escritura en las obras publicadas para la infancia, privilegiando a la ilustración.

Afortunadamente el libro álbum es inquieto y muestra enormes posibilidades para absorber préstamos de otros lenguajes, para renovarse y expandir nuevos territorios. Por su sofisticación, aunque algunos puedan tener moldes muy sencillo, hacen visible el trabajo paciente, inteligente y sabio de todos los profesionales que contribuyen para crear conceptos únicos y ofrecer experiencias lectoras significativas.

Los libros álbum deben someterse a una excepcional prueba: la relación interdependiente que debe darse entre la ilustración y el texto en sus páginas. Esto permite formarse un criterio sobre ellos y valorar si son los materiales impresos ideales para poner en manos de los niños a la hora de iniciarlos en la lectura de la palabra y la imagen, porque sin duda muchos de estos libros son y seguirán siendo el primer encuentro con imágenes y palabras que muchos lectores tendrán. De ahí la importancia de que provoquen experiencias estéticas que los marquen para toda la vida.

Fanuel Hanán Díaz

25

**autores iberoamericanos
de libros álbum**





Ximo Abadía
(Alicante, 1983)

Joaquín Abadía Pérez (Ximo Abadía) estudió Cómics e Ilustración en la Escuela Superior de Dibujo Profesional (ESDIP) de Madrid. Actualmente vive en Benidorm, donde se dedica a la ilustración. Además de España, ha publicado álbumes ilustrados en Estados Unidos y Francia. En 2011 fue seleccionado para el premio autor revelación en el Salón del Cómic de Barcelona. En 2012, fue finalista del premio internacional FNAC por *La puerta amarilla* (SinsEntido, 2014) y en el Instituto de la Juventud (INJUVE) en la categoría de novela gráfica. En 2017 sus ilustraciones fueron seleccionadas para la Muestra de Ilustradores de la Feria del Libro Infantil de Bolonia y el Catálogo iberoamericano de ilustración. Ha ganado dos premios White Ravens de la Internationale Jugendbibliothek con *Cuando las vacas flotan* (Takatuka, 2016) y *No puedo dormir*, de

Gracia Iglesias (Flamboyant, 2018). En 2018 gana el Premi Llibreter de los libreros de Barcelona y el Premio al mejor álbum Ilustrado de cómic Premio al mejor álbum ilustrado de cómic Madrid Com con *Frank. La increíble historia de una dictadura olvidada* (Dibbuks, 2018). Otros títulos firmados como autor e ilustrador son *Méliès* (Libre Albedrío, 2019), *Toto* (Templar, 2018), *Kamasutra para días lluviosos* (Impedimenta, 2016), *El inventor de pájaros* (SM, 2015), *De mayor quiero ser pequeño* (Dibbuks, 2013), *La bipolaridad del chocolate* (Diábolo Ediciones, 2011), *Clonk* (Diábolo Ediciones, 2010) y *Cartulina de colores* (Diábolo Ediciones, 2009). Para otros autores ha ilustrado los siguientes títulos: *Instrucciones para un funeral*, de David Means (Sexto Piso, 2019), *La destrucción de la memoria*, de Robert Bevan (La Caja Books, 2019), *Diarios de Kolimá* (La Caja Books, 2018), *A la velocidad de la luz*, de Colin Stuart (Geoplaneta, 2018), *Mil millones de años hasta el fin del mundo*, de Arkadi y Boris Strugatski (Sexto piso, 2017) y *Cómo abrió don Nicanor el Gran circo volador*, de Mar Benegas (Tres Tigres Tristes, 2015).

<http://ximoabadia.com/>

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

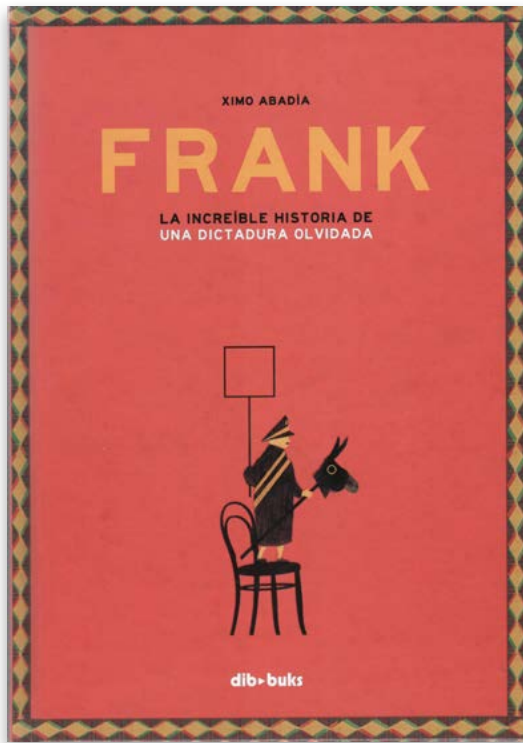
Para mí lo esencial en un álbum como autor es el aprendizaje. Tiene que suponer un reto, tanto gráfica como narrativamente. Debe conllevar un proceso de destilación para que el mensaje que queremos transmitir llegue lo más limpio posible al lector. Un mensaje que despierte su curiosidad. Sencillo, pero potente.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

El sistema educativo actual a veces tiene demasiados límites o temas tabúes. Los niños y jóvenes son una esponja de aprendizaje. Creo en el libro álbum como un medio para aportarles un pensamiento más crítico. A través de texto y imagen debemos intentar plantar una semilla que ayude a desarrollar y a ofrecerles alternativas para la mirada que tendrán en un futuro. A desarrollar un nuevo lenguaje a través de la gráfica.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Los temas y preocupaciones de hoy día son diferentes de los de hace un tiempo atrás. El libro álbum al igual que las nuevas generaciones tienen que evolucionar, experimentar y crecer. No deben quedarse atrás, sino que deben ir de la mano. Creo en el libro álbum como un aprendizaje continuo. El libro tiene que acompañar a las nuevas generaciones en todas sus etapas y crecer los dos juntos.



FRANK. La increíble historia de una dictadura olvidada

Ximo Abadía

Editorial Dibbuku

Este álbum ilustrado narra la vida del dictador Francisco Franco desde una óptica satírica, casi caricaturesca. De una manera muy sencilla e icónica, refleja los aspectos más relevantes de su vida y hace hincapié en la férrea represión que llevó a cabo con todos aquellos que estaban en las antípodas de su ideología; temas que tradicionalmente han quedado sepultados bajo el velo de una amnesia colectiva que Abadía trata de paliar magistralmente con esta obra.

Predominan los tonos rojos, amarillos y azules. Las ilustraciones tienen una carga simbólica importante. Sabemos que los ejes vertebradores de la cuadrículada mente de Franco eran “Patria, Iglesia y familia” y lo vemos metafóricamente representado en la defensa que hace el

protagonista de que en el mundo solo existen cuadrados y en la resistencia que opone a los que piensan con otras formas geométricas.

No pasa por alto aquellas personas que perdieron la vida. Tampoco a aquellas que tuvieron que exiliarse. Y no redime al mundo entero que miró hacia otro lado. Cuarenta años después, dice, “se sigue escuchando una palabra enterrada, libertad”.

César Sánchez Ortiz



Tomado de: *Cuando las vacas flotan*, de Ximo Abadía. Barcelona: Takatuka, 2016.



Alekos
(Bogotá, 1953)

Alexis Forero Valderrama (Alekos) es uno de los ilustradores colombianos de libros para niños de más larga y prestigiosa trayectoria. Además es pintor, grabador, escritor, actor, cuentacuentos y músico. En 1983 se graduó de Diseño Gráfico en la Universidad Nacional de Colombia y asistió a clases en la Escuela Massana de Barcelona entre 2003 y 2005. En 1991 desarrolló para la Organización de Estados Iberoamericanos el proyecto La palabra pintada, en el cual ilustró veinte telones con textos de relevantes poetas de Hispanoamérica. Su trayectoria como creador de libros para niños se inicia en 1986 cuando publica con Editorial Norma el libro de imágenes *El mercado*. Su bibliografía como autor de textos e ilustraciones incluye títulos como *Aroma de níspero y otros versos de papel* (Panamericana Editorial, 2000), *Espantajos* (Panamericana Editorial,

2001), *Matachita* (Panamericana Editorial, 2001), *El Sombrerón* (Norma, 2008), *Palabrarbas* (Ediciones B, 2009), *Un conejo es un ciempiés* (Norma, 2014) y *Pepito el aventurero* (Ediciones B, 2015).

Su libro *Rapito y Sapón* (Panamericana Editorial, 2017) fue distinguido en el Festival de Ilustración de Libros BookILL 2019, de Serbia, con un premio especial por lo innovador de su técnica. En 1990 obtuvo la medalla de bronce del concurso internacional Ezra Jack Keats, en Estados Unidos, por sus ilustraciones para la selección de poesía folclórica *Cúcuru Mácara* (Norma, 1992).

Ha ilustrado textos de otros autores, como *La ratoncita-niña y otros cuentos*, de León Tolstoi (Norma, 1991); *Tocotoc, el cartero enamorado*, de Clarisa Ruiz (Adpostal, 1993); *Mi bicicleta es un hada y otros secretos por el estilo*, de Antonio Orlando Rodríguez (Rondalera, 1993); *Renata y el mago pintón*, de Enrique Páez (Ediciones SM, 1996); *Pastorcita*, de Rafael Pombo (Loqueleo, 2005); *La bruja enamorada*, de Charo Camprubí (Siruela, 2009); *El ratón bigotón*, de Celso Román (Educar, 2011), y *La última lágrima*, de Triunfo Arciniegas (Panamericana Editorial, 2018), entre otros.

En varias oportunidades ha integrado como ilustrador la Lista de Honor de IBBY en representación de Colombia.

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

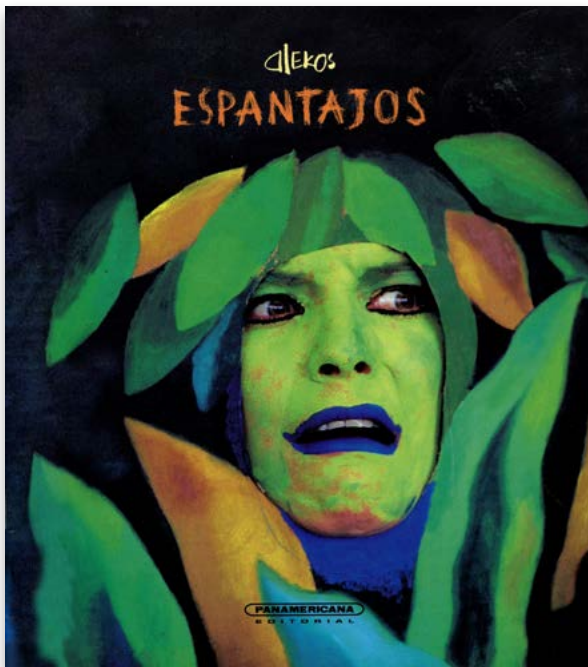
Los dos elementos esenciales del libro álbum son la imagen –ilustración, diseño, formato– y el texto. Y la combinación ideal es la que le da preponderancia tanto a una como a otro. Entiendo entonces como libro álbum aquel donde si se suprime uno de los dos, el libro no puede leerse. Así, para su creación, el reto está en ir repartiendo las tareas entre los dos lenguajes. Pero luego quedan todas las lecturas escondidas que cualquiera de los dos puede provocar: su polisemia. Guiños a otros libros, a otros creadores. Evocaciones a otros ambientes o atmósferas. Esto convierte al libro álbum en una fuente de comunicación múltiple.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

La integración de las artes. Una lectura múltiple del entorno. También es una visión más contemporánea del mundo. Los libros álbum también están acercando la ilustración al arte plástico en el sentido más positivo. El libro álbum, como cualquier otro libro de calidad, puede aportar de acuerdo con lo que se quiera contar y cómo se quiera contar.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Sigo pensando que lo que mejor aporta desde el oficio que sea: escritura, ilustración, diseño, edición, es hacer el trabajo con el corazón, con el alma, con los dientes. Aquello que lleve estos ingredientes tiene más posibilidades de llegar y conmover que lo que se hace con rutina y sin pasión.



Espantajos

Alekos

Bogotá: Panamericana Editorial, 2001

El polifacético artista bogotano Alexis Forero, conocido como Alekos, integra en *Espantajos*, un singular libro álbum, tres de sus múltiples facetas creativas: escritor, ilustrador y fotógrafo (también es diseñador, grabador, pintor, cuentacuentos, actor y trovador). Homenaje a las historias sobrenaturales de la tradición oral, tan frecuentes y gustadas en Latinoamérica, esta obra reúne dos relatos en verso que remiten al desenfado de los trovadores populares: “La Huesuda y el borrachín” y “La noche de los espantos”. El primero de ellos narra el encuentro de un hombre con La Muerte (identificada también, humorísticamente, como La Pelona, La Huesuda o La Ganchuda) y cómo esta le perdona la vida en lo que, al final, resulta ser una suerte de sueño admonitorio. El segundo texto, titulado “La noche de los espantos”, reúne, en una esperpéntica cita de media-

noche, a algunas de las criaturas sobrenaturales del folclore de Colombia: El Sombrerón, La Madremonte, La Patasola, el Mohán

La propuesta gráfica de Alekos para este libro, colorida y de gran impacto visual, apela, como elemento fundamental, a la intervención de fotografías. En “La Huesuda y el borrachín”, las fotos presentan escenarios (piedras, callejones, fuentes, follaje de árboles) que el artista colorea y en los que inserta, dibujados con óleo, a los dos personajes de su historia. Para “La noche de los animales” invierte el proceso: en este caso, las fotografías muestran primeros planos de expresivos rostros (intervenidos con colores vibrantes para caracterizar a las figuras mitológicas) que son ubicados sobre fondos dibujados que recrean espacios nocturnos (cementeros, vegetación, ríos).

La inquietante belleza de las imágenes y su espíritu afín a las historias folclóricas sobrenaturales logran una armoniosa y enriquecedora imbricación con los textos. Sin duda, este es uno de los mejores libros álbum de Alekos por su imaginación, su coherencia formal y su originalidad.

Antonio Orlando Rodríguez



Tomado de: *Rapito y Sapón*, de Alekos. Bogotá: Panamericana Editorial, 2017.



Marta Altés

(Barcelona, 1982)

Estudió diseño gráfico en la Escuela de Arte y Diseño de Barcelona, especialidad de la que se graduó en 2004 y también, dos años más tarde, de un curso especializado en Ilustración en la misma institución. Siempre se había interesado por la narración, por lo que, tras abandonar su trabajo en una empresa de *merchandising*, se mudó a Londres –su actual residencia– para estudiar la maestría en Ilustración de Libros para Niños en la Escuela de Arte de Cambridge. Decisión que cambió el rumbo de su vida.

Su carrera profesional como ilustradora comenzó nada más finalizar estos estudios. Presentó *¡No!* (su trabajo de fin de máster) en la Feria del Libro Infantil de Bolonia, donde atrajo la atención de algunas editoriales. Finalmente la obra apareció en inglés en 2010, de la mano de Child's Play, y en español en 2013 publicada por Thule Ediciones.

Subió a lo más alto de la ilustración internacional con la publicación en Reino Unido de sus siguientes trabajos, *Mi abuelo* (2012) y *Soy un artista* (2013), ambos editados en español por Blackie Books, la firma que ha sacado a la luz también *Mi nueva casa* (2014), *El rey de la casa* (2015), *Pequeña en la jungla* (2016) y *Five minuts more* (2019). Ha ilustrado textos de otros autores, como *El tesoro de Barracuda*, de Campos Llanos (Ediciones SM, 2014), *El libro de Gloria Fuertes para niñas y niños* (Blackie Books, 2017); *La niña invisible*, de Puño (Ediciones SM, 2018) y *Amistades secretas*, de Agustín Fernández Paz (Edebé, 2018).

Su técnica favorita es la acuarela. En cuanto al texto, escribe directamente en inglés “porque me obliga a sintetizar las cosas que quiero decir y a que cada coma tenga un significado”, y se traduce al español y al catalán. Sus libros se han publicado en más de veinte idiomas.

<https://www.martaltés.com/>

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

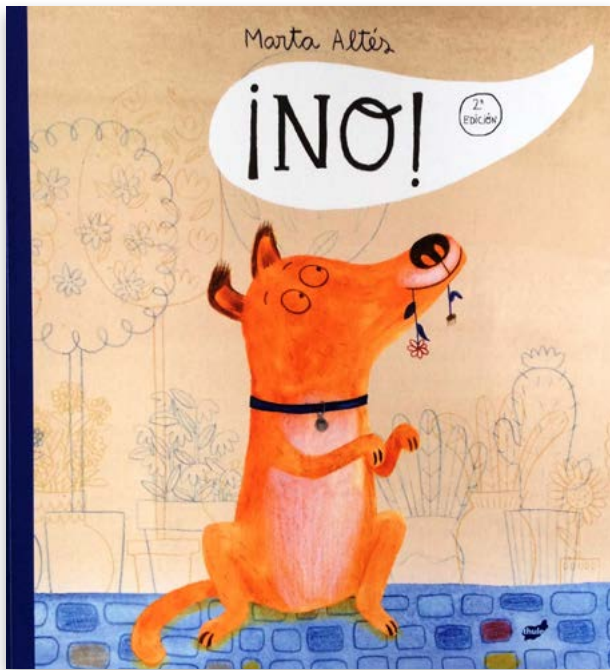
Para mí es esencial que las palabras y las imágenes se complementen entre ellas. Me gusta que las imágenes estén llenas de guiños y detalles a los que los lectores puedan volver una y otra vez. Otro elemento esencial en mis álbumes es el humor. Me gusta hacer sonreír a los lectores mostrando diferentes puntos de vista de situaciones cotidianas con las que mayores y pequeños se puedan sentir identificados.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

Para los más pequeños, los libros álbum serán el primer contacto con la lectura. Es por eso que creo que son tan importantes. Para ellos será, sobre todo, el primer contacto con la lectura de imágenes. Esas imágenes nos enseñarán a entender mejor el mundo que nos rodea y también nos enseñarán a imaginar nuevos mundos. Todas las historias que leemos tienen el poder de dar forma a nuestro futuro. Y los libros álbum nos ayudan a mantener nuestra curiosidad e imaginación vivas.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Tenemos que encontrar historias relevantes en las que se vean reflejados, promover la lectura de estas historias dentro y fuera de las escuelas, dejar de clasificar los libros por edades y animar a mamás y papás a leer juntos con sus niñas y niños. Convertir estos momentos de lectura en momentos positivos, divertidos y especiales. Y por último, fomentar la visita de autores e ilustradores a escuelas, para que las niñas y niños creen vínculos con sus libros.



¡No!

Marta Altés

Barcelona: Thule Ediciones, 2013

Se trata de una historia cuyo narrador es un entrañable perro empeñado en ayudar continuamente a su familia humana. Está convencido de que sus familiares lo adoran por ello y se lo agradecen pronunciando su nombre a todas horas. Él se siente feliz y satisfecho, pero hay un pequeño detalle que no le cuadra.

Más allá de las risas que provoca, el álbum está lleno de una fina ironía que conecta con *Soy un artista* (Blakie Books, 2014) e invita a reflexionar sobre la empatía y la educación. Se plantean posturas que recuerdan ideas de María Montessori: ¿No será un problema educativo, tal vez, que estemos pidiéndole al niño que se porte como un adulto, y al perro como un humano? ¿No estamos pretendiendo en el fondo que vayan en contra de su naturaleza?

El mensaje de *¡No!* parece dirigido a quienes conviven con una mascota, pero es perfectamente extrapolable a la relación que mantenemos con los más pequeños. ¿Cuántas veces al día tienen que escuchar “¡no!”? ¿Se portan tan mal, o somos nosotros incapaces de conectar con ellos? Con cautivadoras ilustraciones y la genialidad de lo aparentemente sencillo, Marta Altés aborda un profundo tema: cómo actuamos, desde nuestra posición de adultos, con quienes no han alcanzado aún ese nivel de madurez que les exigimos.

Luis Martínez Serrano

Y creo que esta se va a llamar
Primavera en invierno.



¡Soy BUENÍSIMO!

Es que no puedo evitarlo.
¡TODO me inspira!





Iban Barrenetxea

(Elgoibar, Guipuzcoa, España, 1973)

Tras una década dedicado al diseño gráfico, Iban Barrenetxea decidió en 2010 adentrarse en el mundo del álbum y el libro ilustrado para lectores avanzados. Aunque nos centraremos en los trabajos en los que es autor e ilustrador, hemos de citar también los libros que ha ilustrado magistralmente para otros autores como *El cazador y la ballena*, de Paloma Sánchez Ibarzábal (OQO Editora, 2010), *Blancanieves*, de los hermanos Grimm, y *El vagabundo de las estrellas*, de Jack London (ambos publicados en Nórdica Libros en 2011 y 2013, respectivamente); *Alicia en el país de las maravillas*, de Lewis Carroll, *La Liga de los pelirrojos*, de Arthur Conan Doyle (Anaya) o *El bosque de piedra*, de Fernando Alonso (editados por Anaya en 2011, 2013 y 2014); *David Copperfield*, de Charles Dickens, y *Otra vuelta de tuerca*, de Henry James (editorial Teide, 2013 y 2011) o

la fantástica antología de fábulas de Samaniego, *Un panal de rica miel* (en Edelvives, 2011), entre otros. La obra *Por el color del trigo*, de Toño Malpica (FCE, 2012), fue incluida entre los mejores libros del año 2013 según el Banco del Libro de Venezuela y en la lista White Ravens que elabora la International Jugendbibliothek de Múnich.

En su faceta como creador de los textos y las ilustraciones, este divertido, elegante y siempre sorprendente autor ha cosechado continuos éxitos. Su primera obra *Bombástica Naturalis* (A buen paso, 2010) obtuvo la Placa de honor en la Bienal Internacional de Ilustración de Bratislava, el Premio Euskadi de Literatura en la categoría de ilustración en 2012 y fue finalista en los premios Junceda Iberia y en los CJ Picture Book Awards de Corea. *El cuento del carpintero*, publicado por A buen paso en 2011, mereció el Premio Euskadi de Literatura Infantil y Juvenil y el Premio Libro Kirico que concede Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros (CEGAL). *El único y verdadero Rey del Bosque*, aparecido bajo el sello de Nórdica en 2012, fue incluido en la lista White Ravens y reconocido por el premio de la Fundación Cuatrogatos en 2014. *Benicio y el Prodigioso Náufrago* (A buen paso, 2016) fue considerado el Libro Mejor Editado de 2016 y mereció el Premio de la Fundación Cuatrogatos en 2018 y el Primer premio en la Categoría de Libros Infantiles y Juveniles concedido por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España.

www.ibanbarrenetxea.com

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

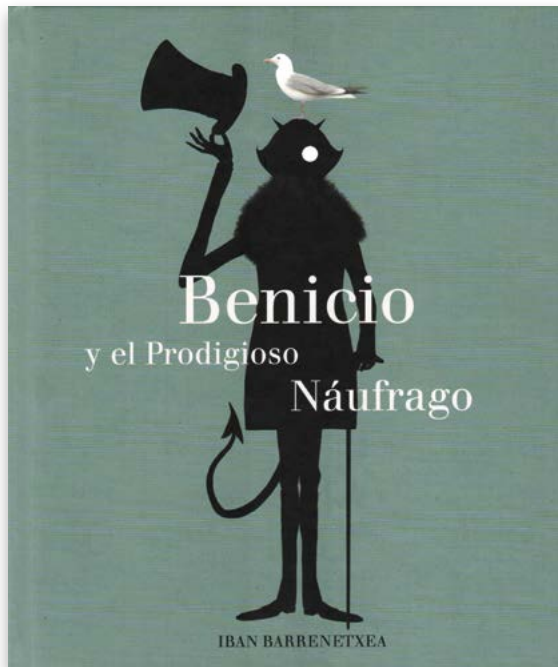
Para mí, el elemento esencial es que contenga una historia, una buena historia, y si es posible que esté bien contada. El texto debe tener un valor literario. No basta con escribir frases breves y fáciles “porque son para niños”. En cuanto a las ilustraciones, deben estar ahí por algún motivo, deben justificar su propia presencia. Por lo cual deben aportar algo, sumarse al texto para crear una obra donde la unión de texto e imagen sea superior a la de los elementos por separado.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

El propio placer de la lectura, con todo lo que ello conlleva. Pienso que la literatura infantil se utiliza demasiado como medio para conseguir un fin. Me refiero a libros creados y editados con la finalidad de “educar en valores” o “trabajar las emociones”. Así que primero debemos preguntarnos sinceramente qué nos aportó a nosotros la literatura y cuáles fueron los libros que nos convirtieron en los lectores y las personas que somos. A mí no me interesan los “libros de emociones”, lo que siempre me han gustado son los libros emocionantes.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Creo que es muy sencillo y al mismo tiempo muy complicado: poner buenos libros al alcance de los niños. No todos los niños van a convertirse en grandes lectores, pero del mismo modo que los médicos deben tener en cuenta el precepto *Primum non nocere* (lo primero es no hacer daño), el compromiso de cualquier autor o editor debería ser el de no quitarles a los niños las ganas de leer. La segunda idea sería leer con ellos, compartir lecturas. El ejemplo es fundamental.



Benicio y el Prodigioso Náufrago

Iban Barrenetxea

Barcelona: A buen paso, 2016

Benicio y el Prodigioso Náufrago es un álbum para lectores avanzados en el que la prosa musical se entrelaza delicadamente con unas cuidadísimas ilustraciones lo suficientemente realistas para introducir al lector en la trama y lo suficientemente irónicas para que permanezca atento como simple y divertido espectador. Además, este juego interactivo se reitera en el formato y la maquetación de la obra: las ilustraciones sin marco que ocupan toda la doble página nos invitan a adentrarnos en la aventura mientras que el texto, dispuesto en dos páginas, nos hace tomar distancia con los hechos representados.

El álbum está protagonizado por Benicio, un pobre pescador que ha heredado de sus antepasados su oficio y la miseria más absoluta. Como cada día se deja arrastrar en su barca para intentar atrapar algo en su anzuelo. Su sor-

presa será total cuando de las entrañas de un extraño y descomunal pez, emerja la figura de un extraño, prodigioso y algo diabólico náufrago que tentará al pescador concediéndole tres deseos. Benicio se deja llevar por la codicia y avaricia, recordando así a varios protagonistas de cuentos populares que, tentados por el diablo, conseguían burlar su suerte y salir airosos de la situación. Benicio no lo consigue. Como la imaginativa y avariciosa lechera, su codicia no tiene límites y se ahoga junto a su barca, su tesoro y sus sueños presa de sus más bajos instintos. El retrato del protagonista en el texto y las ilustraciones logran un ambiente cómico y trágico al mismo tiempo, creando una fábula actual sobre la insatisfacción y la codicia del ser humano.

Cristina Cañamares Torrijos



Cucurbita currus [*Calabaza carruaje*] Esta variedad siempre debe cosecharse antes de la medianoche. De lo contrario, sus ruedas se desprenden, quedan inservibles bajo tierra y del carro calabaza sólo queda la calabaza.

Tomado de: *Bombástica Naturalis*, de Iban Barrenetxea. Barcelona: A buen paso, 2010.



Marco Chamorro
(San Gabriel, Ecuador, 1975)

Marco Chamorro es uno de los ilustradores ecuatorianos de mayor prestigio tanto en su país, donde ha recibido en varias ocasiones el premio Darío Mayorga Guevara, otorgado por la Municipalidad de Quito, como en el ámbito internacional. Estudió pintura y diseño gráfico en Ecuador, y en 2012 cursó una maestría en Álbum Infantil Ilustrado en la Escuela i con i de Madrid, España.

Como autor e ilustrador ha publicado los libros álbum *Sueños* (Zonacuario, 2010), *Segundo acto* (Fondo de Cultura Económica, 2010; mención de honor en el XI Concurso de Álbum Ilustrado A la Orilla del Viento, 2007), *Felini* (Altea, 2012; ganador del Premio Fundación Cuatrogatos 2014), *Mestre Wilson* (GatoMalo Editores, 2015; Lista de Honor

de IBBY 2016) y *Con medio peso* (Ediciones SM, 2016). Entre las obras que ha dado a conocer en colaboración con escritores se encuentran, entre otras, *Quiero ese beso*, con Liset Lantigua (Zonacuario, 2013), *El gigante de la laguna*, con Alice Bossut (Comoyoko Ediciones, 2015; finalista del *Premis Junceda d'Il·lustració* 2016, en Barcelona, en la categoría internacional) y *A ritmo endiablado de bomba*, con Alice Bossut (Comoyoko Ediciones, 2016; lista de Honor de IBBY 2017). En el año 2006 obtuvo mención de honor en la XI Bienal Internacional de Ilustración NOMA, en Japón. Ha sido publicado por editoriales de Bélgica, Colombia, Cuba, Ecuador, España, México y Venezuela.

Fue seleccionado para integrar el *Catálogo Iberoamérica Ilustra* en sus ediciones de 2013 y 2014. Sus creaciones han sido exhibidas, entre otros importantes espacios, en la Biblioteca Internacional de Literatura Infantil de Tokio, en 2006; en el 4º Festival Internacional del Libro Infantil de la isla de Nami, en República de Corea, 2008; en la FIL Guadalajara, en México, en 2013 y 2014, y en la Bienal de Ilustración de Bratislava, 2017.

www.marcochamorro.com

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

En primer lugar pensar en los niños, tratarlos con respeto; nunca menosprecio su capacidad de ver, analizar e interpretar al mundo. Intento siempre usar estas claves a mi favor en el momento de crear. Una de las cosas que más disfruto y sufro cuando concibo un álbum es el uso de la secuencia página a página y de la elipsis de tiempo e imagen. Siempre es un reto que me gusta asumir.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

Aprender a leer las imágenes y, sobre todo, a crear una cultura estética. Para que esos niños y jóvenes, cuando crezcan y sean adultos, sean personas críticas de su entorno y del bombardeo diario de imágenes y estereotipos a los que nos tiene acostumbrado el sistema en el que vivimos.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Pienso que, en primer lugar, la responsabilidad de acercar los libros a los niños le corresponde al estado, creando bibliotecas públicas de las que los niños puedan sacar los libros y llevarlos a casa, que renueven sus catálogos constantemente, y suministrando libros de calidad a las escuelas públicas; realizando ferias del libro con propuestas interesantes en cada provincia, etc. Es una lástima que en Ecuador el estado no cumple este papel. También a los padres de familia y profesores les corresponde una gran responsabilidad. Desde la primera infancia es necesario acercar el libro a los niños y jóvenes para crear el hábito lector en los hogares y en las escuelas. Que sea una actividad cotidiana como ver una película. En Ecuador y en varios otros países, existen las lecturas de libros álbum al aire libre en plazas y parques. Esta es una iniciativa de la que me hago eco.



Felini no es un león que responda estrictamente al estereotipo de “rey de la selva”, no es especialmente dado a “acechar, acorrallar y cazar”. Más bien es tímido y, como si esto fuera poco, está enamorado. Y no de una leona, como cabría esperar, sino de una vaca con “cien kilos de más, preciosa como ella sola”.

Al leer las primeras páginas de *Felini*, damos por sentado que se nos contará una historia de amor imposible que, con un poco de suerte, tendrá un *happy end*. Sin embargo, el ecuatoriano Marco Chamorro, autor de este original libro álbum, nos sorprende con un inesperado giro. Resulta que lo que nos ha contado hasta el momento es una ficción: solo hemos visto escenas de una película en filmación, y lo descubrimos cuando el sapo director grita a través de su megáfono: “¡Corte, corte, corte!” y le pide al

Felini

Marco Chamorro

Quito: Altea, 2012

actor león que no sobreactúa al interpretar la escena en que descubre a su amada en brazos de otro. El estreno de la película de cuyo rodaje hemos sido testigos depara al lector una segunda sorpresa: la última imagen del libro nos revela que lo que parecía ser un romance ficticio, termina ocurriendo en la “realidad”.

Con una reducida gama de colores, en la que revisten protagonismo el negro y los ocres, y una atractiva exploración de las texturas, *Felini* es una historia narrada con gran efectividad y síntesis comunicativa a través de dibujos y breves textos. Los guiños al cine no se limitan al nombre del protagonista (Felino-Felini-Fellini) y a la alusión al filme *8½*, sino que están presentes en las soluciones gráficas (composiciones y planos) escogidas para exponer distintos momentos del relato, en especial la sucesión de seis cuadros en los que la imagen del león va reduciéndose para transmitir visualmente el golpe sentimental que ha recibido. Distinguido con el Premio Fundación Cuatrogatos 2014, *Felini* es una obra que acerca al sentimiento amoroso a través de un divertido contrapunteo realidad-ficción y que hace gala de un gran potencial para atrapar el interés de lectores de cualquier edad.

Antonio Orlando Rodríguez



Tomado de: *Mestre Wilson*, de Marcho Chamorro. Bogotá: GatoMalo, 2018.



Menena Cottin

(Caracas, 1950)

Estudió Diseño gráfico en Caracas, en el Instituto de Diseño de la Fundación Neumann. Después de tomar cursos de escritura e ilustración de libros infantiles en Parsons School of Design y de animación tradicional en el Pratt Institute, ambos en la ciudad de Nueva York, comenzó a crear libros para niños.

Autora del texto de *El libro negro de los colores*, obra ilustrada por Rosana Faría y publicada en 2006 en México por Tecolote con concepto editorial de Mónica Bergna. Este título, traducido a veinte idiomas, ha sido merecedor de numerosas distinciones, entre ellas: Premio New Horizons de la Feria del Libro Infantil de Bolonia 2007; Los mejores libros para niños y jóvenes, Banco del Libro, 2007; Prix Littéraire de la Citoyenneté 2008, Francia; *Top ten* de libros infantiles del *New York Times Book Review* 2008 y Premio

ALAS-BID 2015 del Banco Interamericano de Desarrollo, Estados Unidos.

Su trabajo en el campo de los libros conceptuales –obras en las que, a través de la síntesis de textos e imágenes se propone compartir con los lectores conceptos básicos universales– hace de Cottin una creadora con una producción muy singular.

Como escritora e ilustradora ha publicado *Al revés* (Camelia Ediciones, 1999; selección *The White Ravens* 2001); *¿Cuántos?* (Tecolote, 2007); *Emociones de una línea* (Tecolote, 2007); *La doble historia de un vaso de leche* (Tecolote, 2007); *Ni tanto* (Tecolote, 2007); *El tiempo* (Tecolote, 2009); *Doble doble* (Tecolote, 2013); *Yo* (Tecolote 2013; Premio Fundación Cuatrogatos 2014) y *De otro color* (Tecolote, 2015).

En el entorno digital, creó con su hijo Alfredo la editorial And Then Story Designers, con la que ha producido libros digitales como *De Caperucita roja para Santa* (2014), *Ana con a, Otto con o* (2015) y *Cuac* (2015). La versión digital de *Double Double* fue ganadora de Mención Especial en el Bologna Ragazzi Digital Award 2014. Con este sello ha realizado nuevas ediciones de algunos de sus primeros libros conceptuales.

Dieciocho de sus obras dieron lugar a la exposición interactiva *Buscando la esencia*, presentada en Caracas (Sala TAC, 2016) y en Miami (Ideobox Artspace, 2018, e Institute of Contemporary Art, ICA, 2019).

Como escritora ha dado a conocer las obras de narrativa para adultos *La nube* (Dahbar, 2009), *Cierra los ojos que vamos a ver* (Dahbar, 2013) y *El final de la película* (Dahbar, 2016).

<http://www.menenacottin.com/>

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

Soy diseñadora gráfica —es mi esencia—, en ese campo me formé y trabajé durante más de veinte años. No soy especialista en literatura infantil, sino una diseñadora-escritora-ilustradora que, de forma más intuitiva que académica, crea libros que entienden y disfrutan los niños. Es a través del diseño que yo llego al mundo editorial, por un interés personal en comunicar ideas y conceptos de una manera sencilla en la que se fusionan el texto, la ilustración y el diseño, elemento siempre presente en mis libros. Considero la estética tan importante como el contenido.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

Además del valor del contenido que evidentemente debe haber en el texto y las ilustraciones de un libro infantil, el diseño me ha llevado a buscar la estética como una prioridad en mi trabajo. Un niño que frente a un libro reconoce el buen uso del espacio en la hoja de papel, la armonía de los colores, el orden, la limpieza y el buen ritmo de un tex-

to, no va a conformarse luego con algo feo, sucio o caótico. Va a sentir la necesidad de proyectar esa armonía en su vida cotidiana, va a querer ver su ciudad limpia, sus jardines cuidados, su casa arreglada. Un niño que reconoce la estética a través de un buen diseño va a cuidar incluso su propia imagen en el espejo.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Las nuevas generaciones, al igual que las viejas, deben estar en permanente contacto con el niño y el joven, para conocer su naturaleza y lograr conectar con sus intereses y emociones.



Doble Doble

Menena Cottin

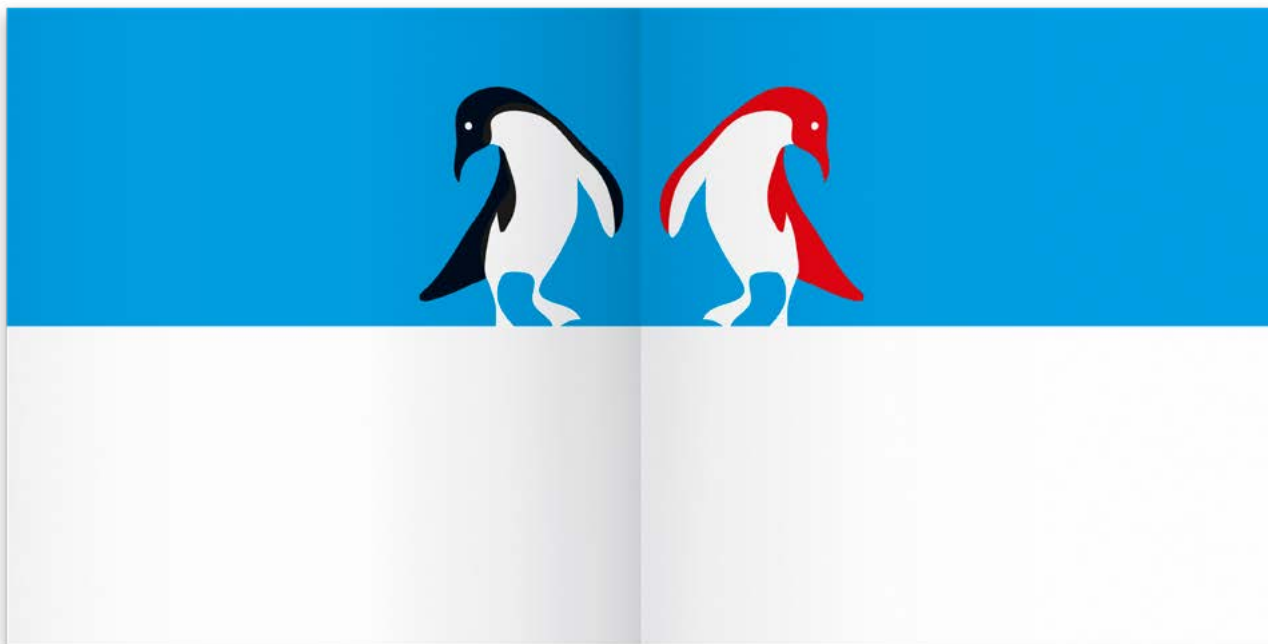
México: Ediciones Tecolote, 2018

¿Cómo aprehendemos un concepto? ¿De qué manera vemos el mundo? Estas dos interrogantes pueden servir como detonante para mostrar las paradojas visuales que crea la ilustradora venezolana Menena Cottin en este fascinante libro. *Doble Doble* es una elegante propuesta que reta al lector para adentrarse en la construcción de pares de conceptos, a partir de soluciones que abrazan en cada página contrarios indisolubles. Lo que pudiera ser invierno al mismo tiempo es verano, el acto de dar está conectado con el de recibir, lo que semeja el fin también puede ser un principio.

Este libro de conceptos da cuenta de una sólida tendencia en la producción de Cottin: el abordaje de esta peculiar categoría de libros y el desarrollo de un lenguaje plástico que privilegia el abstraccionismo geométrico. La página se

convierte en un espejo: basta con darle la vuelta al libro para encontrar esa frontera donde los contrarios dialogan, ofreciendo al lector una solución inesperada que lo involucra en la medida que debe interactuar girando la obra que tiene en sus manos para descubrir el mundo inverso. El asombro surge como chispa de la interacción y se convierte en un motor que fascina y despierta el interés. Desde sus primeros títulos, la multifacética creadora venezolana integra sabiamente los elementos físicos con el lenguaje escrito y las ilustraciones para generar interesantes y poderosos conceptos, que se distinguen por su refinamiento y minimalismo estético. Otros libros de la autora juegan con las formas geométricas, crean mundos inversos, le dan emoción a los elementos gráficos o proponen un intercambio entre la figura y el fondo. Definitivamente, son obras que abren puertas al conocimiento, al arte más sofisticado y a la sabiduría sencilla y tranquila de un meditado proyecto, para despertar la pasión por el libro como un objeto físico que nos seduce y nos hace pensar.

Fanuel Hanán Díaz



Tomado de: *De otro color*, Menena Cottin. Bogotá: Ediciones SM, 2015.



Federico Delicado

(Badajoz, 1956)

Pacense afincado en Ciudad Real, o manchego con raíces extremeñas, Federico Delicado es uno de los ilustradores con mayor trayectoria en el panorama bibliográfico español. Estudió Dibujo y Pintura en la Escuela de Artes y Oficios de Ciudad Real para, después, licenciarse en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid. Alrededor de la década de los setenta comenzó su actividad profesional como ilustrador, que hoy compagina con su docencia en la Escuela de Artes de Ciudad Real.

Creativo polifacético, de su mano han salido ilustraciones para materiales audiovisuales, para prensa diaria –*Correo de Andalucía, El País*– y semanal –*Babelia, El País Semanal* o suplementos de educación y economía– y, lógicamente, para obras literarias, sobre todo infantiles y juveniles. Entre los autores a los que ha ilustrado sus obras se encuentran

grandes de la LIJ española e iberoamericana como, por ejemplo, Eliacer Cansino (*El Lazarillo de Amberes*, Anaya, 2009; *El lápiz que encontró su nombre*, Anaya, 2005), Juan Farias (*Los mercaderes del diablo*, SM, 1990), Ana María Machado (*Besos mágicos*, CIDCLI, 1996) o Blanca Álvarez (*El puente de los cerezos*, Anaya, 2003).

Pero además ha creado sus propias obras en formato de novela gráfica (*1 euro*, El jinete azul, 2010) y álbum ilustrado, siendo con este formato con el que ha alcanzado los principales galardones: con *El petirrojo* (Anaya, 2005) consiguió el 2º Premio Internacional Ciudad de Alicante en 2005 y con *Ícaro* (Kalandraka, 2014) se alzó con el prestigioso Premio Internacional Compostela para álbumes ilustrados de ese año, además de participar en la Bienal de Bratislava en 2015, año en el que fue incluido en la lista de The White Ravens y en la Lista de Honor IBBY, categoría de ilustración; en 2016 con ese mismo libro ganó el Premio Fundación Cuatrogatos 2016.

En la actualidad dedica la mayor parte de su trabajo a la ilustración de libros infantiles y juveniles, en los que podemos disfrutar de sus trazos realistas, evocadores, en muchas ocasiones plasmados con acuarela o carboncillo.

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

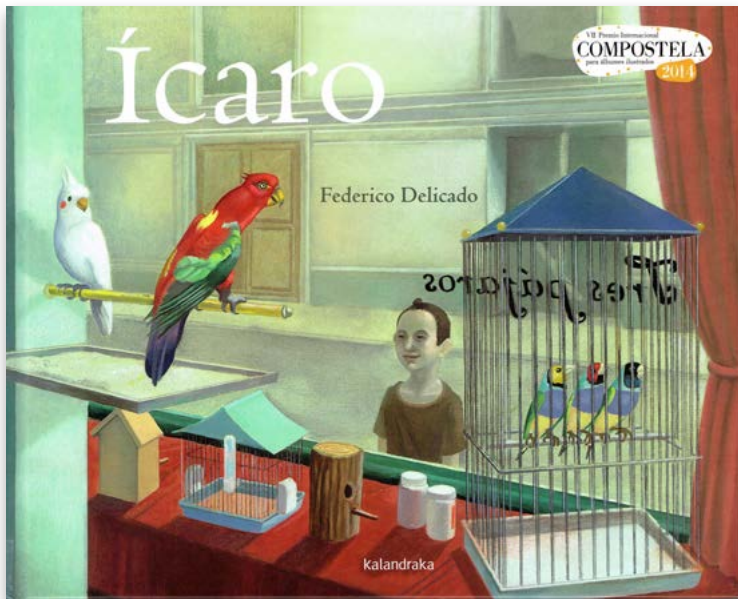
Vemos publicados magníficos álbumes que resuelven óptimamente ese sutil y necesario equilibrio entre texto y dibujo. Particularmente creo que la historia o la propuesta narrativa ha de ser profunda e incisiva y las ilustraciones potentes, poéticas y con buen grado de autonomía respecto del texto. Y de un modo u otro la ironía y el humor inteligente no deberían faltar.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

Niños, jóvenes y adultos pueden encontrar en los buenos álbumes uno de los fenómenos literario-artístico más difícil de conseguir: un concepto expresado por medio de dos lenguajes distintos y reducido a su expresión esencial. O dicho de otro modo: un juego entre dos lenguajes que se decantan mutuamente hasta reducirse a lo esencial para transmitir un concepto.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

En realidad el álbum es un producto muy sofisticado, que nace con el aliento de la belleza. Diría que es, en el mejor sentido de la palabra, político. El álbum no llega al niño o al joven directamente, sino a través de múltiples y diversos mediadores; cada cual con sus mentalidades e ideologías, sus gustos y criterios. Nosotros, autores, no podemos hacer más que trabajarlos con la máxima calidad e intensidad. Las nuevas generaciones se mueven en marcos sociológicos, económicos o tecnológicos distintos, pero básicamente y en lo que interesa a lo artístico eso es solo atrezo, utilería. Lo esencial sigue y seguirá latiendo.



Ícaro

Federico Delicado

Pontevedra: Kalandraka, 2014

Un buen día Ícaro llega a un centro de acogida, y aunque conoce perfectamente su historia y todo lo que le ha conducido hasta allí, prefiere contar que sus padres se han convertido en pájaros y han tenido que migrar. Mientras los trabajadores sociales tratan de recomponer el intrincado puzzle de su vida a golpe de realidad, el niño intentará evadirse y dejar atrás la historia de su familia. De pronto se verá naufragando a la deriva entre dos mundos: el gris de la realidad y el del color, el de lo deseado. Encontramos pues una dualidad de hilos narrativos complementados con unas ilustraciones, que serán monocromáticas o policromáticas, en función del mundo posible que representan.

Vemos un protagonista a contracorriente, diferente, incomprendido, que deja escapar lo más profundo de sus anhelos a través de una metafórica transformación, casi kafkiana, que incita al lector a reflexionar sobre los convencionalismos y lo invita a volar, a ser lo que quiere ser

extralimitándose a las circunstancias. Libertad radical como diría Sartre. Un protagonista con nombre mitológico que no teme que el sol derrita sus alas.

Federico Delicado plasma en este álbum una perfecta adición entre los dos códigos, el textual y visual, dota al texto de cierta complejidad estructural y de una ambigüedad que permitirán a cada lector inferir un significado de la lectura.

Aránzazu Sanz Tejeda

Más tarde la familia salió a pasear. El padre se tumbó al sol. La madre, después de acicalar a las gemelas, se sentó junto a él. Las gemelas mordisqueaban las florecillas del camino. La abuela jugueteaba con las moscas.

Y la muchacha, que aún seguía rumiando un final feliz para su historia, escuchó a lo lejos el ruido del motor de un camión.



Tomado de: *La huida de Peggy Sue*, de Federico Delicado. Madrid: Nórdica Libros, 2017.



Dipacho
(Bogotá, 1984)

El autor e ilustrador colombiano de libros para niños Diego Francisco Sánchez Rodríguez (Dipacho) estudió Diseño Gráfico en la Universidad Nacional de Colombia y la Diplomatura en Literatura Infantil y Juvenil de la Universidad de San Martín, Buenos Aires. En 2008 obtuvo en México el premio del XII Concurso de Álbum Ilustrado A la orilla del viento con *Jacinto y María José* (Fondo de Cultura Económica, 2009). Ganador del Premio CJ de la República de Corea con *Dos pajaritos* (Random House Mondadori, 2010; selección The White Ravens 2011; Lista de Honor de IBBY 2012); recibió mención de honor en la Bienal de Ilustración de Bratislava.

Como autor integral ha dado a conocer, entre otros, los libros álbum *Todos se burlan* (Norma, 2008), *El animal más feroz* (Norma, 2008), *El viaje de los elefantes* (Editorial Gato-

Malo, 2011; selección The White Ravens 2012; Altamente recomendado Fundalectura 2012), *El bajo Alberti*, con Ana Calle (Penguin Random House, 2014; ilustraciones seleccionadas para la muestra de la Feria del Libro Infantil de Bolonia 2015), *Viernes verdes* (Penguin Random House, 2015), *El monstruo come palmeras* (Loqueleo, 2016), *Bisietos* (Rey Naranjo Editores, 2016), *Toro rojo* (Milserifas, 2016; Altamente recomendado Fundalectura 2017; ilustraciones finalistas del Concurso Nami 2018, República de Corea) y *A pesar de todo* (Companhia das Letrinhas, 2018). Algunas de sus obras han sido traducidas y editadas también en Brasil, España, Francia e Italia.

Su bibliografía como ilustrador incluye libros con textos de diferentes autores, entre ellos: *El mordisco de la medianoche*, de Francisco Leal Quevedo (Ediciones SM, 2010), *Los incas*, de Mariana Riva (Nostra Ediciones, 2011), *Personajes con diversos trajes*, de Rafael Pombo (Ediciones SM, 2012), *El niño gato*, de Triunfo Arciniegas (Ediciones SM, 2013; selección The White Ravens 2014), *Aventura en la montaña*, de Francisco Leal Quevedo (Alfaguara, 2013) y *Mitos del Nuevo Mundo*, de Nicolás Buenaventura (Ediciones SM, 2016).

www.dipacho.com

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

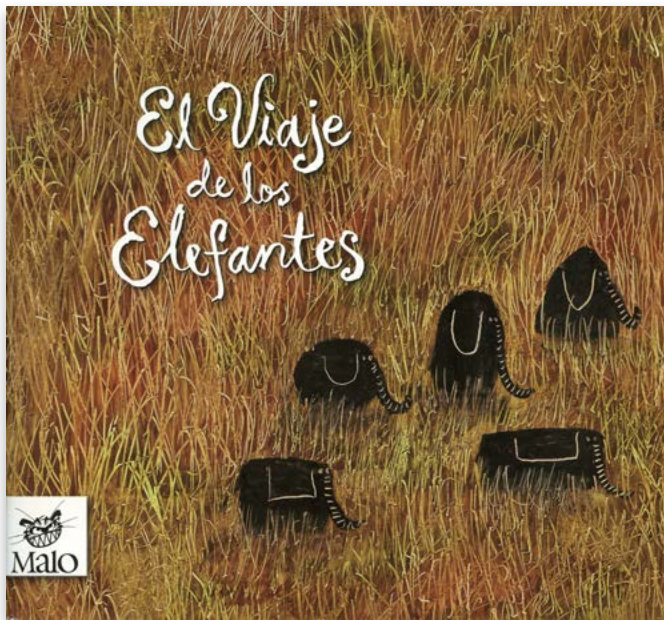
Un libro álbum debe tener una narrativa sólida, clara y comprensible, que dé fluidez a la lectura y genere conexión con el lector; esa solidez debe estar tanto en el texto como en las imágenes. A mí parecer el componente discursivo es otro elemento esencial, es necesario saber que detrás de cada libro hay autores (escritores e ilustradores) que tienen su percepción personal del mundo, saber que hay diversas formas de ver el mundo y que esta diversidad nos da una amplia gama de posibilidades de interpretación.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

La mayoría de libros álbum contienen riqueza literaria y pictórica, incorporan dos formas de comunicación que trabajan en equipo para que el lector de temprana edad tenga en sus manos una obra artística compleja, que puede aportar a su formación cultural e intelectual, a su autoconocimiento, al descubrimiento de sí mismo. Creo que un libro álbum no debería ser moralizante o tener un mensaje directo, me parece que debería dar espacio a la interpretación y permitir que cada lector se apropie a su manera de la lectura; en mi opinión, la literatura y el arte en general no tienen como fin enseñar, pueden servir como herramientas que ayuden a la formación académica, pero no es su función.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Me parece que hay mayor conocimiento y estudio del lenguaje escrito, mientras que el lenguaje visual no se estudia con la misma intensidad. Los libros álbum son ilustrados y al tener un componente gráfico tan fuerte, debería haber un mayor conocimiento de la narrativa visual entre los adultos lectores, en especial los que trabajamos con este tipo de libros; al generarse esa conexión de los adultos con la lectura de imágenes se puede generar también un mayor interés por los libros álbum en los lectores más jóvenes, ya que encontrarán mayor riqueza, nuevas lecturas y diversas interpretaciones.



El viaje de los elefantes

Dipacho

Bogotá: GatoMalo, 2011

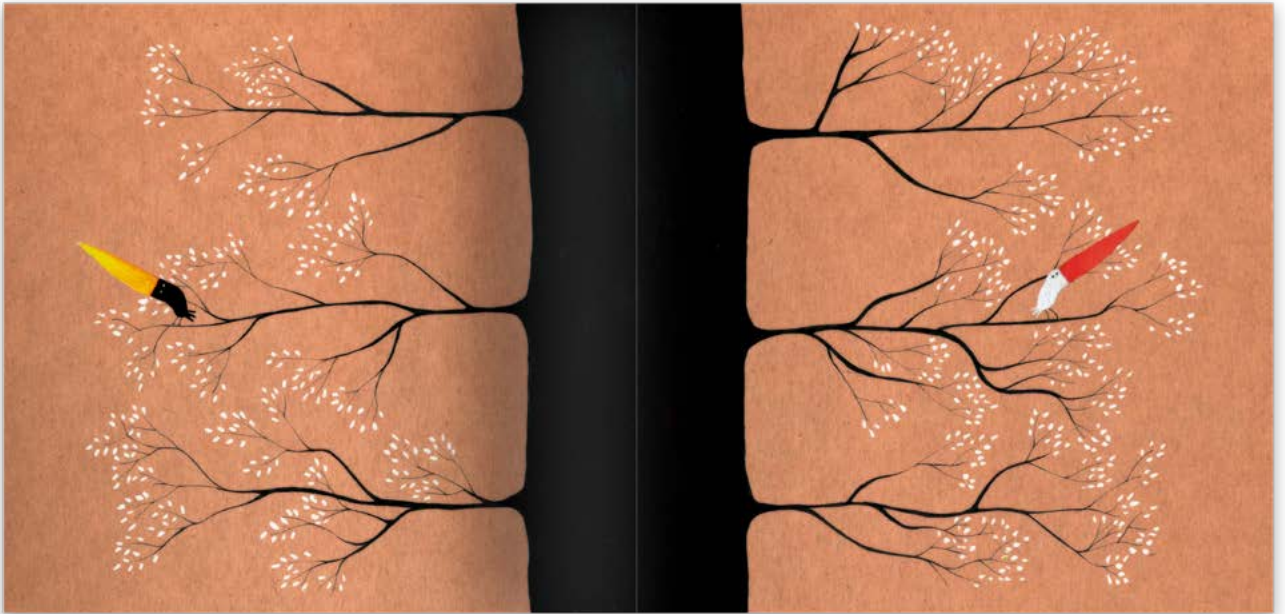
otro movidos por la ilusión de llegar a un sitio donde fundar un nuevo hogar.

Al principio los protagonistas de esta aventura son mostrados empujados en medio de un paisaje abrumador hasta que poco a poco van cobrando mayor tamaño y protagonismo en la página. Este viaje es susceptible de diversas lecturas e interpretaciones porque son muchas las criaturas, animales y seres humanos incluidos, que en algún momento se han visto impelidas a desplazarse de un sitio a otro por múltiples razones. En el caso de los hombres, además, la lectura de la obra nos hace pensar en los viajes interiores que nos conducen a exploraciones más profundas, aquellas que definen el curso de la vida y permiten indagar en el sentido de la existencia.

El juego de la composición en las páginas descansa en líneas horizontales, curvas y diagonales, y también en trazos circulares; todos describen muchas formas de avanzar y encontrar el curso de un destino, porque no siempre se camina en línea recta ni tampoco siempre se marcha hacia adelante. Las imágenes sugieren un ritmo visual dinámico, muestran cambios de proporciones y trazos hechos con pinceladas nerviosas. Un conjunto que se armoniza para ofrecer otra mirada de un tema universal y contemporáneo: el de las migraciones.

Fanuel Hanán Díaz

El viaje es un motivo recurrente en la literatura, especialmente en la literatura infantil, ya que este suele obedecer y favorecer muchos procesos de búsqueda. *El viaje de los elefantes*, del artista colombiano Dipacho, describe el trayecto que hacen las manadas de paquidermos para, de esta forma, proponerles a los niños lectores una historia de migración que es, en definitiva, una forma de viaje. El formato apaisado del libro permite dibujar grandes escenarios que muestran los accidentes geográficos y peligros que aguardan a la manada. El grupo de elefantes atraviesa enormes llanuras, bordea y atraviesa ríos, afronta las dificultades, se detiene y vuelve a caminar. La marcha a veces cambia de curso y en otras ocasiones los parajes invitan a establecer una morada temporal. Hoy día, resulta inevitable pensar, al leer un libro como este, en los millones de personas que atraviesan las fronteras entre países, en los numerosos grupos humanos que deambulan de un lugar a



Tomado de: *Dos pajaritos*, de Dipacho. Bogotá: Random House Mondadori, 2010.



Ciza Fittipaldi
(São Paulo, 1952)

María Cecilia Fittipaldi Vessani, una de las grandes figuras de la ilustración para niños de Brasil, estudió Diseño y Artes Plásticas en la Universidad de Brasilia. Profesora de Ilustración y Diseño Editorial en la Facultad de Artes Visuales de la Universidad Federal de Goiás, institución donde cursó la Maestría en Cultura Visual. En 1986 recibió el premio de la Asociación Paulista de Críticos de Arte (APCA) como autora e ilustradora de la serie *Morená*, publicada por Melhoramentos. Recibió por primera vez el Premio Jabuti, en la categoría de ilustración, por la colección *Bichos da África*, con textos de Rogério Andrade Barbosa (Melhoramentos, 1986). Posteriormente volvería a obtener este importante galardón, en 1990 y 2014, por las obras *O tucunaré* (FTD, 1999; con texto de Luiz Gouvêa de Paula) y *Naninquá, a*

moça bonita (DCL, 2014; texto de Rogério Andrade Barbosa).

Su obra pone de relieve un gran interés por el rescate y la recreación artística de los mitos y leyendas de distintas culturas de Brasil. Dentro de su producción como autora e ilustradora se encuentran, entre otros títulos, *João lampião* (Paulinas, 1984), *Subida pro céu* (Melhoramentos, 1986), *A linguagem dos pássaros* (Melhoramentos, 1986), *A árvore do mundo e outros feitos de Macunaima* (Melhoramentos, 1986), *Tainá, estrela amante* (Melhoramentos, 1986), *Bacurau dorme no chão* (Melhoramentos, 1986), *Teresa Bicuda* (Scipione, 1988), *Naró, o gambá* (Melhoramentos, 1988), *O homen que casou com a sereia* (Scipione, 1989), *Pequena historia de gente e bicho* (Melhoramentos, 1990), *Quem pintou a onça-pintada?* (FTD, 1992), *Pra mim pra você pra todo mundo* (Studio Nobel, 1994), *Tucanuçu do Cerrado e os parentes do outro lado* (FTD, 1994) y *Tamandú, que bandeira!* (FTD, 1996).

En 1985 y 1987 sus creaciones fueron exhibidas por la Bienal de Ilustración de Bratislava, certamen del que fue miembro del jurado en el año 2009. Ha sido candidata de Brasil al premio Hans Christian Andersen de Ilustración en 1994, 2016 y 2018.

<https://cicafittipaldi.com/>

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

Para mí es esencial que el tema sea relevante socialmente, humanista. Pero muchas veces un tema simple, sacado de la banalidad de lo cotidiano, puede llevarnos a grandes viajes por medio del arte. Por eso es esencial buscar las formas, cómo realizar el proyecto. Buscar formas provocadoras, envolventes, emocionantes, que proporcionen un intercambio sensible e intelectual que considere al lector como un coautor. Es necesario investigar y experimentar las formas adecuadas para cada tema. En el libro álbum las formas del lenguaje escrito, plástico visual y gráfico construyen juntas la experiencia del lector.

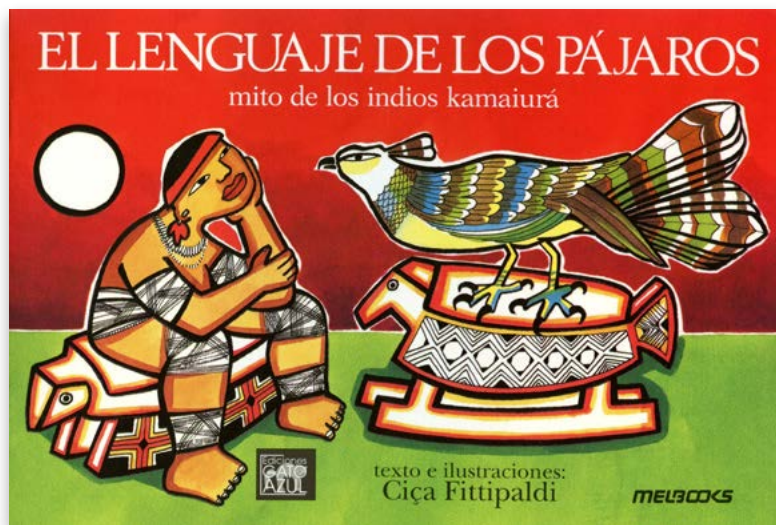
Me gustaría mucho provocar la inmersión del lector en el libro. ¡Como en el cine! O como en ese paseo reflexivo en que nos encontramos inmersos en percepciones y pensamientos que se desarrollan al ritmo de nuestros pasos. Tal vez la autenticidad sea la condición principal, y entonces quizás tengamos la suerte de crear una forma capaz de provocar dolor, risa, asombro, susto, sueño. También considero importante intentar traer pensamientos y sentimientos a la contemporaneidad, incluso si el relato o la narración en imágenes se localiza en culturas específicas, aisladas, tradicionales, centenarias o milenarias, como un cuento de hadas o un mito amazónico.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

Pienso que leer literatura e imágenes visuales puede provocar la experiencia del arte vivo. Vivir la experiencia de la otredad. Que fluye desde lo imaginario hasta la invención de las posibilidades poéticas para un cuento, para uno mismo, para una sociedad. Desplegar visiones del mundo por medio de emociones, por el juego, por el humor, por el deseo de la belleza.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Nada nuevo. Apenas la vieja idea de la lectura compartida, para hacerla real, con voluntad, amor, entusiasmo. Creo en nuestros maestros, nuestros padres, nuestros amigos, nuestros lectores entusiastas que pueden contaminar a otros con el placer de leer. Convencerlos a emprender la aventura de la lectura, a experimentar el placer de escuchar el texto, de mirar las ilustraciones, de abrir el libro y viajar en ese barco arcaico, lleno de contemporaneidad. Como precio de este viaje, no se pide nada. La gratuidad es la única moneda del arte.



El lenguaje de los pájaros
Mito de los indígenas kamaiurá

Ciza Fittipaldi

Ediciones Gato Azul / Melbooks: São Paulo,
2005

Es importante que los niños sepan de dónde proceden, qué culturas les han perfilado como individuos y seres sociales, y no solo a ellos, sino a también a sus antecesores, para que así puedan integrarse armónicamente en naciones como la brasileña y las latinoamericanas que son, por excelencia, mixturadas, el resultado de procesos históricos de integración de los hombres y mujeres autóctonos con otros que han ido arribando a estas tierras durante siglos. Ciza Fittipaldi ha dedicado buena parte de su vida a investigar las comunidades aborígenes que viven hoy día en ese enorme país que es Brasil conservando su cultura material e inmaterial. Buena parte de la información recogida, en apuntes y dibujos, no ha puesto en función de sus libros para niños y jóvenes, para quienes ha adaptado muchos mitos y relatos de las culturas indígenas.

En *El lenguaje de los pájaros*, la escritora e ilustradora recrea una historia de los indios kamaiurá, recopilada por los hermanos Villas-Boas y publicada en el libro *Xingu, los indios y sus mitos*. Los kamaiurá, quienes viven en la reserva Parque

Nacional de Xingu junto otras quince naciones que hablan idiomas diferentes, intentan explicar mediante este relato, y apelando a los recursos de la ficción y la fantasía, la razón por la cual las aves suelen cantar al amanecer. A la hora de ilustrar, Fittipaldi reserva las páginas de la izquierda para el texto y dibuja con trazo fino y libre escenas que reflejan la vida y costumbres cotidianas del pueblo kamaiurá; en cambio, en las páginas de la derecha, recrea algunos momentos cruciales de la historia; para ello se vale de una robusta línea negra, con la que traza los personajes y espacios donde acontece la acción, y utiliza una rica paleta cromática donde prevalecen los colores tierra. Gracias a lo elemental del relato y la belleza de las imágenes, este libro álbum logra cautivar al niño y llevarlo a conocer otras formas de ser y pensar que existen en el mundo de hoy. La obra fue reconocida con el Premio APCA Destaque Especial en Literatura Infantil en 1986.

Sergio Andricaín

Al principio, el bacurau era como cualquier persona y tenía una *maloca* en donde vivir. Con el tiempo, su *maloca* se fue echando a perder. La paja del techo se abrió, se formaron goteras, las columnas se cayeron y las paredes se vinieron abajo; ya no se podía colgar ni siquiera una hamaca. Sin embargo, el bacurau, al ver lo que pasaba, no hizo nada. Para él era mucho trabajo eso de estar arreglando todo. No, el bacurau no había nacido para eso. Un día ponía la hamaca allí, el otro día allí, siempre improvisando.



Tomado de: *El bacurau duerme en el suelo. Leyenda de los indios tukano*, de Ciça Fittipaldi. São Paulo: Ediciones Gato Azul / Melbooks, 2005.



Guridi

(Sevilla, 1970)

Raúl Nieto (Guridi) nació en Sevilla y creció en una casa llena de libros. Dibuja desde siempre y estudió Pintura en la Facultad de Bellas Artes de su ciudad natal. Se dedicó a la pintura y al diseño gráfico hasta que en 2010, llevado por el deseo hacer más narrativa la imagen, decide dedicarse a la ilustración en el campo de la LIJ. A partir de entonces ha formado tándem como ilustrador con Mar Benegas, Pablo Albo, Margarita del Mazo e Ingrid Chabbert, entre otros destacados autores, al tiempo que desarrolla una obra personal y comprometida como autor de texto e imagen.

Como autor integral Guridi nos invita –desde la sencillez, la metáfora visual, el humor, el compromiso y, a veces, desde el absurdo– a imaginar, hacernos preguntas, soñar y cuestionarnos el mundo. No en vano declara que su sueño

sería “Hacer un álbum que inspire felicidad y que enseñe a ser mejor persona”.

Desde su primera obra, *Si yo fuera un gran gigante* (Narval, 2013), asume la perspectiva infantil en un diálogo entre lo esquemático y lo abstracto, la línea y el color, lo simple y lo complejo. En *El Rey de Nada* (AH Pípala, 2014) continúa la exploración de opuestos, todo/nada, línea continua/discontinua y color/línea negra, sobre fondo blanco.

Guridi ha publicado con Tres Tigres Tristes *Pasen y vean, Cuaderno de imaginar* (2014), una vuelta de tuerca a los cuadernos de actividades para niños, y *¿Qué hace un hombre con una sardina en la cabeza?* (2014), un juego de relacionar imágenes y texto que permiten al lector crear su propia narración. En *Érase* (2016), el autor busca expresarse con lo mínimo para dar el mismo protagonismo al texto y a una imagen en la que juega tan solo con el color azul y el vacío. En 2017 publica con Libre Albedrío el álbum *Dos caminos* (mención especial en los Bologna Ragazzi Awards, 2018) en el que reflexiona sobre las relaciones y la vida desde la metáfora de los caminos. De nuevo con Tres Tigres Tristes publica *Cómo meter una ballena en una maleta* (2017), Premio Fundación Cuatrogatos 2019, editada en formato acordeón dentro de una maleta de cartón que nace de la voluntad del autor por visibilizar la situación de las personas refugiadas. *Shadow* (2018) y *Colossus* (2018), también con Tres Tigres Tristes, son obras recientes con texto e imagen para el público infantil.

Guridi compagina su quehacer como autor con su labor como docente de dibujo en secundarias y en talleres, donde muestra a sus alumnos cómo utilizar la serendipia y el absurdo como vehículos de creatividad.

<http://guridi.blogspot.com>

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

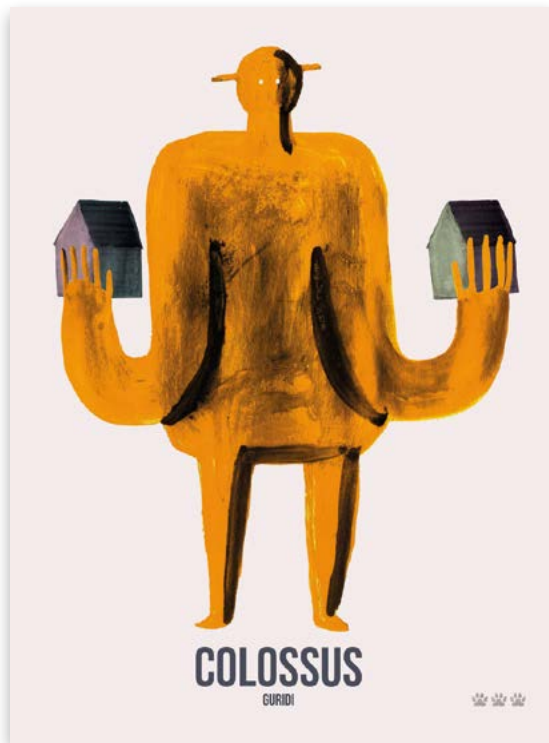
Un álbum tiene que implicar al lector de alguna forma, no lo puede dejar indiferente. El ritmo de las imágenes debería estar acorde con la historia que se cuenta y el código que se utilice, tanto en el texto como en la imagen; tiene que ser adecuado para el lector a quien va dirigido, pero abierto a todos. En pocas palabras, debe seducir a quien lo tenga en las manos.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

El álbum es heterodoxo, no solo por lo que dice, sino por cómo lo dice, y también por quien lo dice y a quien lo dice. Eso hace que se rompan inercias dentro de la práctica lectora, implicando visualmente al que lee. Para los niños y jóvenes esa lectura a medias entre “ver” y “leer” puede ayudarles a comprender y asentar conceptos, pero sobre todo ofrece una nueva visión del libro como algo cercano, accesible y, muy importante, interesante y divertido.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Existe un vacío editorial que en el caso de los adolescentes el álbum podría llenar. Es un género que permite trabajar historias desde aspectos formales más cercanos al lenguaje cinematográfico, con un formato en el que el aspecto visual es muy importante, sin las complicaciones de lectura y ritmo que tiene el cómic. El contenido del álbum puede ser diverso, jugando con la dualidad de que la imagen sea más juvenil y el texto más adulto o viceversa; de esa forma las nuevas generaciones aprenderían una nueva forma de leer basada en la lectura de textos y la lectura de imágenes, creando individuos más autocríticos y críticos para una sociedad mediática como la que vivimos. Habría entonces que reforzar aspectos olvidados de cómo leer e interpretar imágenes y “traducir” textos a imágenes o imágenes a texto.



Colossus

Guridi

Sevilla: Tres Tigres Tristes, 2018

Colossus es un álbum de gran formato en el que Guridi da un giro al juego de imaginar que nos proponía en *Si yo fuera un gran gigante* (Narval, 2013) y nos presenta a un ser inmenso que encarna la exageración, la desmesura, lo inabarcable; solo para escribir su nombre, Colossus, son necesarias las guardas delanteras y traseras del álbum.

El relato está articulado entre texto e imagen, enfatizados por el juego con el tamaño tipográfico, en una narración en la que, en cada doble página, aumenta la sensación de que todo lo que hace el protagonista –comer, coleccionar, pasear, bañarse– va alcanzando mayores proporciones, en una sucesión interminable de cifras enormes que fascinan a los niños. Llega un momento en que la doble página ya

no es suficiente y el saludo de Colossus continúa en la página posterior y “puede escucharse a 97.394 km de distancia”. Y cuando tenemos la sensación de que podríamos seguir y seguir hasta el infinito, nos llega la pregunta: “¿Pero sabéis lo más increíble?”. Nos detenemos para imaginar diferentes hipótesis y al volver la página encontramos, en una tipografía muuuy pequeña, la respuesta que nos da la auténtica dimensión del gigante y nos descubre la voz y el punto de vista desde el que se narra la historia.

Colossus está concebido como un ser corpóreo, con mucha textura en color carne, sin líneas que delimiten su contorno y sin más rasgo que lo caracterice que su tamaño. Guridi utiliza en las ilustraciones mucha pintura, gouache y acrílicos, pero dejando respirar al color y la forma con los blancos, sobre todo en los momentos de la narración en que nos lleva a una pausa, a un espacio para la reflexión.

Colossus es un álbum que nos seduce por su ritmo, su fuerza y la ternura que consigue convertir la lectura en un inmenso abrazo.

Belén López Villar



Tomado de: *Si yo fuera un gigante*, de Guridi. Madrid: Narval, 2013.



Imapla
(Barcelona, 1964)

María Inmaculada Pla, también conocida como Imapla, se formó en la Escuela Elisava de Barcelona como diseñadora e ilustradora cuando aún no existían los ordenadores. Este hecho, le ha llevado a crear imágenes para sus propios libros; como ella misma afirma, aprendió a trabajar con la imagen y a entender la gráfica independientemente del dibujo. Por ello, en el año 1992 recibió el distinguido premio Apel·les Mestres, destinado a los libros ilustrados del ámbito español y latinoamericano. Tal y como confiesa la autora, fue este el momento en el que decidió dedicarse al libro plenamente, y a su vez, tomar el sobrenombre de Imapla, porque menudo era escrito de forma errónea y se hacía tremendamente dificultoso hacer búsquedas sobre la creadora.

En los años 2000, aparecen algunos de sus títulos como *Un cuento sin pies ni cabeza* (1993) o *El misterio caso de la desaparición de la letra ñ* (La Galera, 1997; texto de Ángel Lozano). *Tú ¿cómo estás?* (Libros del Zorro Rojo, 2006) y *Tú ¿qué quieres ser?* (publicado por la misma editorial, 2007) es una colección pensada para que el lector se sienta el protagonista del libro. Incluso en el mismo 2007, con la narración ilustrada de *Los pájaros aprenden idiomas* (SM, 2008), ganó el Premio Internacional de Ilustración de la Fundación SM. En *Los colores hablan* (Océano Travesía, 2013), Imapla crea un conjunto de siete libros en los que cada uno de ellos es un color que conversa; mientras en el caso de *Sinfronteras* (Libros del Zorro Rojo, 2017), un libro-juego destinado a todo tipo de público, la autora selecciona de forma aleatoria a cuarenta y cinco países que se convierten en los representantes de todos los continentes (de esta manera, se muestra un mundo mejor donde no existen fronteras y en el que es posible vivir en armonía y paz). Por último, en *Abecedario escondido* (Juventud, 2017) se crea un juego visual para descubrir las letras que nos rodean. La versatilidad de los títulos nos indica la variedad de temas que la autora ha ido tratando en sus obras a lo largo de estos años.

<http://www.imaplalbooks.com/>

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

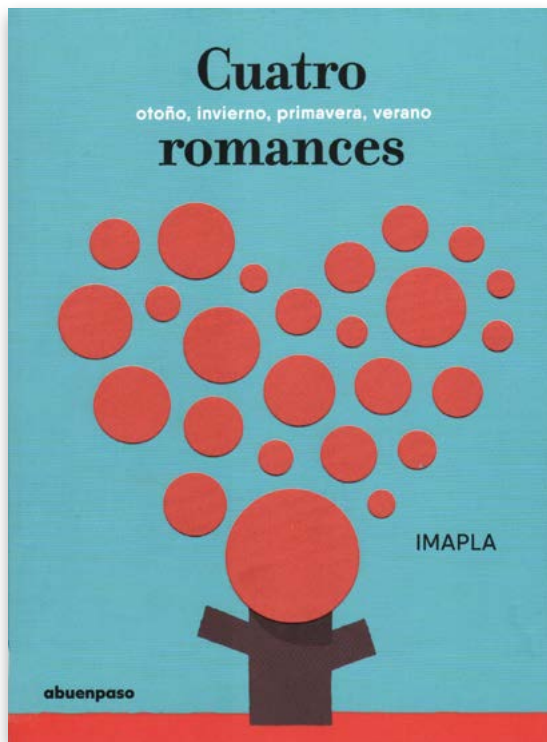
¿Qué es un libro álbum hoy día? Es una respuesta difícil, pero como todo libro ha de comunicar. Ha de llegar al lector, decir cosas. Parece simple, pero no lo es. Como autora, crear un espacio para la duda es lo que más me importa. Estudié diseño gráfico, del diseño pasé a la ilustración, de la ilustración al libro y la palabra. Me gusta mirar. Mirar es leer. Leer una imagen o mirar la palabra. Jugar al escondite con la imagen y la palabra es como enamorarse. No hay fórmula concreta para el éxito, pero todos sabemos cuando la pareja funciona. El coqueteo es lo que encuentro más interesante, es donde hay más dudas. Es un juego. He aprendido que el juego une e intento utilizarlo en todas mis narraciones. También me acerca a la poesía, que es lo que más me gusta.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

El derecho a soñar. Leer es soñar, es vivir muchas vidas. Dar sentido al sin sentido. Jugar por el placer de jugar. Divertirse. Compartir.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

No encasillar un modelo concreto de libro álbum. Dejar que las nuevas tecnologías fluyan y se acerquen de forma natural al álbum. No como enemigo, sino como un nuevo amigo. El acceso a la información que permiten las nuevas tecnologías ha hecho el mundo un lugar más pequeño, pero no nos hemos adaptado a esa inmediatez. Estamos aprendiendo a leer de forma diferente. Andamos detrás de la tecnología y tendríamos que ir de la mano, para abrir espacios y enriquecernos. Sería bueno abrir fronteras entre todos para que el libro llegue al lector en todas sus modalidades conocidas y desconocidas. Me gusta pensar que no hago álbumes ilustrados, hago libros.



En el álbum ilustrado *Cuatro romances: otoño, invierno, primavera y verano*, Imapla toma como protagonistas a una nube y un árbol, y más concretamente el romance que entre ellos existe. De esta manera, les aporta cualidades de los seres humanos: tienen sentimientos y experimentan diversos estados de ánimo. Sobre estos protagonistas también influyen una serie de efectos meteorológicos que modifican su morfología, incluso las sensaciones humanas, las mismas que podría provocar el amor entre dos partes. La autora juega con los colores y el dibujo sencillo para llamar mucho más la atención del lector, así como para adentrarlo en cada una de las estaciones con sus respectivas peculiaridades: la forma que tiene la lluvia de acariciar las

Cuatro romances
Otoño, invierno, primavera y verano
Imapla
Barcelona: A buen paso, 2018

hojas de los árboles durante la estación del otoño; los días de nieve y viento en el invierno, las tormentas en primavera o las ricas frutas de los árboles que nos abastecen durante el verano. Esto es, del mismo modo que los elementos de la naturaleza experimentan los efectos meteorológicos a lo largo del año, el hombre, podría tener las mismas sensaciones y sentimientos ante una relación de amor (con sus aspectos positivos y no tan positivos). Para hacer hincapié en ese amor, ya en la portada del libro se puede observar la figura de un árbol cuya copa tiene la forma de un corazón rojo. Es bastante habitual que en este tipo de libros se utilicen variedad de recursos como troquelados, *pop-ups*, transparencias, etc., que dan lugar a los denominados libros-juegos.

Patricia Moreno Escribano



Tomado de: *Los pájaros aprenden idiomas*, de Imapla. Madrid: Ediciones SM, 2007.



Isol

(Buenos Aires, 1972)

Foto: Vagelis Zavos

Marisol Misenta (Isol) es una de las figuras más conocidas del libro álbum de Iberoamérica, con una amplia bibliografía y publicaciones de diversos países. En 2003 recibió una Manzana de Oro en la Bienal de Ilustración de Bratislava. Fue finalista del Premio Hans Christian Andersen de ilustración en 2006 y 2007. En 2013 ganó en Suecia el Astrid Lindgren Memorial Award por el conjunto de su obra.

Egresada en 1989 de la Escuela de Bellas Artes Rogelio Yrurtia, cursó tres años de la licenciatura en Artes en la Universidad de Buenos Aires.

Se dio a conocer como creadora de libros álbum para niños con *Vida de perros* (Fondo de Cultura Económica, 1997), obra que ganó mención de honor en el concurso interna-

cional *A la orilla del viento*. A este título inicial siguieron otros en calidad de autora integral, publicados también en México por Fondo de Cultura Económica: *Regalo sorpresa* (1998), *Cosas que pasan* (1998), *Intercambio cultural* (2000), *El globo* (2002; incluido en la selección *The White Ravens* 2003), *Secreto de familia* (2003; *The White Ravens* 2005), *Tener un patito es útil* (2007; selección *Los mejores libros para niños y jóvenes del Banco del Libro*, 2008; selección *AIGA 50 Books / 50 Covers*, American Institute of Graphic Arts, 2008), *La Bella Griselda* (2011; selección *Los mejores libros para niños y jóvenes del Banco del Libro*, 2011), *Nocturno* (2012; Premio ALIJA, categoría libro álbum, 2012), *Abecedario a mano* (2016; Premio ALIJA, categoría libro álbum, 2017) e *Imposible* (2018). Es autora e ilustradora, además, de *Piñatas* (Del Eclipse, 2004), *Petit, el monstruo* (Serres, 2006) y *El menino* (Océano, 2015).

También ha ilustrado libros con texto de otros escritores, como *Aroma de galletas*, de Antonio Fernández Molina (Media Vaca, 1999); *Tic Tac*, de Jorge Luján (Alfaguara, 2001); *El cuento de Auggie Wren*, de Paul Auster (Lumen, 2003); *Había una vez una llave*, de Graciela Montes (Santillana, 2005), y *Ser y parecer*, de Jorge Luján (SM, 2005), entre otros.

Ha expuesto su obra en museos, ferias y galerías de Alemania, Argentina, Chile, Eslovaquia, España, Finlandia, Italia, Japón, Suecia y otros países.

<https://isolisol.blogspot.com/>

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

En mis obras busco llegar a lo mismo que busco en cualquier libro de los que me enamoran: a un autor con una mirada que me provoque y me genere emoción, sorpresa, inquietud, risa. Que me hable desde un lugar de par, de sinceridad y maravilla compartida, no desde un lugar estratégico que supone una reacción concreta a esa lectura ofrecida. Es tan simple como que sea un buen libro: original, no previsible, no moralizante ni publicitario, bien escrito, sensible y, en lo posible, con humor, porque con solemnidad se endurece todo. Me interesa mucho qué cuenta el libro, más allá de si lo cuenta con una estética u otra, pero la estética también cuenta, a su manera, y puede ser el gran hallazgo del libro. Así como un poema sobre la misma flor puede ser grandioso o un fiasco. La calidad de una obra tiene muchas aristas.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

El acercarse a libros inteligentes, poéticos, sensibles, graciosos, es siempre una riqueza. Algo diferente a los que consumen quizás en otros ámbitos. Los buenos libros álbumes tienen calidad artística y huyen de las ideas conservadoras y comerciales. Ese tipo de sensibilidad enriquece al lector. También el disfrutar de la lectura compartida, del trabajo plástico original así como de un texto cuidado, nos afina en nuestra propia percepción, nos vuelve más sutiles,

nos descubre cosas. El libro de un buen autor (aquí hablo de autoría tanto del escritor como del ilustrador) es generoso, se lee al ritmo de uno, no grita u obliga a tener de él una percepción única, sino que propone desde un lugar de respeto por el lector. Eso se siente y contagia libertad de pensamiento y corazón.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Me han contado que en algunas bibliotecas y escuelas los libros álbum son disfrutados por chicos pequeños y también por adolescentes, todo depende de quién y cómo los muestre. En principio, tener buenos libros a mano, cerca de los cómics y como opción de disfrute, es lo básico. Mostrar lo que nosotros como adultos vemos de interesante en estos libros ayuda a que no sean objeto de prejuicios como que si tiene dibujos es para niños que no saben leer.



Abecedario a mano

Isol

Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2015

Los abecedarios representan una categoría de libro ilustrado muy popular en la edición para niños. Por su molde tradicional, de vincular letras con palabras, no es fácil ser innovador en un abecedario. Por eso, resulta refrescante descubrir estas páginas que encierran pequeñas historias, eventos detenidos como fotografías, que ofrecen delicadas imágenes cargadas de poesía y ternura. Más que palabras, las ilustraciones de Isol registran metáforas y conceptos que insinúan pequeñas historias y emociones. Entrañables personajes, fondos monocromos y elementos esenciales van tejiendo un mosaico de escenas que hacen vibrar cortas y sugestivas frases.

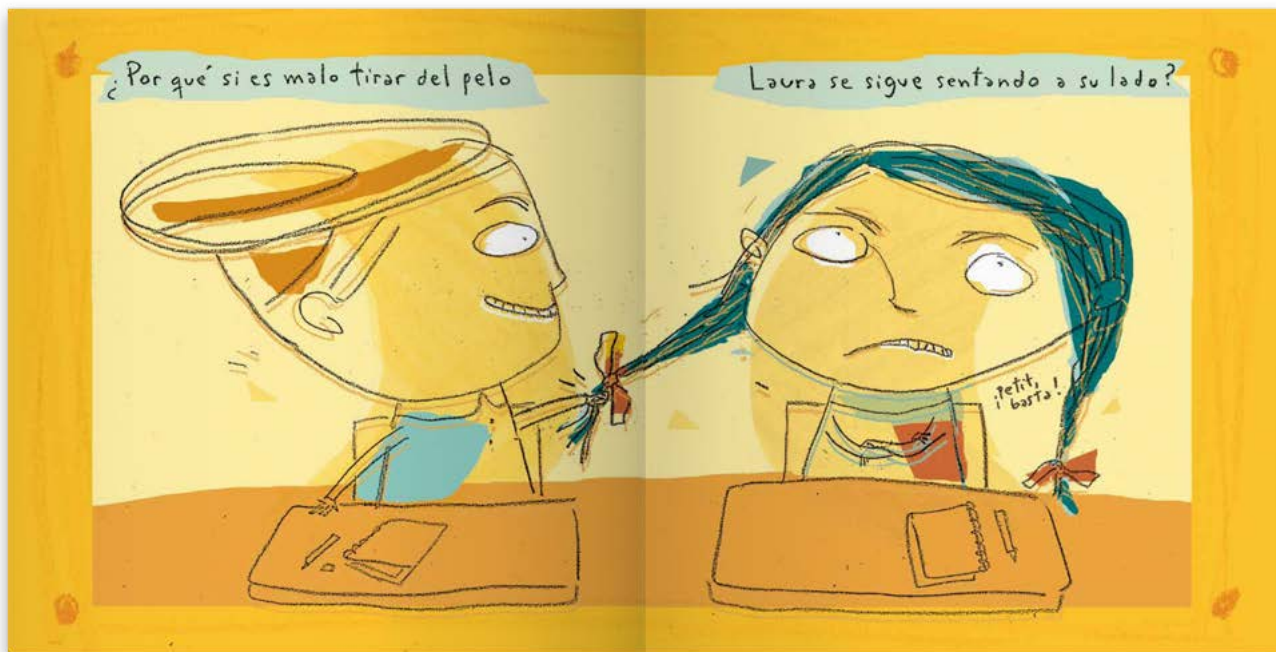
Esta inesperada propuesta asegura una experiencia lectora de alto valor estético que también reta al lector por la relación poco cercana entre textos e ilustraciones. Como

conjunto, el libro exige una búsqueda a los primeros lectores que desean conocer el universo de las letras, sus formas de identificarse y de comportarse en un contexto.

Un libro que permite compartir, sumergirse en un océano de palabras y significados, detenerse y encontrar pequeños pretextos para conversar. Pero sobre todo un conjunto de escenas que hacen pensar y permiten otras construcciones, que abrirán camino a nuevas historias.

Pinceladas vigorosas, líneas seguras y zonas de color configuran un estilo particular, que junto a los juegos tipográficos hacen de este un abecedario muy creativo e invitador. Hacer pensar, retar y mover son opciones presentes en este libro con el claro concepto de introducir al lector en el reverberante mundo de los vocablos.

Fanuel Hanán Díaz



Tomado de: *Petit, el monstruo*, de Isol. Buenos Aires: CalibroscoPIO, 2013.



Beatriz Martín Vidal

(Valladolid, 1973)

Licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca, estudió el ciclo superior de Ilustración en la Escuela de Artes y Oficios de Valladolid. Desde entonces se dedica a la ilustración profesional, y en este ámbito ha ilustrado libros y álbumes para editoriales de diversos países, entre los que destacan *Las metamorfosis*, de Ovidio (2007), y *El vampiro*, de A. N. Afanasiev (2008), para Anaya; *Caperucita Roja* para Oxford (2010) y *Birgit: historia de una muerte*, de Gudrun Mebs, para El Jinete Azul (2011).

Por lo que respecta a su producción como ilustradora y autora, comienza en 2008 con *Secrets*, en la editorial Lothian Books de Australia; y en España ha publicado, siempre en la editorial Thule: *Caperuza* (2016), *Enigmas* (2016), *Querida tía Agatha* (2017), *Pájaro* (2017) y *El truco más asombroso del mundo* (2018), que obtuvo una mención de honor en

el concurso de álbum ilustrado de la Biblioteca Insular de Gran Canaria en 2017.

También colabora en el diario *El Norte de Castilla*, y su labor ha recibido diversos premios y reconocimientos, entre los que sobresale el ser seleccionada para la exposición de la Sociedad de Ilustradores de Nueva York en 2009.

Su estilo destaca por la potencia de una imaginación que combina lo figurativo (de un dominio técnico minucioso) con un simbolismo que va de la delicadeza lírica a un profundo desgarramiento.

<https://www.beavidal.com/>

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

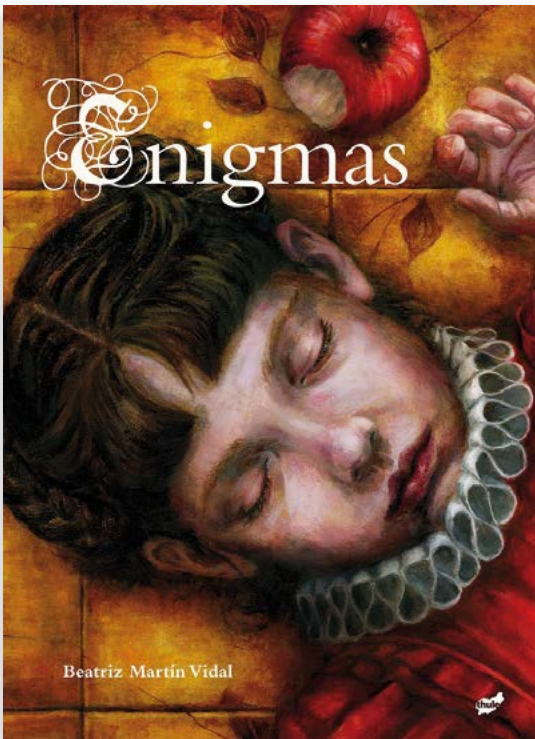
Todo libro álbum es un pequeño mundo en sí. Un juego que establece unas reglas y te invita a que las descubras. El primer elemento esencial es el concepto, la idea central. Esa idea puede ser cualquier cosa: un chiste, una sensación... Puede ser muy concreta o muy abstracta, pero es el eje central, el alma del engranaje. Lo segundo es la estructura, la arquitectura del álbum, que puede ser muy simple o muy compleja, pero es el cauce por el que discurre la narración. Por último está la relación entre el texto y la imagen, cuando hay texto, claro. El libro álbum no es una narración exclusivamente literaria. La narración se forma en el juego que se da entre la secuencia de imágenes y el texto. La relación entre ambos elementos puede ser paralela o complementaria, o incluso contradictoria, pero es en la manera en que se articula el texto con la imagen donde tiene lugar la narración, donde ocurre la historia y la idea central se define.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

Leer un álbum no solo requiere leer palabras, sino leer imágenes también. Requiere que reconozcas cómo se relacionan ambas cosas. Es un pequeño puzzle. Requiere que el lector intervenga, de manera que, en cierto modo, se convierte en autor también. Es el lector el que descifra las claves y es el lector el que interpreta el significado del álbum.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Como con cualquier otra manifestación artística y cultural, creo que la exposición al medio es la única manera. Poner los álbumes a su alcance, permitirles conocer este formato. Darlo a conocer, dejar que los nuevos lectores lean álbumes y jueguen con ellos, para que luego decidan. Hay que asumir que es un formato que no resonará con todas las personas, y eso está bien. En cualquier caso, hay algo muy importante en lo que se refiere a lectores jóvenes y es el hecho de dejarles en libertad para escoger lo que prefieren. Los niños y jóvenes normalmente dependen de un adulto para acceder a la lectura de los álbumes, bien porque se los compren, bien porque se los pongan al alcance. A menudo el adulto intenta dirigir las lecturas según su juicio o sus propios gustos. Hay que respetar el gusto del niño. Posiblemente, para muchos el álbum sea el primer acercamiento a la narrativa y a los libros. Es un error convertir esa experiencia en algo exclusivamente pedagógico; pensar que debemos estar en todo momento educando a los niños y no dejarles que disfruten de una experiencia artística o lúdica. Como adultos disfrutamos de las historias y del arte, no necesitamos justificarnos por el hecho de que estemos aprendiendo algo concreto. Debemos conceder esa misma libertad a los niños. Dejarles encontrar su camino y sus intereses, aunque sean distintos de los que esperábamos. Esa es la manera de generar un amor genuino por los libros.



Enigmas

Beatriz Martín Vidal

Barcelona: Thule Ediciones, 2016

Pocos de nosotros sabemos qué soñó la Bella Durmiente o si Blancanieves estaba muerta o dormida. Tampoco si las hermanas de la Sirenita la vengaron. Quizá ni siquiera nos lo hemos preguntado nunca. *Enigmas* plantea toda una serie de interrogantes en torno a la figura de varios personajes de los cuentos clásicos y nos invita a mirar desde otra perspectiva estos arquetipos. Si bien la autora no nos otorga una respuesta explícita a las preguntas planteadas, a continuación de cada retahíla de cuestiones nos regala una doble página ilustrada, detallada y minuciosa, con toda la fuerza expresiva que le otorga la técnica empleada: el óleo. La vida está llena de interrogantes y los cuentos clásicos no están exentos de ellos, ni mucho menos sus personajes. Al

contrario, estas narraciones nos han planteado las grandes preocupaciones de la humanidad desde el principio de los tiempos. A través de las personalísimas, minuciosas y realistas ilustraciones de Martín Vidal, el lector se encontrará con algunas de las respuestas que la autora ofrece a algunos de esos misterios –los recovecos menos explorados de los cuentos clásicos– que encierran una muy bien escogida selección de relatos de la tradición oral.

Ángel Luis Luján

Pero una vez que estás allí,
tal vez ningún conejo quiera meterse dentro de la chistera...
y tal vez sean más grandes de lo que yo creía...
y tal vez den un poco de miedo...



Tomado de: *El truco más asombroso del mundo*, de Beatriz Martín Vidal. Barcelona: Thule Ediciones, 2018.



Manuel Marsol

(Madrid, 1984)

Foto: Juani Ruiz Ballester.

Se licenció en Publicidad y Comunicación Audiovisual y trabajó de creativo publicitario hasta 2012. A partir de esta fecha decide hacer lo que en verdad le gusta, que es dibujar. En la actualidad se dedica principalmente a la creación de libros y álbumes ilustrados.

Es el primer español en ganar el prestigioso Premio Internacional de Ilustración de la Feria del Libro de Bolonia-Fundación SM, 2017, por el libro *La leyenda de don Fermín* (SM, 2018). También ha recibido el Premio Internacional de Álbum Ilustrado Edelvives por *Ahab y la ballena blanca* (Edelvives, 2014) y el Premio del V Catálogo Iberoamericano de Ilustración por *El tiempo del gigante* (Orfeu Negro, 2015; Fulgencio Pimentel, 2016), junto a Carmen

Chica. También ha ilustrado libros como *La metamorfosis*, de Franz Kafka (Astrorey Books, 2015); *El gato de Brasil*, de Arthur Conan Doyle (Ekaré, 2016), y *El hombre muerto y otros cuentos* (El Ángel caído, 2018), de Horacio Quiroga. Ha realizado portadas de publicaciones, como *Babelia*, y desde 2008 desarrolla proyectos como ilustrador para las tiendas Tiger a nivel mundial.

Sus ilustraciones se distinguen por un lenguaje visual muy personal, con resultados realmente evocadores, por los colores vivos de sus paisajes y por las figuras fantásticas de enormes posibilidades expresivas y, sobre todo, narrativas.

<https://www.manuelmarsol.com/>

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

Del álbum me interesa que exista un hueco entre la ilustración y el texto. Es ahí donde se produce el significado y la magia del álbum, y donde interviene el lector completándolo con su imaginación. Y esto es también lo que lo diferencia de un cuento con ilustraciones, que no es lo mismo. Por eso hay que evitar la redundancia y valoro mucho que haya un juego entre texto e imagen. Detalles así hacen que la lectura sea infinita, que se puedan leer una y otra vez los libros álbum.

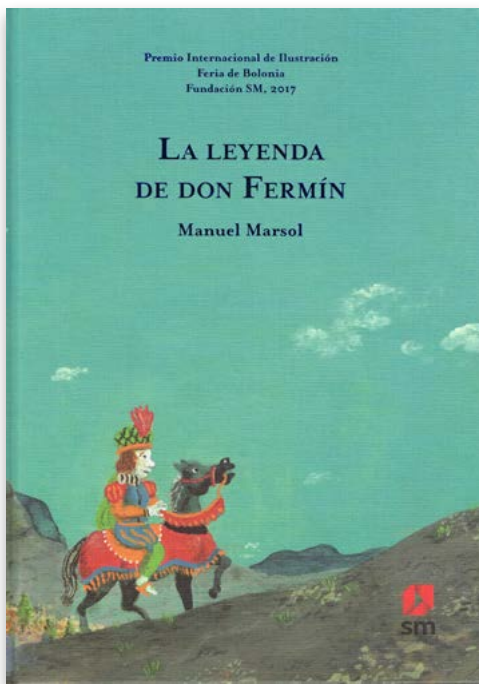
¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

Algo tan sencillo como familiarizarse con el placer que produce lo poético, lo estético, lo literario o lo artístico, y que rara vez llega a través de los medios masivos. A veces buscamos que la lectura sirva para algo (para aprender, educar, etc.) y que exija poco esfuerzo. Y no está mal que eso suceda, pero por encima de todo me quedo con el placer que producen lo literario y lo artístico. Eso, que parece tan sencillo, hay mucha gente adulta que no lo conoce o que no está dispuesta a hacer el esfuerzo que requiere. Además, el álbum es un medio que exige un tiempo de lectura y

reflexión, y la experiencia de sumergirse en él contrarresta el consumo hiperacelerado de imágenes y contenidos que llegan por otros canales. Por otro lado, el álbum tiene una libertad que no tienen los libros de texto, y debe aprovecharse para hablar de más temas, y sobre todo, para contarlos de otra manera.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Creo que sería bueno para el álbum que dejase de considerarse solo como cultura infantil. Igual que hay cine (John Ford), música (The Beatles) o literatura (Mark Twain) para todos los públicos, el libro álbum sobreviviría mejor y tendría más presencia en los medios, y por tanto en hogares de todo el mundo, si se empezase a analizar por el valor de la obra en sí, y no tanto por el supuesto público al que va dirigida (y superar la idea de infantil = simple o adulto = complejo por definición). Ahí está el cine de animación de Miyazaki, consumido, valorado y recomendado por y entre todos sin importar la edad. Los niños no lo rechazan al hacerse adolescentes ni los adultos se acomplejan por estar viendo “dibujos”.



La leyenda de don Fermín es una leyenda de creación propia, inspirada, según cuenta el autor, en los viajes que de pequeño hacía con su familia.

El álbum narra la desaparición de don Fermín, un caballero medieval que salió una tarde a pasear en su caballo y, tras entrar en una cueva, nunca más se supo de él. Un tema perturbador, pero tratado sin dramatismos, de forma muy natural para que cada lector encuentre la solución a esa incógnita en su imaginación. Nos adentramos en un recorrido: de un camino de tierra a una moderna autovía, que nos transporta del pasado, momento real de la desaparición, al presente, en el que aquel suceso ya es leyenda.

La suma de varias técnicas pictóricas enriquece enormemente la obra. Es una historia con mucho potencial gráfico

La leyenda de don Fermín

Manuel Marsol

Madrid: SM, 2018

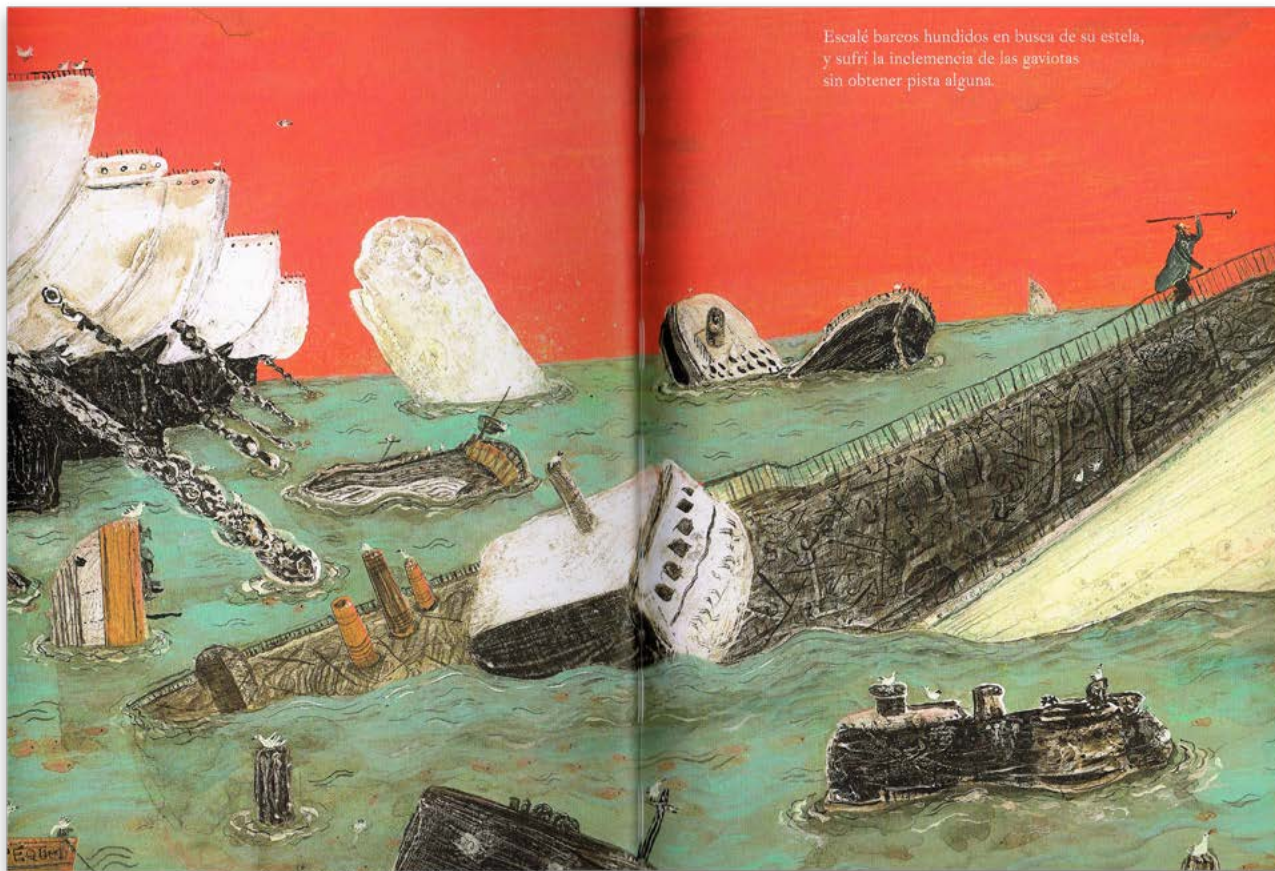
con planos panorámicos, paisajes abiertos, escenas vistas desde arriba y detalles minuciosos de clara influencia pictórica.

La historia no solo cuenta el texto o la imagen, sino los dos a la vez, con una gran libertad creativa. Utiliza un lenguaje muy simbólico, brevedad de los textos y unas imágenes salpicadas siempre por la insinuación.

Destaca su estilo narrativo personal, que contiene un trabajo intelectual y artístico minucioso y profundo, resaltando la gran riqueza de referencias que contiene. Por un lado, alusiones pictóricas, como las pinturas rupestres de Altamira y obras pictóricas de Velázquez o Goya, o arquitectónicas de la Alhambra, del románico español o la arquitectura mozárabe. Por otro lado, encontramos referencias culturales, como son los personajes de la baraja española, los gigantes y cabezudos, los juegos de la rana o de corro y la gallinita ciega, o la silueta publicitaria del toro negro de Osborne. Además, hay referencias literarias como la leyenda del Monte de las Ánimas o la del Minotauro y el laberinto, y también encontramos una evocación a las canciones populares, el teatro de títeres o la figura de Don Quijote que aparece en uno de los dibujos.

La última página representa la entrada a una negra e inquietante cueva, que da paso final abierto a la imaginación, un poco inquietante, pero bastante atractivo.

Cristina Martínez Blanco



Tomado de: *Ahab y la ballena blanca*, de Manuel Marsol. Zaragoza: Edelvives, 2014.



Roger Mello

(Brasilia, 1965)

Foto: Lee Sun Hyun

Escritor e ilustrador brasileño ganador en 2014 del Premio Hans Christian Andersen de ilustración. Se formó en la Escola Superior de Desenho Industrial de la Universidad del Estado de Rio de Janeiro. Trabajó con el gran ilustrador brasileño Ziraldo en su estudio Zappin. Ha recibido en nueve oportunidades el Premio Jabuti y también ha sido galardonado por la Fundação Nacional do Livro Infantil e Juvenil, la Academia Brasileira de Letras y la União Brasileira dos Escritores. Su libro *Meninos do mangue* recibió en 2002 el premio internacional al mejor libro del año de la Fondation Espace Enfants en Suiza. En el año 2011 se inauguró en la Internationale Jugendbibliothek de Múnich una exposición dedicada a su obra que, después de presentarse también en otras ciudades alemanas, llegó a los

importantes museos de arte Chihiro en Japón. En 2013 las ilustraciones de su libro *Jean Fil á Fil*, publicado en Francia por la editorial MeMo, se expusieron en La Maison des Contes et des Histoires de París.

En su bibliografía como autor e ilustrador aparecen, entre otros muchos libros, *Maria Teresa* (Agir, 1996), *Bumba meu boi bumbá* (Agir, 1996), *Cavalcadas de Pirenópolis* (Agir, 1997), *A pipa* (Global, 1997), *Todo cuidado é pouco!* (Companhia das Letrinhas, 1999), *A flor do lado de lá* (Global, 2000), *Meninos do mangue* (Companhia das Letrinhas, 2004), *Em cima da hora* (Companhia das Letrinhas, 2004), *João por um fio* (Companhia das Letrinhas, 2005), *Zubair e os labirintos* (Companhia das Letrinhas, 2007), *Ossos do ofício* (Nova Fronteira, 2009), *Carvoeirinhos* (Companhia das Letrinhas, 2009), *Selvagem* (Global, 2010), *Contradança* (Companhia das Letrinhas, 2011), *Griso, o único* (Global, 2015; Premio Fundación Cuatrogatos 2017), *Nau Cantarineta* (Manati, 2017) y *W* (Global, 2017).

Además de en Brasil, los libros de Mello han sido publicados en Argentina, Bélgica, China, Colombia, Corea, Dinamarca, Francia, Japón, México, Suecia y Suiza, entre otros países.

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

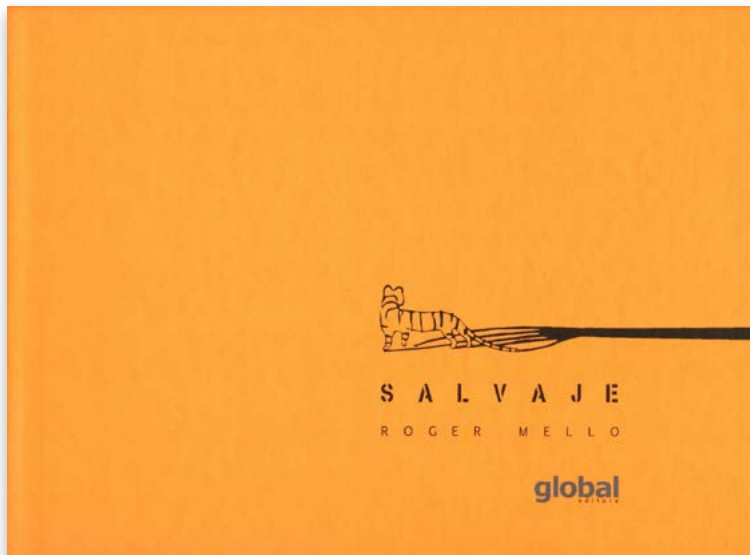
La libertad es lo más importante, pero como la libertad no es fluida ni natural, hay que deconstruirla para seguir un proceso realmente libre y ponerla en práctica. En portugués, *criança*, una palabra femenina que incluye ambos sexos: niño y niña, designa a aquel que crea. En los procesos pragmáticos de nuestra sociedad, nosotros mismos nos “condicionamos” creativamente hasta el punto en que la libertad ficcional muchas veces queda oprimida entre las explicaciones y los estereotipos.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

Un diálogo con su sentido crítico. La apertura del pensamiento filosófico, político, narrativo y visual a través del código escrito, ficcional o no, y de las imágenes. Por eso, el libro es siempre una inversión en el lector. El libro es una arquitectura y un diseño que propone su dialéctica a los lectores.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Facilitar el acceso. Desafortunadamente el libro no es un objeto visto en los espacios cotidianos, entonces es difícil que esos puentes se establezcan. No vemos adultos o personas influyentes con libros en la mano. Y valoramos mucho el libro por la importancia de su contenido, pero el libro es también un objeto. No es lo mismo leer y manipular un libro que pasar los ojos por un pdf. En realidad, el libro álbum es un objeto donde la forma está imbricada con el contenido. Los niños son seres plenos, son tanto visuales y táctiles como pensantes, son criaturas poliédricas. El primer impulso de un niño delante del libro es siempre interactuar con él. Los puentes permanentes necesitan entonces los dos lados de las márgenes del río: el niño y el libro, el texto y la ilustración.



Salvaje

Roger Mello

Sao Paulo: Global, 2011

muchas cosas ocurren: un viaje, una carta olvidada, un tigre que se sale del marco y cobra vida, un espejo que sirve para entrar y salir del mundo real, que también es imaginario. Selva y espacio urbano se funden, porque al final también las ciudades son sitios de sobrevivencia y depredación.

Los libros álbum silentes han logrado afianzar su capacidad para contar historias complejas, utilizando imágenes y elementos corporales del libro. *Salvaje* es una interesante apuesta por lograr la construcción de un relato con profundas implicaciones, conjugando el lenguaje visual y aspectos materiales. La historia comienza por las primeras guardas donde vemos una serie de estampas de animales exóticos e incluso inventados, excepto una que se encuentra vacía

A partir de esta intrigante ausencia, se va desarrollando el juego circular de un cazador que es perseguido por su presa, lo que nos devuelve como lectores a la reflexión de si los términos humano y salvaje son un binomio opuesto, porque realmente la capacidad depredadora del ser humano es infinita.

La tapa de intenso color amarillo destaca las vibrantes franjas de la piel del tigre y contrastan con el negro de los dibujos: el lector captura una parte de esa esencia feroz cada vez que toma el libro entre sus manos. Internamente

La guarda final sirve como punto de llegada a la paradoja del juego del cazador cazado, pero también como punto de partida para comenzar la historia de nuevo. Ahora la estampa que estaba vacía en la primera guarda, la ocupa un hombre ataviado para un safari con sus botas altas y su rifle (en el suelo), con la mirada perdida en el horizonte y dando la espalda al espectador. Espejos, guardas y portarretrato sirven como portales para cruzar a ese mundo circular que es la historia, como un ciclo que se repite *ad infinitum*.

Esta obra exige una lectura detenida, como los buenos libros que hacen pensar y que merecen ser leídos varias veces. La referencia a Kipling no puede pasar desapercibida, porque nos habla de otra lucha literaria: la de la Mowgli, el niño salvaje, con Shere Kan, el tigre de bengala que jura darle muerte. Civilización y barbarie, habla estructurada y rugido, inteligencia e instinto algunas de los pares de opuestos que rivalizan en esta batalla simbólica.

Fanuel Hanán Díaz



Tomado de: *Nau Catarineta*, de Roger Mello. São Paulo: Global Editora, 2017.



Pato Mena

(Buin, Chile, 1980)

De formación publicista, Patricio (Pato) Mena es un creador chileno, radicado en Barcelona, España, que ha incursionado exitosamente en el libro álbum y también en el cómic. Su obra *La siesta perfecta* (NubeOcho, 2017) obtuvo importantes reconocimientos en Estados Unidos: fue incluida en la Junior Library Guild Selection en 2016 y ganó el premio en la categoría de *picture book* en el certamen International Latino Books Award al año siguiente. Con *¡Contemos 5 ranas!* (Loqueleo, 2018) ganó el premio Torre del Agua al mejor libro ilustrado en el Festilij Tres Cantos 2019, en Madrid.

Otros libros álbum de su autoría, como creador del texto y las imágenes, son *El balde azul* (Alfaguara, 2015), *Al llegar los dinosaurios* (Loqueleo, 2016), *Zorropintor* (Ediciones Jaguar, 2017), *¡Arre, arre, carrusel!* (Planetalector, 2018), *Cena de topos* (Ediciones SM, 2018) y *La gran fiesta de los olores* (NubeOcho, 2019).

En 2018 publicó con Planeta el cómic *Ese momento*. También ha ilustrado *El día de Manuel* (Loqueleo, 2014), con texto de María José Ferrada. Como autor del texto ha publicado los libros *Don Mosco* (Pehuén, 2011) e *¡Hipo! el sapo* (SM, 2013), ambos ilustrados por Sergio Lantadilla.

Sus libros han sido publicados en países como Chile, China, Corea, España, Italia, Japón y Reino Unido.

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

Horizontalidad: dirigirse a los niños y niñas como iguales. Confiar en ellos como lectores. Observar: en lo posible, convertirse en parte del paisaje y dejar que las situaciones (externas e internas) pasen a través de ti, hasta que una de ellas se quede voluntariamente. Humor: creo que es una de las características más curiosas de la inteligencia y tiene una forma de ser única en la infancia. Es un lenguaje y también es un canal. La fuerza del vínculo que forja el humor con, por ejemplo, un libro o la forma en que miramos el mundo es algo que todavía (y quizás cada vez más en la medida que crecemos) se nos escapa.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

El contacto humano. La conexión que se produce con quien les lee un cuento. También el primer acercamiento a la narración, que es en sí misma una forma de movernos entre los códigos que hemos inventado o descubierto para relacionarnos entre nosotros, con nosotros y con nuestro entorno. Y por último (precisamente por su importancia) está el placer de leer por leer, ojalá lo más lejos posible de cualquier aspiración utilitaria.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Además de medidas como promover y potenciar bibliotecas y hacer actividades infantiles en torno al libro que no pueden faltar, es clave no perder de vista a las generaciones anteriores, me refiero a padres y también abuelos, porque ellos son precisamente ese puente. Entonces educación y preparación en libro álbum para ellos, facilitándoles la aproximación con talleres de apreciación, recomendaciones y clubes de lectura, entre otras iniciativas en esta línea.



La siesta perfecta

Pato Mena

Madrid: Nubeocho, 2017

Sin rebuscados transfondos ni superfluos guiños cómplices al mediador adulto, el autor e ilustrador chileno Patricio Mena logra con *La siesta perfecta* un libro álbum con un gran potencial para conseguir lo que pareciera ser su principal objetivo: establecer una comunicación inmediata y regocijante con los más chicos, divertirlos y sorprenderlos con una trama bien construida y atractivos personajes. Algo que, aunque parezca fácil, dista mucho de serlo, y que el creador de este álbum logra con gracia, sencillez e inteligencia.

Con el espíritu y la transparencia de las viejas fábulas de animales, pero sustentada en un concepto visual contemporáneo, esta obra tiene como personajes a cuatro animales que coinciden en el mismo paraje de una calurosa

selva. La trama remite a los cuentos acumulativos de la tradición oral: el jaguar tiene algo importante que hacer, pero no quiere renunciar a una siestecita de solo diez minutos, para disfrutar de la refrescante brisa que ha comenzado a soplar; le pide entonces al coatí que lo despierte, pero este, también con ganas de dormir diez minutos, le encarga a su vez a una cacatúa que lo llame y esta, igualmente deseosa de echarse una siesta, encomienda a un perezoso la misión de despertarla. En ese punto del relato, el lector anticipa que el jaguar no será despertado a la hora que pidió. Pero ¿qué pasará entonces? El desenlace resulta sorprendente y jocoso.

Mena utiliza papeles recortados como base para crear los personajes y algunos elementos vegetales de las ilustraciones. El resultado es un grafismo fresco, descomplicado y atractivo, que integra de manera efectiva el trabajo del ilustrador y del diseñador, muy apropiado para el carácter lúdico de la historia.

Antonio Orlando Rodríguez

Han llegado ya todos los invitados y la fiesta es un éxito.
El anfitrión Topo Maravilla está contento, pero la comadreja está
aún más contenta, porque planea pasar desapercibida y comerse
un par de topos bien gordos para cenar.

—Tu disfraz de comadreja es buenísimo —le dicen los invitados.
—Muchas gracias. Hay que celebrarlo comiendo mucho,
¡vamos a engordar! Jejeje...



Tomado de: *La gran fiesta de los olores*, de Pato Mena. Madrid: NubeOcho, 2019.



María Pascual de la Torre

(Madrid, 1974)

Licenciada en 1997 en la Facultad de Bellas Artes de Madrid en la especialidad de Pintura. En 1998 alcanzó el Reconocimiento de Suficiencia Investigadora al doctorarse en Dibujo y Grabado. De 1998 a 2001 obtuvo la beca predoctoral de formación de personal investigador del Ministerio de Educación, con estancias de investigación en el Museum of Modern Art (MoMA) y la Universidad de Columbia, de Nueva York, y en el ISEBIT, de La Habana. En 2008 confundó el estudio de diseño Pluviam, del que es directora de arte. Como docente, imparte clases en el Curso

de Libro ilustrado, de Billar de Letras, desde 2012. Fue profesora titular del máster en Álbum Infantil Ilustrado de *i con i*, además de realizar charlas y talleres en torno a la ilustración y la LIJ. Ha participado en más de una veintena de exposiciones en centros y museos nacionales e internacionales. Entre los reconocimientos que ha obtenido destacan el White Ravens 2013 por el libro *¿Dónde están mis gafas?* (Thule, 2013); la elección de *Maya y Selou*, creado junto a Lara Meana, para la campaña de difusión de lectura *Leia para uma criança* 2016, de Itaú Social, con una tirada de 1.800.000 ejemplares para todo Brasil (Edições SM, 2016), y el Premio del Concurso Internacional de Álbum ilustrado 2017, convocado por la Biblioteca Insular del Cabildo de Canarias, por la obra *¡Malacatú!* (A buen paso, 2018). Algunos libros ilustrados para otros autores son: *Pablo e as pombas*, de Marco Sánchez Calveiro (Edelvives, 2018); *Os tres desexos*, Xabier López López (Tambres, Edelvives, 2018); *¡Fútbol! Mucho más que un juego*, Pablo Nacach (Ediciones Siruela, 2016); *La detective Julieta y el caso del ratón Pérez*, *La detective Julieta y el misterio de la clase*, *La pirata Patarata y su abuela Celestina*, todos escritos por Carmen Gil y publicados por Editorial Laberinto en 2007; *Cuentos africanos*, de Suan Akono (Editorial Laberinto, 2007), y *El maestro invita a un concierto*, de Leonard Bernstein (Siruela, 2002). Otro título escrito e ilustrado por Pascual es *¿Sales a jugar?* (Narval Editores, 2015).

<http://www.mariapascualdelatorre.com/>

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

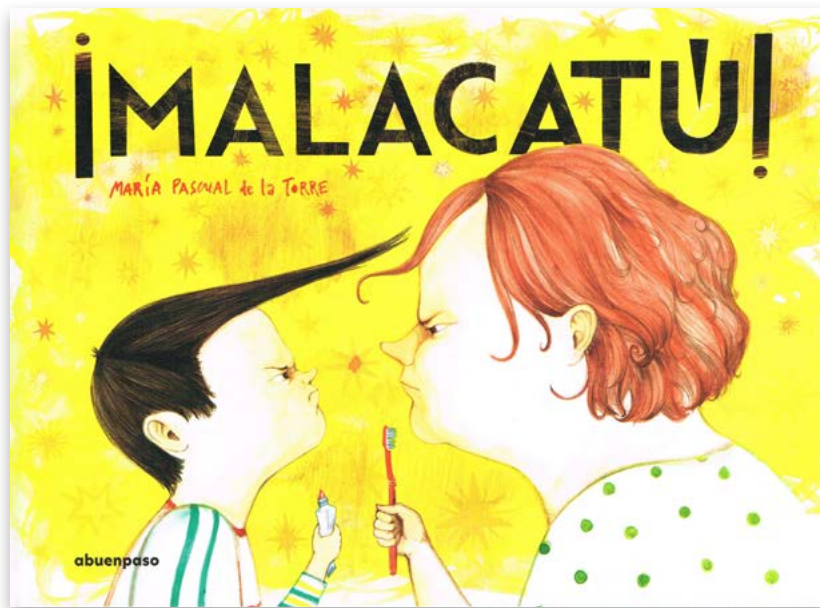
Una de las principales razones que me ha atrapado del libro álbum es la posibilidad que permite jugar con su estructura y sus reglas. Me fascina tratarlo como un engranaje en el que cada elemento tiene un porqué, marcado por la historia, para que funcione como una unidad: desde que te adentras en él al abrir la portada hasta que llegas a la contratapa que cierra el relato. Todo es importante en un libro álbum: la elección del formato, las guardas, el ritmo de la lectura, la relación de elementos entre cada página y doble página, el paso de página, la secuenciación, la tipografía, la técnica, el color.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

Una mirada detectivesca y crítica que puedan emplear en cada cosa que descubran. Las ganas de seguir leyendo como una vía magnífica para conocer parte de las muchísimas cosas fascinantes que suceden, que han sucedido, que podrían suceder o que no sucederán ni han ocurrido. Pueden ser disparadores de ideas y de preguntas que hagan cuestionar las cosas, incitar a buscar más porqués y a imaginar historias.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Considero que la manera en la que se acerque la literatura a niños y jóvenes es clave. En un momento en que se tiende a edulcorar los libros de LIJ simplificando y empobreciendo contenidos, lenguaje y mensajes, creo que hay que ofrecerles álbumes que conecten con ellos, que pellizquen su curiosidad y les atrapen para bucear una y otra vez a la búsqueda de nuevas lecturas. Que tengamos claro que la literatura infantil y juvenil es literatura, sin diminutivos, y que situemos a niños y a jóvenes en el centro de las historias que construimos para ellos, sin pretender adoc-trinarles.



¡Malacatú!

María Pascual de la Torre

Barcelona: A buen paso, 2018

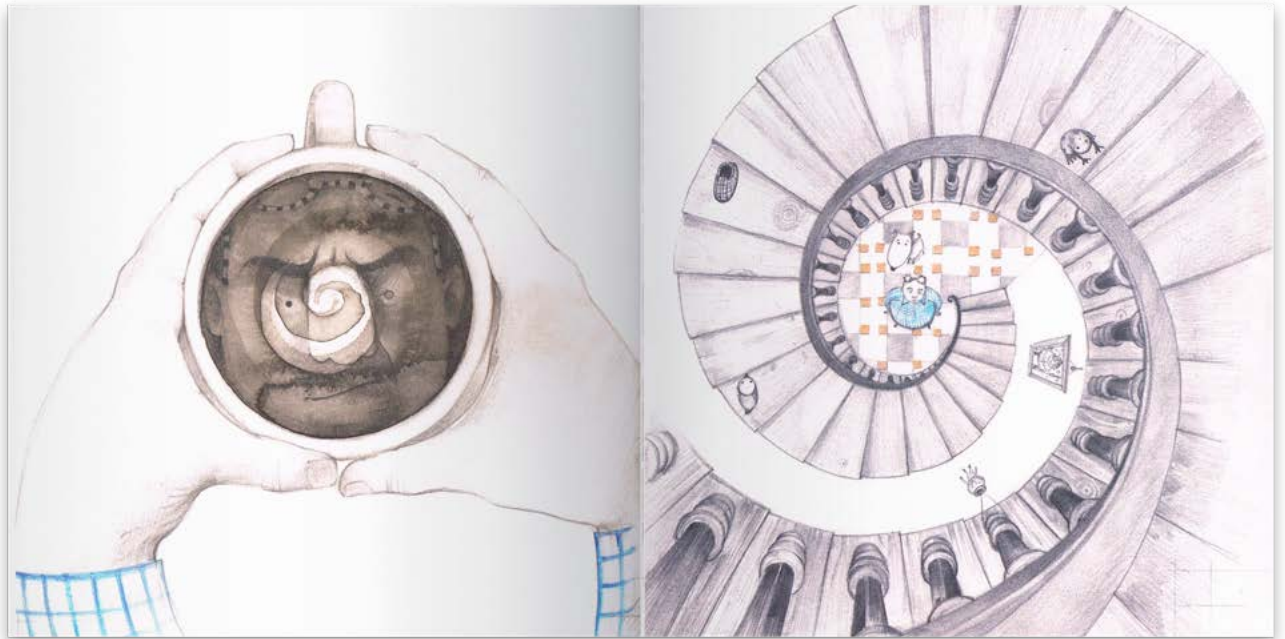
Hora de recoger los juguetes y de lavarse los dientes. Nada más abrir el álbum, una ilustración a doble página nos introduce en una cocina de la cual tenemos una vista de casi 180 grados. Muebles, horno, vajillas y estanterías: todo está perfectamente delineado y aderezado con lujo de detalles. El gato descansa sobre la mecedora, los juguetes están caóticamente esparcidos por la mesa y el suelo y, en el centro de la cocina, una madre y un hijo con semblante serio parecen a punto de incoar una pelea para que el niño se lave los dientes.

A partir de ahí, y siempre en el mismo escenario como si de una obra de teatro se tratase, se desarrolla una particular verborrea que nos recuerda las retahílas y cantilenas de tradición popular. A punta de hechizos, madre e hijo van adoptado diversas formas como un animal de bellota, una

“carajaula” o un “chorlito carambolo”, llegando incluso a intercambiarse los papeles, convirtiéndose la madre en un bebé y el niño, en el papá.

Al margen, todos los utensilios de cocina parecen revolucionados, los juguetes libran sus propias batallas y el gato hace de las suyas. La diversión está servida.

Aránzazu Sanz Tejeda



Tomado de: *¿Dónde están mis gafas?*, de María Pascual de la Torre. Barcelona: Thule Ediciones, 2018.



Carlos Pellicer López
(Ciudad de México, 1948)

Foto: Doniz

Pintor e ilustrador de larga y reconocida trayectoria. Entre 1966 y 1970 estudió en la Escuela Nacional de Artes Plásticas. En 1982 dio inicio a su carrera como creador de libros para niños. En 1982 obtuvo el Premio Promexa, en calidad de autor e ilustrador, con la obra *Juan y sus zapatos*. Dada a conocer ese mismo año por Promexa, en 1996 fue publicada por Sitesa y desde 2003 forma parte del catálogo de Fondo de Cultura Económica. También fue publicada en Estados Unidos por Silver Burdett & Ginn, en 1992. *Julieta y su caja de colores*, su siguiente creación como autor integral, ganó en 1983 el Premio Antoniorrobes y obtuvo, posteriormente, otros importantes reconocimientos: mereció una placa de honor en la Bienal de Bratislava de 1985 y ese mismo año fue escogido para la Lista de Honor de

IBBY; en 1986 obtuvo la medalla de bronce del Premio Ezra Jack Keats en Estados Unidos. El libro fue publicado en México por Patria (1984) y por Fondo de Cultura Económica (1994). Además, tiene ediciones en Estados Unidos realizadas por Macmillan, Harcourt Brace Jovanovich (1988), Silver Burdett & Ginn (1993) y Houghton Mifflin (1997).

Su bibliografía como autor e ilustrador incluye, además, los títulos *La historia de la abuela* (Conaculta, Fonca, 2000; Norma, 2005) y *El tigre de Naim* (Anaya, 2002). También ha creado imágenes para textos de diferentes autores y de la tradición oral, entre ellos: *Las tres manzanas de naranja*, de Ulalume González de León (CIDCLI, 1982); *Una indita en su chinampa, coplas para niñas y niños*, selección de Gabriela Becerra (Ediciones del Ermitaño, 1984); *El hornero*, de Leopoldo Lugones (Conaculta, Fonca, Ediciones del Rey momo, 2001); *Un pajarillo canta*, de Ricardo Yáñez (Fondo de Cultura Económica, 2006); *Estas son las mañanitas*, tradición oral (Fondo de Cultura Económica, 2009), y *Este verde poema*, de Aurelio Arturo (Fondo de Cultura Económica, 2010).

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

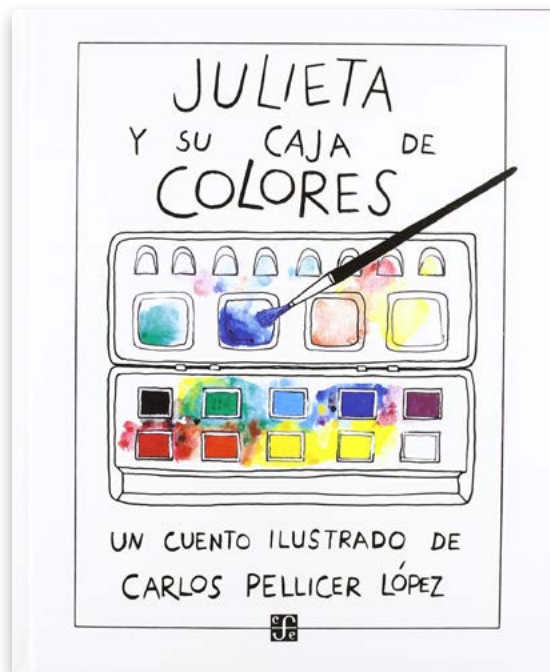
El elemento esencial del libro álbum es la posibilidad de utilizar plena y felizmente sus dos canales: el texto y la ilustración. Cuando esto se logra, el niño recibe una imagen que puede ser inolvidable. Para mí es preferible que la imagen comente el texto, como la música al poema de la canción. Es decir, como el contrapunto acompaña y enriquece a la melodía.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

Los libros álbum nos ofrecen la posibilidad de conjugar una doble lectura, la del texto y la de la imagen. Cuando se logra a plenitud esta conjugación, este diálogo concertado, el mensaje es naturalmente más eficaz. Buenos ejemplos de esto son las oraciones religiosas frente a las imágenes o el juego de la “lotería cantada” en nuestro país (un bingo muy popular).

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Los mejores puentes entre los niños y los libros ilustrados son los padres, los abuelos, los tíos y los hermanos mayores, los profesores y maestros. Si los amigos mayores saben mostrar con cariño un álbum ilustrado, quedará abierto para siempre el puente de su lectura.



Julieta y su caja de colores

Carlos Pellicer López

Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1993

Mientras afuera llueve, sentada a una mesa una niña descubre las posibilidades lúdicas e imaginativas que hay en una caja de acuarelas. Pincel en mano, la joven artista recrea libremente el universo que la rodea y, con sus trazos ingenuos, nos traslada a otra dimensión, la de las formas y los colores.

Publicada por primera vez en 1984 por la editorial Patria, esta propuesta del mexicano Carlos Pellicer López constituye un “clásico” del libro álbum en América Latina, creado en una etapa en que este tipo de obras no tenía muchos antecedentes de verdadera significación artística en la región.

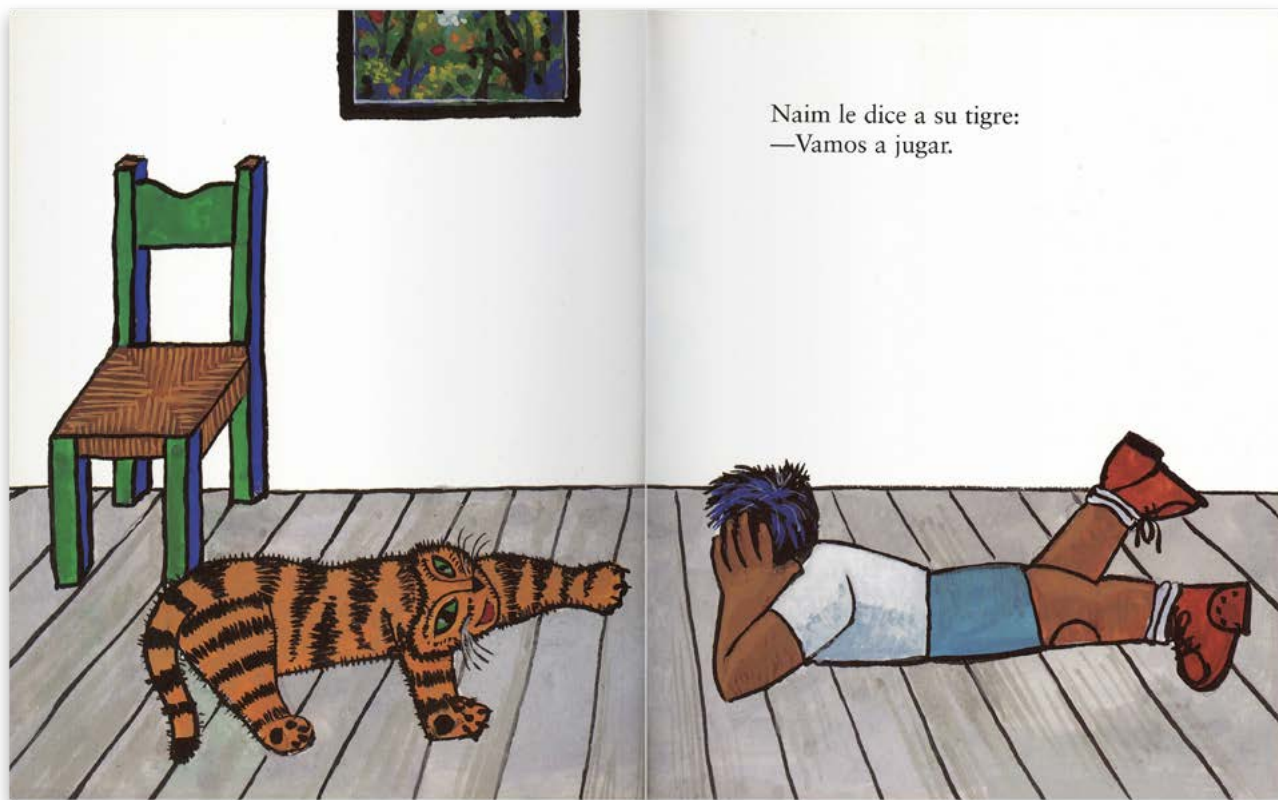
En *Julieta y su caja de colores*, Pellicer desarrolla un singular contrapunteo entre dos series gráficas, de diferente naturaleza, que conforman un original discurso. Por una parte

encontramos los dibujos a línea del narrador-ilustrador adulto, con atrevidas perspectivas y pinceladas de acuarela. Por otra, las creaciones que salen del pincel del personaje infantil (Julieta), hechas en las hojas desprendidas de un cuaderno, con una estética *naïf* y un manejo no realista de los colores básicos. Ambos planos se desarrollan de forma paralela, pero en algunos momentos dialogan. Mientras los dibujos del artista adulto establecen una relación libre con el espacio, transgrediendo los límites que los enmarcan, los de Julieta son más equilibrados y respetan las fronteras de las hojas de cuaderno.

En este hermoso libro álbum, Pellicer López celebra las infinitas posibilidades comunicativas de las artes plásticas e introduce a los niños, de forma atractiva, en un amplio universo de alusiones visuales que remiten a obras de creadores diversos –Picasso, Léger, Mondrián, Chagall, Saura, Guayasamín...– o se inspiran en sus estilos, saltando del cubismo al impresionismo, del juego geométrico al fauvismo o el puntillismo.

A más de tres décadas de su aparición, *Julieta y su caja de colores* continúa siendo un libro sorprendente, una auténtica aventura sensorial para chicos y adultos.

Sergio Andricáin



Tomado de: *El tigre de Naim*, de Carlos Pellicer López. Madrid: Anaya, 2002.



Gustavo Roldán

(Córdoba, Argentina, 1965)

Reconocido dibujante y escritor argentino, enraizado en Barcelona, España. Creció muy cercano al universo de los libros para niños, pues sus padres son Laura Devetach y Gustavo Roldán, destacados autores, editores y promotores culturales. En los inicios de su carrera, en Buenos Aires, ilustró textos de autores como Carlo Collodi, Lewis Carroll, Pablo Neruda, José Sebastián Tallon, Iris Rivera, Ema Wolf, Perla Suez y de sus propios padres, pero posteriormente se reveló como un prolífico y exitoso autor integral de libros álbum. Su bibliografía en esta especialidad incluye títulos como *¡Poc! ¡Poc! ¡Poc!* (Libros del Eclipse, 2004; Destacado ALIJA 2004), *El erizo* (Thule, 2007), *El señor G.* (A buen paso, 2009), *Cómo reconocer a un monstruo* (Thule, 2010; Premio

Junceda de la Asociación Profesional de Ilustradores de Cataluña, 2011), *La verdadera, verdadera, verdadera historia de las lágrimas de cocodrilo* (Thule, 2010), *Historias de Conejo y Elefante* (A buen paso, 2011), *Juan Hormiga* (A buen paso, 2013), *Para noches sin sueño* (A buen paso, 2013), *Si usted volara* (Combel, 2015), *El río de los cocodrilos* (A buen paso, 2015), *Cuentos de osos* (A buen paso, 2016), *De pajaritos y pajaritas* (Bambú, 2017), *Invierno* (Combel, 2017), *Huellas* (Combel, 2018), *Para esconderse de un monstruo* (Thule, 2018) y *Lo llamamos Manolito* (A buen paso, 2019), entre otros. En 2005 publicó con Pequeño Editor el cómic *Un hombre con sombrero* (Destacado ALIJA 2005), reeditado en 2010 por Dibukks.

Con textos de otros escritores ha publicado, en los años más recientes, títulos como *La canción de las pulgas*, de Gustavo Roldán padre (Calibrosopio, 2015; Destacado ALIJA 2015); *A 7.500 kilómetros de distancia*, de Núria Homs (Edebé, 2016) y *El huevo gigante*, de Oliver Butterworth (Ediciones Invisibles, 2019). En el rol de escritor ha dado a conocer *Jompirú*, con ilustraciones de Guridi (Thule, 2015) y *Las trece muertes del hombre con sombrero* (La Decadente, 2015).

Distinguido por el Prix Octogone, del Centre International D'études en Littérature de Jeunesse (CIELJ), Francia. Sus libros se han editado en Argentina, Bélgica, Brasil, República de Corea, España, Francia, Suiza y en otros países.

<https://gustavoroldan.blogspot.com/>

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

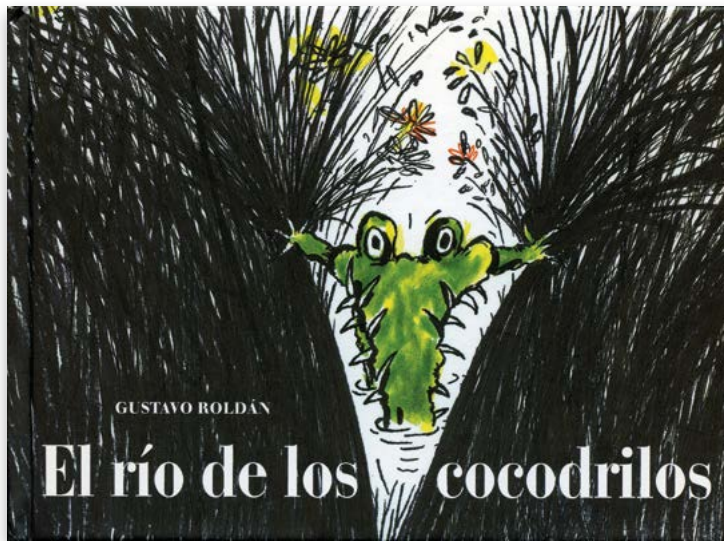
Una buena historia que contar es lo principal, sin eso no hay nada. Luego vendrán los dibujos, que se van entretendiendo con el texto. Algunas imágenes me obligan a recortar parte del texto para que se complementen y no se repitan ni se pisen entre sí, hasta completar una amalgama redonda; que la historia fluya. En mi caso es fundamental el humor; si no me divierto, la cosa va mal. Me encanta buscar la ilusión de movimiento en los personajes cuando dibujo. Y poca escenografía, solo lo necesario para que se comunique la atmósfera en que transcurre la historia.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

Un niño que aún no lee tiene en el álbum un primer acercamiento a la lectura visual, lo que inflama su cabeza de curiosidad. Cuando ya lee solo, capta conceptos que, los comprenda del todo o no, le harán formularse preguntas. Un chico que disfrute la lectura de libros álbum, seguramente seguirá disfrutando de la lectura toda la vida, siempre y cuando lo salven de darle libros adoctrinadamente espantosos como los que abundan hoy día. Por otro lado, a nivel visual, los cómics y los libros que se hacen para niños son una primera puerta abierta hacia un universo gráfico impresionante que se retroalimenta permanentemente.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Contesto con una pequeña anécdota. Cuando era muy chico y aún no sabía leer, en mi casa había un libro; seguramente era de mi hermana mayor, un libro hecho con fotos de muñecos. Me daban asco esas fotos, los muñecos parecían apolillados. Pero me encantaba mirarlo una y mil veces. Hace un par de meses, cincuenta años después, revolviendo los cajones de una librería de segunda mano, me encontré con el mismo libro. Al reconocerlo me dio de un escalofrío en la nuca. No pude menos que comprarlo. Me sigue pareciendo horrible, pero es evidente que alguna fibra tocó. Con esto quiero decir que si queremos que la gente lea, los dejemos elegir qué quieren leer desde chicos. Y, por favor, pido a los autores y editores que se abstengan de seguir esas modas que duran un par de años, venden un montón, es verdad, y dejan paso a la siguiente moda de turno: adopción de niños asiáticos y africanos, aceptación del diferente, y, últimamente, las emociones y cómo gestionárselas. Me espanta todo eso. Me inclino absolutamente por libros en los que los autores cuenten historias desde las tripas.



El río de los cocodrilos

Gustavo Roldán

Barcelona: A buen paso, 2015

Un ridículo hombrecito vestido de rojo llega hasta el río para reclamar como suyo ese lugar. Según él, ha comprado el río y exige a los cocodrilos que se vayan de allí. El cocodrilo mayor se encarga de rebatir y ridiculizar los argumentos del hombre.

Como es propio del estilo de Roldán, en esta obra encontramos su característica síntesis narrativa y una estilización humorística de las figuras, una limitada gama cromática e historias con un reducido número de actantes. Su propuesta visual, cercana al cómic por la sencillez y fluidez de sus trazos, apuesta por lo caricaturesco, por los fondos blancos y acentúa con efectivas líneas la noción de movimiento del escenario (el agua del río) de los dos protagonistas y de elementos clave de la narrativa (el título de propiedad, la botella). Hay que destacar cómo el autor e ilustrador entrega composiciones dinámicas en cada cuadro, pese al reto de que su relato se ajuste, aristotélicamente, a la unidad de acción, tiempo y lugar. Otro acierto de *El río de los cocodrilos* está en cómo el puntaje de la tipografía subraya los matices de la narración. Menos es más, pareciera ser la máxima que guía a este sobresaliente creador de historias mínimas, principio que este libro álbum suscribe.

Antonio Orlando Rodríguez

“No me interesan los libros excesivamente ilustrados, con grandes decorados apabullantes de detalles, como no me gustan las excesivas descripciones en la historia”, comentó el argentino Gustavo Roldán (hijo) en una entrevista difundida por la librería virtual Buendía*. “Un rayo, una nube y una palmera con las hojas sacudiéndose alcanzan para hacer ver al lector una tormenta tropical que arrasa una isla entera si se hace con los trazos justos. Tanto dibujando como escribiendo”. Esta declaración de principios se ratifica al leer su libro álbum *El río de los cocodrilos*, propuesta en la que los elementos verbales y gráficos interactúan para construir una suerte de fábula ecológica en la que no faltan la ironía y una pincelada de humor negro en el si-es-no-es de la escena final.

* “Entrevista con Gustavo Roldán (h)”. En: <https://www.buendialibros.com.ar/entrevista-con-gustavo-roldan-h/>

Para festejarlo, mi papá me invitó
a dar un paseo por el bosque.



- 36 -



Pasamos una tarde
estupenda.

- 37 -



Claudia Rueda
(Bogotá)

Autora e ilustradora colombiana con más de treinta libros para niños publicados. Estudió Derecho en la Universidad Externado de Colombia. En 1997 viajó a Estados Unidos, donde estudió ilustración de libros infantiles en la Universidad de Berkeley, en California, y una maestría en Escritura Creativa en la Universidad de Lesley, en Cambridge, Massachusetts.

Sus libros han sido editados en México, Colombia, España y Estados Unidos, y traducidos a trece idiomas en Asia y Europa.

En su amplia bibliografía encontramos títulos como *Tres ciegos y un elefante* (Imaginarium, 2003), *La suerte de Ozu* (Fondo de Cultura Económica, 2003; mención de honor del concurso A la orilla del viento), *Mientras se enfría el pastel* (Serres, 2005), ¡*Vaya apetito tiene el zorrito!* (Serres,

2006); *Let's Play in the Forest* (Scholastic, 2006), *Dos ratones, una rata y un queso* (Océano, 2007), *La vida salvaje. Diario de una aventura* (Océano, 2007), *Pum* (Océano, 2009), *Formas* (Océano, 2009), *My Little Polar Bear* (Scholastic, 2009; Oppenheim Platinum Award; NYC Society of Illustrators Original Art Show selection), *Anaconda* (Random House Mondadori, 2010), *Un día de lluvia* (Océano, 2010), *No* (Groundwood, 2011; premio Nati per Leggere, Italia; CCBC Choices, 2011), *A veces* (Océano, 2012), *Huff & Puff* (Abrams, 2012), *Jugar con letras* (Ediciones SM,), *It It Big or It Is Little?* (Eerdmans, 2013; mención de honor Paterson Prize 2014), *La paca y el escarabajo* (Norma, 2014), *Ahí estabas* (Océano, 2014), *La línea* (Océano, 2016), *¿Qué será lo que lleva ahí?* (Destino, 2016), *Bunny Slopes* (Chronicle Books, 2016; selección New York Public Library; selección Junior Library Guild), *Here Comes Teacher Cat* (Dial Books, 2016; WSJ Best New Children's Book) y *Hungry Bunny* (Chronicle Books, 2018; selección Junior Library Guild; Bank Street College Best Book 2019).

Con textos de otros autores ha publicado libros como *Nacho & Lolita*, de Pam Muñoz Ryan (Scholastic, 2005), y *Letras robadas*, de Triunfo Arciniegas (Océano, 2013). Este último fue Premio Internacional del Libro Ilustrado FILIJ México 2014, Premio Fundación Cuatrogatos 2014 y Lista de Honor de IBBY 2016.

Claudia Rueda ha sido nominada por Colombia a los premios Hans Christian Andersen y Astrid Lindgren Memorial. <https://claudiarueda.com/>

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

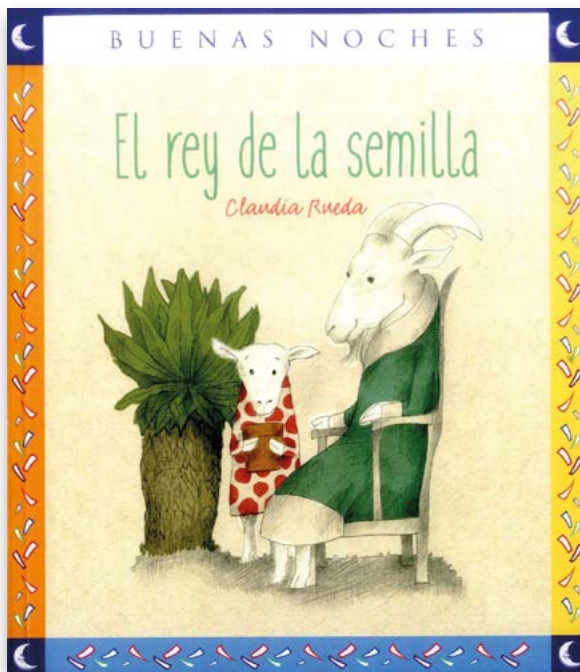
Hay libro álbum cuando el autor combina el lenguaje visual en contrapunto con el del texto para construir un significado. La imagen no está presente para decorar o facilitar un texto, y el texto no resulta mero contorno para la imagen, sino que ambos se conjugan o contradicen, dentro de una armonía estética y poética. Además, la escritura del álbum para niños atiende el ritmo del paso de las páginas, su lectura en voz alta y las preguntas propias de la infancia.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

La lectura de la imagen en sincronía con la escucha del texto en el libro álbum ofrece enriquecimiento semántico y una primera experiencia literaria en el niño. Esta combinación desarrolla en el lector infantil sensibilidad metalingüística y le permite tempranamente comprender figuras más complejas como el símbolo, la ironía, la metáfora y la parodia, ver diferentes puntos de vista dentro de una historia y reconocer la ambigüedad generadora de pensamiento crítico.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

El álbum contemporáneo ha dejado de lado a la narrativa, y creo que no es una decisión acertada. Chesterton bien decía que la ficción es una necesidad y la literatura es un lujo. Esta necesidad la están saciando los niños y jóvenes en la pantalla, pero en su mayoría estas historias audiovisuales no están cultivando el pensamiento crítico y reflexivo, el desarrollo del lenguaje simbólico y el enriquecimiento del lenguaje poético que ofrece la literatura y que son la base de la cultura.



El rey de la semilla

Claudia Rueda

Bogotá: Norma

alguien que no ha logrado que su semilla prospere, a pesar de que la ha cuidado con dedicación.

Las delicadas ilustraciones para esta anécdota, sencilla y emotiva, atrapan la exuberancia de los páramos andinos, con sus flores extrañas y su geografía escarpada. Los personajes, antropomorfizados, despliegan un encanto particular por su gestualidad y su mirada, asegurando vinculaciones afectivas con los lectores. Se trata de una historia que propone un desenlace inesperado y que logra mantener la tensión, por la persistencia de la protagonista de llevar su reto hasta el final.

Elegantes y tranquilas composiciones visuales van mostrando distintos planos del mundo representado. Rueda captura en este ecosistema visual una atmósfera y un paisaje muy latinoamericano, con pinceladas de exotismo. Aunque el relato avanza gracias al conflicto de la protagonista para asumir un fracaso, también ofrece un paseo por la particular geografía andina.

A muchos lectores de otras latitudes esta obra les ofrece una puerta de entrada a un paisaje único: el de los páramos andinos, que también resguardan importantes reservas de agua que deben ser protegidas, la misión encomendada a esta curiosa comunidad de cabras.

El rey de las semillas es una obra transparente, depurada y tranquila, que sumerge a sus lectores en una aventura personal, oportuna para su propia vida. Y otra aventura, la de dejarse cautivar por un entorno natural que sigue siendo una forma de viajar a los orígenes.

Faniel Hanán Díaz

El molde de la fábula ha estado vinculado de manera especial, desde sus orígenes, con la infancia. Este género didáctico privilegia historias donde los protagonistas son animales que encarnan vicios y virtudes humanos, y cuyas anécdotas conducen a una reflexión explícita o moraleja. Por su arraigo en la cultura infantil, la fábula ofrece posibilidades para adaptarse a soluciones más modernas que permitan la construcción de relatos que deleiten y atrapen a los lectores. Tal es el caso de *El rey de la semilla*, de Claudia Rueda.

En esta fábula contemporánea se cuenta la prueba que impone un rey a sus súbditos más jóvenes, pidiéndole a cada uno que cuide una semilla hasta que esta logre crecer como una planta saludable. Después de un año, todo los convocados se presentan con sus respectivas plantas, salvo



Tomado de: *Pum*, de Claudia Rueda. Ciudad de México: Océano, 2009.



Mariana Ruiz Johnson

(Buenos Aires, 1984)

Estudió Bellas Artes en el Instituto Universitario Nacional del Arte (IUNA) y en el año 2005, interesada en la ilustración infantil, comenzó a asistir a la Escuela Sótano Blanco, como alumna de José Sanabria. En 2009 fue finalista del premio A la Orilla del Viento, convocado por el Fondo de Cultura de México. Con el libro álbum *Mamá* obtuvo el Premio Compostela de Álbum Ilustrado en España. Esta obra, publicada por Kalandraka en 2013, ha sido traducida a una decena de idiomas. En 2015 ganó el certamen internacional Silent Book Contest con *Mientras tu dormís* (Mientras duermes), libro publicado en Italia por Carthusia Edizioni.

Entre sus obras como autora integral se encuentran también *Irupé y Yaguareté* (Fondo de Cultura Económica, 2010), *Ja un ours* (Gallimard Jeunesse Gibouleés, 2011),

L'enfant du jardin (Gallimard Jeunesse, 2014), *El viaje de Mamá* (Kalandraka, 2016), *Por el camino* (Kalandraka, 2017), *Los colores y yo* (Unaluna, 2018) y *Mashenka y el oso* (Unaluna, 2018). Como ilustradora y antóloga dio a conocer *Canciones del colibrí* (Ediciones Castillo, 2014).

Entre los libros que ha publicado en coautoría están *Conejo y Sombrero*, con texto de Verónica Álvarez (Ediciones Ekaré, 2012); *La casa de Celia*, texto de Javier Martínez (Edebé, 2018); *La bufanda roja*, texto de Nicolás Schuff (Apila, 2019), y *Las interrupciones*, texto de Nicolás Schuff (Galería Editorial, 2019).

<https://marianaruizjohnson.wordpress.com/>

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

Es muy importante evocar la mirada del niño. Cuando ilustro, intento volver a mi propia infancia. También observo los intereses de los niños que me rodean y trato, de alguna manera, que se reflejen en el libro. Es imprescindible que en un libro álbum el autor tenga una voz propia. Hago énfasis en la coherencia gráfica, en que sea un objeto precioso. Pero, sobre todo, es esencial que el libro tenga varias capas de sentido: que se pueda leer muchas veces, que tenga varios caminos de lectura, que no sea obvio y conmueva.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

Para los niños y jóvenes el libro álbum es una pieza de arte que se encuentra al alcance de su mano y les permite un acercamiento amable y cotidiano a la literatura y a las artes visuales. Les aporta un contacto íntimo con una obra que pueden tener en sus casas, que pueden mirar echados en el piso, solos o con un mediador. En el libro álbum el lector tiene un rol activo al construir el sentido de lo que está mirando o leyendo, y ese es siempre un proceso enriquecedor para cualquiera, una experiencia de lectura maravillosa.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Es importante que los creadores de libros álbum estemos atentos a la infancia de hoy y a cómo los niños se vinculan con nuevas tecnologías, nuevos lenguajes visuales y verbales. Por suerte muchos paradigmas están cambiando, y eso inevitablemente también tiende a verse reflejado en los libros. Siempre es bueno que el autor esté informado, que esté atento a la producción artística contemporánea: eso siempre enriquecerá su trabajo.



El viaje de Mamá

Mariana Ruiz Johnson

Pontevedra: Kalandraka, 2016

Desde hace mucho tiempo el rol de la mamá en la sociedad y en la crianza de los hijos se viene transformando. La antigua “reina del hogar”, cuya tarea en la vida parecía ser el cuidado a tiempo completo de la casa y de la familia, da paso a un modelo de madre que, sin restarle atención y afecto a los suyos, despliega una activa vida social y profesional. Así lo muestra este libro álbum de Mariana Ruiz Johnson, en el que un pequeño elefante narra cómo su papá y él se quedan solos en casa, después de despedir en el aeropuerto a la señora elefante, quien ha emprendido un viaje de trabajo. Cuando mamá no está, papá se hace cargo de todo y el día a día puede ser un poco diferente para el bebé, entre otras cosas porque la casa, extrañamente, “no huele a flores”. Por suerte, mamá los mantiene al tanto de

todo lo que hace durante su viaje y, lo mejor de todo, al final siempre trae regalos en su maleta.

Ruiz Johnson posee un don especial para conectar con los más chicos. Para esta obra, escogió una amable paleta de colores pasteles, y sus ilustraciones, por las que desfilan todo tipo de animales antropomorfizados, están llenas de detalles encantadores que el texto no explicita y que vale la pena ir descubriendo y destacando a medida que se avanza en el relato: desde los curiosos pelos de la barba de papá elefante, hasta los calzoncillos del narrador o el automóvil en forma de manzana que conduce un gusano, sin pasar por alto la cubierta de ese libro que mamá incluyó entre los regalos que trajo de su viaje.

El viaje de mamá es un libro álbum que, a través de la enriquecedora conjunción de palabras y imágenes gráficas, comparte una noción de familia donde la armonía y el afecto tienen una gran importancia y donde las ausencias de mamá por razones profesionales resultan comprensibles y más aún si se tiene la certeza de que, cuando vuelva, la casa otra vez olerá a flores.

Antonio Orlando Rodríguez



Tomado de: *Mamá*, de Mariana Ruiz Johnson. Pontevedra: Kalandranka Editora, 2013.



Adolfo Serra
(Teruel, 1980)

Si las biografías de autores e ilustradores suelen comenzar haciendo referencia a sus estudios para, enseguida, acabar con obras, reconocimientos y premios, la de Adolfo Serra no debe empezar así. Tan importante como su formación es su infancia. Por eso es necesario reflejar como el propio ilustrador se presenta en su blog: “Si hay algo que recuerdo de la infancia son las tardes de verano eternas en el pueblo. La luz y los paseos en el bosque con mi abuela”.

Con esa luz de la infancia y sus lecturas infantiles (Dahl, Lobel, los “Barco de Vapor”...), Serra se enroló en los estudios de Publicidad y Relaciones públicas para luego retomar los lápices y las acuarelas en ArteDiez de Madrid. Desde entonces la ilustración ocupa su vida. Una ilustración muy personal, plural, con distintas técnicas, flexible y adaptable a las circunstancias de cada título, de cada proyecto, unos

dibujos con los que ha dado vida a más de medio centenar de títulos.

Serra ilustra palabras de otros (*Memorias de una vaca*, de Bernardo Atxaga, SM, 2018; *Cuentos para mi hijo Manolillo*, de Miguel Hernández, Nórdica, 2017; *La flor de bambú*, de Mónica Rodríguez, Nandibú, 2017; *Susana Ojos Negros*, de Marjaleena Lembcke, SM, 2016; *Mirando*, de Daniel Nesquens, Canica Books, 2015, y *Temporada de Lluvias*, de David Fernández Sifres, SM, 2015), e incluso poesías (*Cuadernos de Nueva York*, de José Hierro, Nórdica, 2018), pero también crea sus propias historias con pocas o ningunas palabras, para que el lector construya su propio relato y dé su propia interpretación a esas páginas concebidas con ilustraciones y colores como sucede en *El bosque dentro de mí* (Fondo de Cultura Económica, 2017), premiado en el XIX Concurso de Álbum Ilustrado A la Orilla del viento. Otros libros de los que es autor integral son *Una historia diferente* (Libre albedrío, 2017) y *Caperucita Roja* (Fondo de Cultura Económica, 2013), publicado en México y con el que obtuvo el Premio Fundación Cuatrogatos 2014.

Sus ilustraciones han sido seleccionadas en la Feria del Libro de Bolonia (Italia), la Bienal de Ilustración de Bratislava (Eslovaquia) o el Catálogo Iberoamericano de Ilustradores.

<https://adolfoserra.blogspot.com/>

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

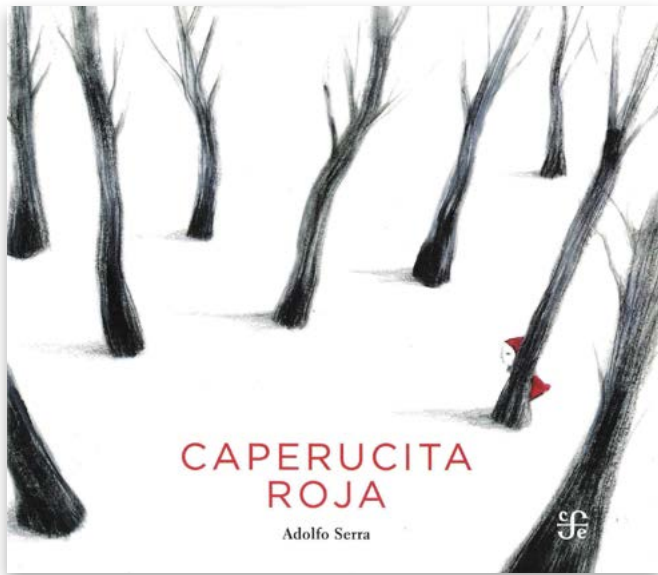
Para mí es fundamental que estos libros generen preguntas y un diálogo. Ya sea entre niños o entre un adulto y un niño. Creo que es lo que me ocurre con una ilustración: me atraen aquellos dibujos o ilustraciones que me generan preguntas, no aquellos que las resuelven. No estoy tan interesado en libros que plantean una afirmación cerrada, una moraleja, una enseñanza. Los libros, la literatura, da igual si es infantil o de adultos, deben remover un poco y ayudarnos a cuestionar aquello que damos por establecido. También divertirnos, está claro.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

Vivir aventuras, crecer y aprender desde la ficción. Pasar un buen rato, jugar, soñar. Creer en otras realidades y en sus posibilidades. A la larga los libros álbum son una herramienta para fomentar y ejercitar la creatividad.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Un libro álbum no es un objeto para darle a un niño y olvidarse de él. Desde luego puede haber una lectura individual y solitaria. Pero este libro cobra sentido cuando existe un diálogo, un momento entre diversas generaciones para conectar a través del libro, para discutir, plantear ideas, hablar, llegar a puntos en común o no. Por ello pienso que se puede inventar todo tipo de actividades o planteamientos a la hora de su lectura: un pequeño taller de dibujo, la creación de una historia paralela, reflexionar sobre los motivos del personaje o la estética del paisaje... En fin, todo aquello que nos permita seguir imaginando y que amplíe la lectura del libro.



Caperucita Roja

Adolfo Serra

Narval Editores, 2011

Adolfo Serra realiza una preciosa recreación del emblemático cuento de los hermanos Grimm prescindiendo de la palabra y tomando como base únicamente el lenguaje visual, dejando así un amplio espacio de interpretación al lector. Aunque el argumento –Caperucita y su abuelita son rescatadas del vientre del lobo por el cazador– y la estructura narrativa ternaria de introducción, nudo y desenlace son similares a la versión tradicional del cuento, el cambio del rol de los personajes es evidente. A lo largo de este relato visual será el lobo el que se erija protagonista quedando patente su astucia y fiereza. Incluso el escenario en que se desarrolla la acción, el bosque, aparece representado como una extensión de su pelaje a través del cual la diminuta e inocente Caperucita transita ajena al peligro circundante. A pesar de que su madre la ha mandado a casa de su abuelita y le ha pedido que no se distraiga, la niña queda absorta con una mariposa roja, representación alegórica

tanto de las intenciones que el lobo persigue como de la curiosidad propia de la edad de Caperucita.

El personaje de la abuela se muestra levemente esbozado, es casi invisible al lector. Aparece por primera vez reducida a un par de ojos sobre fondo negro que miran a los de su nieta dentro del vientre de lobo y, una vez que son rescatadas, ya en la última escena, toma a Caperucita de la mano junto con el leñador. Todos caminan hacia delante, pero la niña, sin embargo, mira hacia atrás, dubitativa, como queriendo volver a su estadio anterior, sonriendo al lobo, sonriendo a los cambios.

Esta obra, que fue el proyecto final de Serra en ArteDiez, posiblemente sea la más reconocida del creador. Ha obtenido galardones como el Premio Fundación Cuatrogatos, el Premio al Arte Editorial de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana y el Premio Dragón Ilustrado 2011.

Aránzazu Sanz Tejada



Tomado de: *Una historia diferente*, de Adolfo Serra. Almería: Editorial Libre Albedrío, 2017.



Paloma Valdivia
(Santiago, Chile, 1978)

Paloma Valdivia estudió Diseño en la Pontificia Universidad Católica de Chile y realizó un postgrado de Ilustración en EINA, Centro Universitario de Diseño y Arte, de Barcelona, España, ciudad donde residió durante siete años. Su trabajo se ha centrado principalmente en la creación de libros álbum para el público infantil y sus obras han sido traducidas a más de quince idiomas.

Entre sus libros como autora integral se encuentran *Los de arriba y los de abajo* (Kalandraka, 2011); *Es así* (Fondo de Cultura Económica, 2010); *Drume, negrito*, inspirado

en una canción de cuna tradicional (Fondo de Cultura Económica, 2012); *¿En qué trabajan?* (Fondo de Cultura Económica, 2015) y *Nosotros* (Amanuta, 2017; Premio Fundación Cuatrogatos 2018; Medalla Colibrí en la categoría Ficción Infantil, 2018).

En colaboración con la escritora Estrella Ortiz ha publicado con la editorial Amanuta los siguientes títulos para la primera infancia: *De paseo* (2014; Premio Fundación Cuatrogatos 2015), *Cada oveja con su pareja* (2014), *Todo en su lugar* (2015) y *Colores* (2015). Con textos de otros autores: *La máscara del león*, de Margarita del Mazo (OQO, 2009); *Los versos del libro tonto*, de Beatriz Giménez de Ory (Kalandraka, 2011); *Caperucita Roja*, de Gabriela Mistral (Amanuta, 2012; selección The White Ravens 2013; mención de honor, en la categoría New Horizons, de la Feria del Libro Infantil de Bolonia 2014); *La jardinera*, sobre una canción de Violeta Parra (Fondo de Cultura Económica, 2018) y *¡Crack!*, de Beatriz Giménez de Ory (Editorial Liebre, 2018; Premio Fundación Cuatrogatos 2020). Incursionó en la novela gráfica para adultos con *Sin palabras* (Hueders, 2014).

Ganadora de una placa de honor en la Bienal de Ilustración de Bratislava de 2001, mención de honor, en la categoría New Horizons, de la Feria del Libro Infantil de Bolonia 2014. En 2017 *Kirkus* escogió la edición en inglés de *Es así* (*And So It Goes*), publicada por Groundwood, como Best Picture Books for Contemplative Readers.

Es socia fundadora en Chile de Editorial Liebre, sello dedicado a libros para la primera infancia.

<http://palomavaldivia.cl/>

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

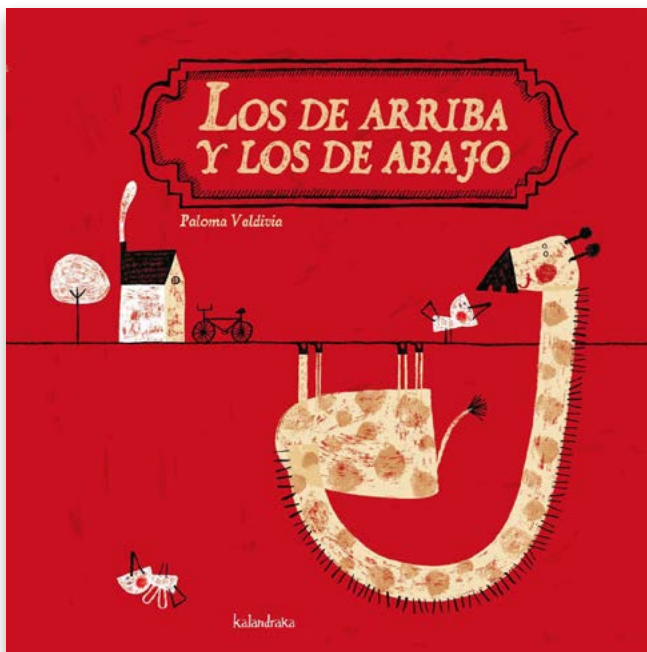
Siento la necesidad de explorar la creación de libros álbum que intenten generar espacios de contemplación, donde haya espacio para preguntas y emociones. Creo que la lectura y los libros en la infancia pueden provocar en el niño esos lugares de tranquilidad e interiorización, y esa es mi búsqueda actual. La experiencia de profundidad es necesaria; ella es la que permite hacer reflexiones, análisis de la realidad y descubrir cómo pensamos para saber quiénes somos.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

Los libros ayudan a conocer más de la vida, a explorarla y descubrirla hacia afuera, pero también hacia dentro. Aportan en la elaboración del mundo pues las nuevas imágenes, historias y personajes que el niño va conociendo poblarán su “teatro interno”. Los libros para los niños son ventanas al mundo, invitan a vivir otras vidas, tener aventuras, observar nuevos paisajes, sentir otras emociones. Ayudan a dormir, alegran el día, estimulan la imaginación, además de generar vínculos y recuerdos imborrables. Estos primeros libros pueden ser determinantes en el desarrollo de los valores literarios y estéticos de un niño.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Pienso que un buen libro álbum ya es suficientemente fascinante para sobrevivir al paso del tiempo y la modernidad. Un buen libro supera la tecnología porque es mágico. Mientras haya niños y personas dispuestas a leerlos, seguirán vigentes. Debería haber más instancias en que gente mayor le lea a niñas y niños como una política pública de bienestar social. La tecnología resuelve el tema del aislamiento, no el de la soledad, y los libros son un gran conector entre personas.



Los de arriba y los de abajo

Paloma Valdivia

Kalandraka: Pontevedra, 2018

El humor y el ingenio se unen al dibujo y los colores en este álbum concebido para divertir a los chicos y, por qué no, a los grandes también, con la realidad de que vivimos en un planeta dividido imaginariamente por la línea del Ecuador en dos hemisferios geográficos: el norte y el sur. Eso explica por qué mientras los que habitan la parte septentrional, es decir “los de arriba”, se quejan por el calor, quienes viven en la zona meridional, “los de abajo”, tiritan de frío. Pero en verdad este título defiende la idea de que, independientemente del lugar donde estemos viviendo, todos los seres humanos somos iguales y nos comportamos de manera muy parecida, solo que mientras los del norte sacan sus abrigos para calentarse en los meses de invierno, los del sur los guardan en los escaparates y sacan la ropa más vaporosa e incluso los trajes de baño. Por la misma razón, mientras los habitantes del norte siembran, los del sur recogen sus

cosechas. Esa es la única diferencia, porque a ambos lados hay niños, mujeres y hombres que estudian o trabajan, sueñan o descansan, solo que en estaciones distintas.

Para armar su propuesta gráfica, Paloma Valdivia divide la página con una línea que deslinda dos planos: uno superior y otro inferior, y coloca a ambos lados sus simpáticos personajes: unos se verán al derecho y otros al revés. Sus actividades y la manera de vestir estarán condicionados por la temporada que transcurre en sus respectivos hemisferios.

Los textos mínimos se conjugan armoniosamente con las imágenes para decirnos que casi siempre las diferencias son relativas de acuerdo a cómo se miren: la izquierda tuya puede ser la derecha mía; mientras alguien se protege del sol y trabaja, en otro lugar hay quien se arroja con un suéter y se da palmadas en la espalda para calentarse. Una obra que nos recuerda que muchas son las cosas que dependen del lugar en que nos encontremos y de la perspectiva desde la cual las observemos.

Sergio Andricáin



Tomado de: *Duerme negrito*, de Paloma Valdivia. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2012.



Roger Ycaza

(Ambato, Ecuador, 1977)

Ilustrador, diseñador y músico ecuatoriano. Con *Los días raros*, obra en colaboración con María Fernanda Heredia, recibió en México el premio del certamen de álbum ilustrado A la orilla del viento 2014 del Fondo de Cultura Económica. En los años 2011 y 2014 obtuvo el Premio Nacional de Ilustración Darío Guevara Mayorga. Ganó mención de honor en el V Catálogo Iberoamericano de ilustración Iberoamérica Ilustra.

Su bibliografía como autor integral incluye libros como *La emocionante historia de un valiente gato que subió a la rama más alta de un árbol y luego no pudo bajar* (Alfaguara, 2009), *Sueños* (Alfaguara, 2009), *Abril y Moncho* (Zonacuario, 2011), *Vueltas por el universo* (Deidayvuelta, 2014), *Una carta* (Comoyoko Ediciones, 2016), *¿Qué cuentan los días?* (La Herrata Feliz, 2016) y *Los Temerarios*

(Editorial GatoMalo, 2017, finalista del Premio Fundación Cuatrogatos 2018).

En colaboración con otros escritores ha dado a conocer títulos como *¡Cuatro ojos!*, texto de María Fernanda Heredia (Libresa, 2010); *Cholito y el Niño Manuelito*, de Oscar Colchado (Alfaguara, 2011); *El nacimiento del canto*, texto de Evelyn Aixelá (Pearson, 2012); *Lo más raro de mi casa*, de María Fernanda Heredia (Edelvives, 2012; Premio Fundación Cuatrogatos 2014); *El sueño de los peces*, de Evelyn Aixelá (Loqueleo, 2017); *Alma del mar*, de Jaime Gamboa (Amanuense, 2016; selección The White Ravens 2016); *Los astronautas*, de María Fernanda Heredia (Fundación Triada, 2016), *Apágame la luz*, de Katia Cardenal (Libros para Niños, 2016); *Ema y el silencio*, de Laura Escudero (Fondo de Cultura Económica / Fundación para las Letras Mexicanas, 2016); *Mi bicicleta es un hada y otros secretos por el estilo*, de Antonio Orlando Rodríguez (Panamericana, 2017); *Las Onomatobellas*, de Ruth Kaufman (Amanuense, 2018), y *El güije de la charca*, de Sergio Andricain y Antonio Orlando Rodríguez (Vista Higher Learning / Santillana USA, 2019).

Ha ilustrado para editoriales de países como Argentina, Colombia, Ecuador, España, Estados Unidos y Perú.

<https://rogerycaza.blogspot.com/>

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

Más que elementos en sí pienso en el tema que quiero contar cada vez que decido crear un libro integral. Cuando me encargo del texto y la imagen, busco historias que me permitan abordarlas de una manera honesta, cercana, donde sienta que realmente puedo aportar algo, temas sensibles que muchas veces dejamos de lado o no los tratamos lo suficiente y que son de suma importancia en épocas como las que vivimos. Y claro, ya sumergidos en territorio creativo el ritmo, la armonía, la cromática, el ambiente, la construcción de personajes, la conexión y comunicación entre los dos lenguajes son esenciales en un libro álbum.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

Puede ayudarles a entender que no están solos, y que siempre podrán llegar mejores días, tal vez por eso me atraen tanto temas como el paso de los años, la despedida, el recuerdo y la muerte, temas delicados que al abordarlos en un libro álbum nos permiten contar a niños y jóvenes que así es la vida, y que debemos aprender a disfrutarla, aunque a veces los días sean grises. El álbum ilustrado tiene todas estas cualidades, que si son bien tratadas, llegan para quedarse y nos permiten volver a visitarlos una y otra vez.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

El fomento de la lectura siempre será esencial, la distribución y difusión, nuevas formas de comunicación, haciéndonos a todos parte del proceso. Los libros álbum tienen el significado y la importancia actual gracias a que conectan con personas de todas las edades, y las nuevas generaciones, mientras más rápido se acerquen a libros como estos, podrán ver el mundo con otros ojos, podrán soñar despiertos y también crear historias, bajo una misma mirada, llena de optimismo.



Los Temerarios

Roger Ycaza

Bogotá: Editorial GatoMalo, 2017

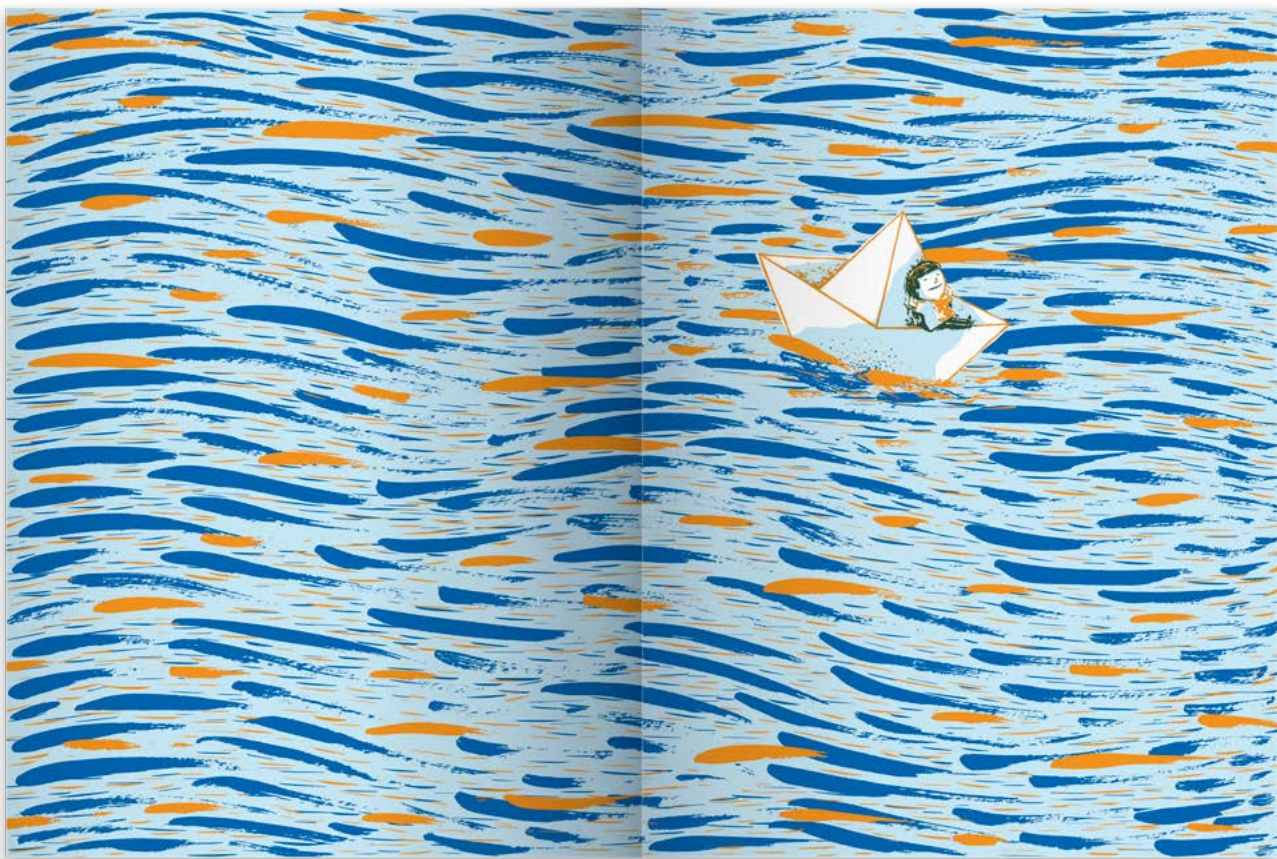
Finalista del Premio Fundación Cuatrogatos 2018 y altamente recomendado por Fundalectura, *Los Temerarios*, del ecuatoriano Roger Ycaza, es un “libro silente” (con la excepción de una onomatopeya y tres signos de admiración). Sin embargo, paradójicamente, de principio a fin sus páginas nos permiten escuchar, con los oídos de la imaginación, las risas y los gritos de entusiasmo de sus personajes infantiles, su regocijante algarabía. Esos “temerarios” a los que hace alusión el título son un montón de chicos que disfrutan con fruición de sus momentos de juego, de sus espacios de libertad, de esas oportunidades de hacer lo que se les antoja, lejos de la supervisión de los adultos.

Los niños de la obra suben a lo alto de los árboles, bajan en bicicleta los peldaños de una escalera, corren por espacios abiertos, saltan de piedra en piedra en un río, se balancean en los columpios y vuelan por los aires, le arrebatan

un hueso a un perro gruñón y escapan a toda velocidad... Para ellos no existen el peligro ni la cautela, simplemente se divierten de lo lindo en una propuesta desbordante de movimiento, de vitalidad y de vibrante colorido.

Más que contar una historia –no la hay, en sentido estricto–, lo que Ycaza se propone es compartir, a través de las peripecias de sus “temerarios” (que son diecinueve, si no he contado mal: nueve niñas y diez varones), un estado de ánimo, una disposición al goce, un estar en el mundo despreocupado y alegremente que, por lo general, suele ser propio de la infancia, una experiencia que los adultos revivirán a lo largo de las dieciséis dobles páginas (y del reverso de la sobrecubierta, que resulta ser un inesperado póster). Es interesante anotar cómo, si bien no hay una continuidad narrativa en las imágenes, el creador logra un crescendo, un clímax y un desenlace (la madre que pone fin a las andanzas y que reclama el regreso a casa, el fin de la aventura).

Antonio Orlando Rodríguez



Tomado de: *Una carta*, de Roger Ycaza. Quito: Comoyoko, 2016.



María Wernicke
(Buenos Aires, 1958)

Ilustradora autodidacta. Hizo el primer año en Bellas Artes, luego continuó su formación en talleres de dibujo y pintura. Trabajó en una agencia de publicidad donde aprendió el oficio de diseño gráfico al que se dedicó durante muchos años de forma independiente.

Ilustró el primer libro en 1994. Como autora integral (del texto y la imagen) ha publicado en Argentina *Cuando estamos juntas* (CalibroscoPIO, 2016), *Papá y yo a veces* (CalibroscoPIO, 2013; Premio Destacado de ALIJA al Mejor Libro Álbum y Premio Fundación Cuatrogatos 2014); *Hay días* (CalibroscoPIO, 2012; Premio Destacado ALIJA al Mejor Libro Álbum) *Uno y otro* (CalibroscoPIO, 2006), *Un señor en su lugar* (Edelvives Argentina, 2010; Premio ALIJA 2010 al Mejor Libro Álbum), y, en España, *El poeta y el mar* (Kalandraka, 2012). Para otros autores ha ilustrado *El*

regalo de los Reyes Magos, de O. Henry, traducción libre de Eduardo Abel Giménez (CalibroscoPIO, 2016); *El hombrecito de polvo*, de Perla Suez (Comunicarte, 2015); *Salute y la gaviota*, de Lydia Carreras (La bruja de papel, 2012); *¿Dónde está?*, de María Cristina Ramos (Macmillan Argentina, 2012); *Historia de Pajarito Remendado*, de Gustavo Roldán (Edelvives Argentina, 2011); *Sol de amigos*, de María Baranda (El Naranja, 2010); *Haiku* (CalibroscoPIO, 2009), con Iris Rivera, Premio Destacado ALIJA al Mejor Libro Álbum y Gran Premio ALIJA y fue seleccionado entre los White Ravens 2011; *Cuidado con la osa*, de Laura Devetach (Sudamericana, 2009); *El cazador de incendios*, de Iris Rivera (Edelvives Argentina y España, 2009); *Pájaro negro, pájaro rojo*, de Gustavo Roldán (Comunicarte, 2008); *Sueño de barrilete*, de Eladia Blázquez (Además, 2007); *Bichito de luz sin luz*, de María Granata (Editorial Sigmar, 2006); *Hans Grillo y otros cuentos*, de Enrique Wernicke (Colihue, 2001), y *Los jardines de Plácido*, de Enrique Wernicke (Colihue, 2001).

En 2012, fue incluida en el *Tercer catálogo iberoamericano de ilustradores de editoriales infantiles y juveniles* y en la muestra Iberoamérica ilustra, en México. Participó, en 2012 y 2010, en la muestra Internacional Le imagine della Fantasia en Sármede, Italia. Formó parte del catálogo y la muestra internacional de ilustración de Bologna Ragazzi 2009. Ha participado en la exposición de la Bienal de Bratislava en 2007 y 2001.

Ha ilustrado libros para editoriales de Argentina, Corea, España, Estados Unidos y México.

<https://mariawernicke.blogspot.com/>

¿Qué elementos son esenciales para usted en la creación de un libro álbum para niños y jóvenes?

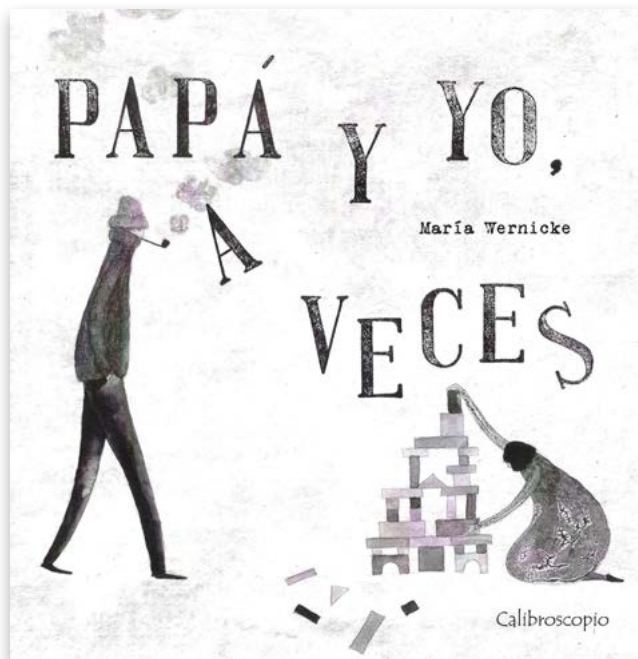
Honestidad y profundidad. Cuando digo profundidad no hablo de temas, sino del tratamiento de cualquier tema. Personalmente, no acomodo lo que escribo o dibujo a ninguna edad, solo imagino un lector cómplice y sensible que hará su propia lectura y, dependiendo de su momento y edad, tomará del libro algo distinto.

¿Qué puede aportarles a los niños y jóvenes la lectura de libros álbum?

Un buen libro álbum enriquece a cualquier lector como lo hace toda buena literatura, deja huella. Si no está todo dicho, si a esos niños o jóvenes –incluso adultos–, les damos libertad de lectura e interpretación, cada lectura será personal y única. Es probable que, además, para muchos sea la puerta de entrada a la lectura, de imágenes y palabras, y del relato que nace de ambos lenguajes en comunión.

¿Qué ideas sugeriría para tender puentes permanentes entre las nuevas generaciones y los libros álbum?

Que estos los libros lleguen a las bibliotecas de las escuelas –de jardín, primaria y secundaria– como política de estado, algo que tuvimos la suerte de vivir en Argentina durante la presidencia de Cristina Kitchner y que, lamentablemente, dejó en la nada el nuevo gobierno, reduciendo esas entregas a poquísimos libros y con criterios puramente educacionales, como si la literatura no fuese necesaria para el desarrollo intelectual y emocional de niños y jóvenes.



Papá y yo, a veces

María Wernicke

Buenos Aires: CalibroscoPIO ediciones, 2013

los que transitan. *Papá y yo a veces* habla de momentos de intimidad con un ser querido, serenos y transparentes, como los que vivimos en nuestra infancia, y que luego nos acompañarán, bajo la forma de recuerdos agradables y duraderos a lo largo de toda la vida adulta.

Wernicke organiza de la siguiente manera el material del libro: en la página de la izquierda aparece una pequeña viñeta, trazada con una línea juguetona, que recuerda los grafismos infantiles, y que podemos suponer ha sido realizada por la protagonista infantil. En esa misma página, sobre un fondo blanco se encuentra un texto brevísimo en primera persona del singular, en el que la chica cuenta, sin entrar en detalles, qué suelen hacer “a veces” su papá y ella. El diálogo interno que entablan la imagen y el texto en esta página se amplía y enriquece con la imagen que aparece en la página de la derecha, trabajada en una rica gama de negros y grises. Estos dibujos nos brindan mayor información sobre cómo comparten su tiempo. La selección del negro y el gris, colores asociados con el luto, sugieren la pérdida del padre, a quien el relato rememora y le rinde un sentido homenaje.

Un libro como *Papá y yo, a veces* celebra las relaciones paterno-filiales y la importancia del amor en el seno de la familia.

Sergio Andricáin

Como todas las relaciones familiares, las que unen a un padre y a un hijo deberían basarse siempre en el respeto, el cariño y el intercambio de experiencias enriquecedoras. Solo así puede establecerse una comunicación abierta y equilibrada entre ambos. En *Papá y yo, a veces*, la argentina María Wernicke logra, mediante la conjunción de textos muy cortos y de sugerentes imágenes visuales, contar la historia del vínculo afectivo que une a una hija con su papá. Desde la perspectiva de la niña (ella es quien narra) iremos descubriendo no solo lo que le gusta a cada uno, sino también lo que suelen hacer juntos o por separado, permitiendo que descubramos algo de sus personalidades, cómo es su vida cotidiana y cuáles son las cosas que llaman su atención. Así, página tras página, se nos van revelando los lazos que los vinculan: la complicidad que existe entre ellos, el amor que comparten, los lugares donde viven y por



No es un pozo ni un hueco en un árbol.
Tampoco tiene puerta.

Tomado de: *Hay días*, de María Wernicke. Buenos Aires: CalibroscoPIO, 2012.

Autores

Sergio Andricáin

Narrador, poeta, crítico e investigador literario. Licenciado en Sociología en la Universidad de La Habana. Fue investigador del Centro Juan Marinello del Ministerio de Cultura de Cuba. Autor de libros para niños y de la investigación *La aventura de la palabra*. Dirige la Fundación Cuatrogatos (Miami, Estados Unidos).

Cristina Cañamares Torrijos

Doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Castilla-La Mancha en la que trabaja como Profesora Contratada Doctora desde el año 2010. Desde sus inicios como investigadora se interesó por los estudios en torno a la lectura y la literatura para niños, tópicos en los que centró su tesis doctoral y que siguen siendo motivos centrales en su investigación. En este sentido, ha publicado diversos artículos, capítulos y comunicaciones sobre estos aspectos y entre sus líneas de investigación también figuran la formación de mediadores y la literatura popular.

Fanuel Hanán Díaz

Crítico e investigador literario. Licenciado en Letras en la Universidad Católica Andrés Bello, de Caracas, y máster en Ciencias y Artes Aplicadas. Fue director del departamento de Evaluación del Banco del Libro de Venezuela. Ha publicado libros como *Temas de literatura infantil y Leer y mirar el libro álbum: ¿un género en construcción?*

Belén López Villar

Licenciada en Humanidades y Máster para la Promoción de la Lectura Infantil y Juvenil por la Universidad de Castilla-La Mancha y Máster para la Promoción de la Lectura y la Literatura para niños y jóvenes por la Universidad Autónoma de Barcelona. Desde 2001 trabaja en el CRA Alto Cabriel de Cañete (Cuenca) como maestra de primaria y responsable de la biblioteca escolar. Es autora del blog sobre LIJ, Biblioteca y Escuela "Dídola Pídola Pon".

Autores

Ángel Luis Luján Atienza

Doctor en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid y profesor titular de Didáctica de la Literatura en la Facultad de Educación de Cuenca de la Universidad de Castilla-La Mancha. Entre sus publicaciones destacan *Cómo se comenta un poema*, *Pragmática del discurso lírico* y *Poesía y educación poética* (en colaboración con Pedro Cerrillo).

María del Carmen Martínez Blanco

Bibliotecaria desde hace 26 años en la Biblioteca de la Universidad de Castilla-La Mancha y desde el 2002 bibliotecaria responsable de la Biblioteca Pedro C. Cerrillo del CEPLI. Ha sido la coordinadora durante 16 años del Club Universitario de Lectura de la UCLM en el campus de Cuenca. Ha desarrollado actividades de animación a la lectura con grupos de niños en la biblioteca y también ha participado en la elaboración de algunas guías de lectura.

Luis Martínez Serrano

Doctor en Bellas Artes y Licenciado en Humanidades y en Derecho, profesor de Lengua y Literatura castellanas en secundaria y asociado en la UCLM. Pertenece al grupo de trabajo LIEL. Ha trabajado como profesor de E/LE en Francia y en Italia, en donde ha realizado también estancias profesionales. Ha publicado algunos artículos y colaboraciones sobre cine y literatura.

Patricia Moreno Escribano

Profesora de Educación secundaria obligatoria y Bachillerato: Lengua castellana y Literatura. Graduada en Humanidades: Historia Cultural (con mención en Educación) por la Universidad de Castilla-La Mancha (Cuenca, España). Ha colaborado con algunos grupos de investigación: como el Grupo LIEL o el Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil (CEPLI).

Autores

Antonio Orlando Rodríguez

Narrador, poeta e investigador literario. Licenciado en Periodismo por la Universidad de La Habana. Ganador del premio Alfaguara de novela 2008, en España. Autor de numerosos libros para niños y del estudio *Panorama de la literatura infantil en América Latina y el Caribe*. Cofundador de la Fundación Cuatrogatos (Miami, Estados Unidos).

César Sánchez Ortiz

Doctor en Filología Hispánica, profesor en la Universidad de Castilla-La Mancha, donde imparte docencia en los Grados de Humanidades, Educación y Periodismo. De la mano de Pedro Cerrillo, su director de tesis, fue profesor del Máster de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil, entre otras responsabilidades. En la actualidad, es coinvestigador principal del grupo de investigación Literatura Infantil y Educación Literaria (LIEL), donde dirige el proyecto de investigación Corpus de Literatura Popular de Tradición Infantil de Castilla-La Mancha.

Aránzazu Sanz Tejada

Graduada en Humanidades: Historia Cultural por la Universidad de Castilla-La Mancha. Actualmente, está realizando la tesis doctoral en análisis de narrativas juveniles. Ha colaborado en numerosas revistas y libros con artículos relacionados con la Didáctica de la lengua y la literatura. Le interesa todo lo relativo a la lectura en Internet y las redes sociales.

Palabras e imágenes para asomarnos al mundo: 25 autores iberoamericanos de libros álbum

Esta guía es un nuevo fruto de la labor conjunta del grupo de investigación LIEL (Literatura Infantil y Educación Literaria), de la Universidad de Castilla-La Mancha, y la Fundación Cuatrogatos, con sede en Miami. Concebida como un apoyo para los mediadores que trabajan acercando a las nuevas generaciones a la lectura, la obra se enfoca en el quehacer de veinticinco ilustradores iberoamericanos que han explorado con notables aciertos los territorios del libro álbum, una modalidad en auge dentro de la literatura infantil y juvenil. Como otros proyectos anteriores de LIEL y Cuatrogatos, esta publicación busca construir puentes entre quienes crean, publican y promueven los libros para niños y jóvenes en España y América Latina.



Este proyecto está financiado por
el Fondo Europeo de Desarrollo
Regional de la Unión Europea



Vicerrectorado de Investigación

